



Exemplario con
tra los engaños: y
peligros del mundo.



[2r]¹ Como sea la diversidad de las sciencias muy grande, derramada por peregrinas naciones y lenguas de no poca utilidad y enseñanza, para los que d'ellas trabajan sacar algún fruto deliberé yo, Juan de Capua, menor entre los otros letrados, discurrir no solamente las scripturas morales y las que algo tratan de medicina, más ahun las sagradas y divinas juntamente con ellas, para que por mi trabajo se pueda d'ellas gozar nuestra lengua latina. Y paresciéndome ser el presente compendio lleno de deleite y sabiduría y de información para los hombres muy necessario, a reverencia y honor del muy reverendíssimo padre en Cristo² y señor don Matheo, por divina dispensación del título de Sancta María in porticu diácono cardenal, fui³ movido fazerlo latino. El qual fue originalmente inventado en la India y de aquella lengua fue transferido en la de los persas, y dende lo pusieron en la suya los árabes, y postreramente lo recibió la ebraica. E por ende ha sido nuestro propósito en nuestros días fazerlo latino, dirigido a su venerable paternidad por que aqueste su intérprete devotíssimo, assegurado so la salvaguarda de su auctoridad y magnificencia, con mayor audacia ponga dende adelante más sueltamente la mano en transferir de una lengua en otra las cosas que serán más luzidas, más nobles y de mayores provechos.

PORA LOS ENTENDIDOS FUE ORDENADO AQUESTE TRATADO
Y AHUN PORA LOS QUE POCO SABEN

Desseando los sabios de todas las naciones y lenguas manifestar generalmente su sabiduría, con muy deliberado consejo ordenaron fazer un tratado adaptado a diversas semejanzas y comparaciones de animales brutos y aves, con el qual pudiesse su savieza, sciencia y doctrina resplandescer, movidos a ello por tres razones principales: la prima⁴ por hallar ocasión para manifestar por todo el mundo sus sciencias; la segunda por que, tomando el discreto de las tales cosas el sentimiento, le sirviesse para su instrucción y doctrina;⁵ el que poco sabe, leyendo los tales enxemplos y semejanzas se goçasse con ellos; la tercera por que los de poca edad y los que en leher fictiones se deleitan rafezmente conozcan las significaciones de las tales figuras, atendido el dulçor de las palabras y el⁶ deleite de las sentencias, con el plazer de ver las imágenes de los animales y aves que ende están figuradas. Los quales llegando a edat perfecta, acordándose de las tales cosas gusten el seso secreto que en aquéllas estava escondido, el qual assestarán en el secreto tesoro de su entendimiento por cosa más preciosa que plata ni oro para nunca mientras bivieren podello perder. Y en tal forma crecerá en ellos juntamente la sabiduría con la edad, ca esmerando de continuo sus ingenios aplicarán a las tales imágenes y enxemplos sentimientos diversos y sacarán dende maravillosos frutos.

Por tanto, el que el presente libro quisiere leher es necessario sepa a qué fin fue fecho, ca el que assí no lo hiziere, jamás guardará en él orden alguno devido ni entenderá el fin para el qual le ordenaron los savios, y será como el coxo y ciego que, estando en tiniebras, presume de andar por montes y valles muy peligrosos. Por ende el que codicia

1. Sobre el título (f. 1r) y la ilustración (f. 1v) de la portada, véase el estudio de Marta Haro Cortés sobre la *editio princeps* en este volumen.
2. en Cristo] in tempo B.

3. En los tres testimonios «fue»; corregimos.
4. prima] primera BC.
5. doctrina] y add. BC.
6. el] om. C

leher y saber algo en él es necessario proceda⁷ en él segund el⁸ costumbre de los antiguos y savios varones, a saber es: entender lo que lehe y no le venga desseo de llegar al fin ignorando el principio, ca al que dessea acabar lo que lee sin entender lo primero⁹ ni le aprovecha su leer ni d'él siente sabor. Y quien ansí porfía de afligir su alma, loco trabajo y vano trahe consigo y muy desviado de las reglas de la sabiduría, no pensando lo que cumple a su bien y salud, pues cumpla su¹⁰ fantasía. Y dexando¹¹ de entender en lo que es justo y muy verdadero de quanto lehe, ál no le queda salvo el trabajo y dolor; y acahescerle ha lo que oí dezir de uno que falló un tesoro el qual después no supo guardar.

Razón es sienta miseria el que no sabe guardar lo que gana



[3r] Andando uno por un lugar desierto y muy solitario por voluntad divina le fue revelado cierto tesoro, y cavando con grand diligencia en el lugar donde estava halló ende riquezas de grand maravilla quales él¹² nunca pudiera pensar, y dixo entre sí:

—Si quisiere yo agora llevar poco a poco aqueste thesoro y guardar en este mismo lugar lo que quedare fasta haverlo acabado, cosa de fatiga me será y muy trabajosa, ca penarme ha tanto guardar cada'l día el restante que no me dará lugar de gozar de lo fallado; y mucho mejor será alquilar hombres para que un día lo lieven a mi posada y atenderé yo que buelvan acá fasta que enteramente lo hayan trahído.

Y executado este buen hombre su pensamiento cargó los alquilados con sendos costales del tesoro, mandándolo llevar a su casa, los quales, vencidos de la codicia, no

7. proceda] procea A.

8. el] la BC.

9. primero] primiero A.

10. cumpla su] ocupa la BC.

11. dexando] dexado BC.

12. él] om. BC.

guardando su mandamiento, levávalo cada qual a su propia posada, y el desventurado quedó solo cavando el tesoro pensando tener llena su casa de lo que havía fallado. Y acabado de cavar, no haviendo ya que cargar, fue muy alegre por visitar su posada tan rica, y no fallando en ella cosa alguna conosció su locura y la discreción de los que con su trabajo se havían fecho bien ricos, no quedando a él salvo el dolor y tormenta porque, quisiendo proveher en ser señor enteramente de todo, con su indiscreción y codicia no le quedó cosa alguna.

Piérdelo todo quien todo lo quiere

Por ende, conviene que el discreto que el presente nuestro tratado quisiere leer esté muy atento y cate con diligencia que en él hay dos intenciones o sentimientos: el uno manifesto, el otro oculto y subintelecto, y no se podría sentir perfectamente el dulçor y suavidad d'él si del postrimer¹³ sentimiento non se tiene verdadera noticia; como podemos ver por experiencia en la nuez, de la qual ningún sabor alcançamos al gusto si primero no la quebramos y sacamos lo que en ella está encerrado.

Porque no sea como el falso orador, que desseando ser muy eloqüente y fablar muy ornado pidió por merced a un su amigo, grand poeta y rethórico, le pluguiesse dar secretamente algún documento y forma con que él¹⁴ entre los otros sus compañeros supiesse limadamente y con alguna elegancia fablar; el qual, satisfaziendo en alguna manera a sus ruegos, en una plancha de oro le escribió una de las principales reglas de Cicerón con la qual muy contento bolviendo a su casa.¹⁵ Y no cessava día y noche de encomendar a la memoria lo que ende estava escripto ignorando el efecto de lo que la regla mandava, y assí él de nescio bivía contento creyendo ser muy eloqüente haviendo decorado lo que no sabía entender. Y assentado un día con otros sus amigos letrados, presumiendo de más elegante que todos, començó de rezar la regla que muy bien sabía de coro faziendo muy poco al propósito de lo que los otros fablavan; el qual, como fuesse reprehendido por uno de los amigos que zelava su honra y bien, respondió en son de sañoso:

[3v] —¿Cómo pude yo errar recitando muy verdadero lo que reza mi plancha de oro?

Entonces rieron todos conosciendo su ignorancia.

Por ende, cada qual deve trabajar de entender lo que lee, y después de entendido con diligencia guardar para sí lo que es provechoso y mirar bien a qué fin y propósito fue scripto lo que lee, y aprovecharle ha pora saber otras cosas, porque oí dezir mucha vezes que el sabio, ahunque en todas las cosas tenga descuido,¹⁶ sólo en el¹⁷ saber deve tener diligencia, porque quanto más lehe y sabe, tanto le son revelados mayores secretos de su dotrina. E la sciencia enxalça los hombres y da vida a los que la saben y entienden. Y el que la sabe y no se gobierna por ella ningún provecho rescibe de su saber, como nos muestra el siguiente proverbio:

13. postrimer] postrimero C.

14. él] *om.* C.

15. La frase aparece así en los tres testimonios.

16. descuido] descuydos B.

17. el] *om.* C.



No se deve dexar para después lo que luego se puede fazer

Folgando un buen hombre muy rico en su cama, de noche sintió andar por su posada un ladrón, y pensó de dexarle tomar quanto quisiesse por que después que lo tuviesse llegado, tomándole con el furto en las manos, con el espada le pudiesse muy bien sacudir y castigalle a su voluntad. Y estando con tal pensamiento, tan a passo y tan a su plazer tomava lo que quería el ladrón. Y tardó tanto que el buen hombre, vencido de sueño, se adurmió y el otro se fue con todo lo mejor de la casa. E después que despertó y falló robado quanto tenía, [4r] començó de suspirar, gemir y maldezir y dar la culpa a sí mismo, porque conociendo el daño que tenía, pudiendo proveher en ello muy bien dexó de executar aquello con lo qual tenía seguro el reparo.

Por tanto la sciencia es comparada al árbol cuyo fruto es la operación, e devemos dessearla por exercitarnos en ella, ca nescia cosa sería ponerse por el camino áspero y malo sabiendo el hombre que va errado por él, porque el que quiere¹⁸ seguir su propio apetito y no guiarse por la razón, tuviendo experimentados los negocios del mundo, dexa lo que le es útil y sigue lo dañoso. E¹⁹ puédese comparar al que conoce quáles manjares son livianos para su stómago y quáles pesados y, sobrado del apetito, come ante lo pesado que lo que le ha de fazer provecho, cuyos quexos tornan sobre sí mesmo y sobre él buelve su pecado, pues escogió lo malo y dexó lo provechoso. Tal es el que dessea y entiende la sciencia y sabe y cognosce²⁰ lo verdadero y lo falso y, de muy loco, dexa el camino de la discreción y la²¹ sabiduría.²² Como el que tenía buenos ojos, que quiso tomar por guión un ciego y ambos dieron consigo en un charco y ende murieron,²³ con mucha mayor culpa el que veía, porque pudo bien ver su peligro y de nescio no lo quiso fazer.

18. quiere] quisiere BC.

19. e] el tal BC.

20. cognosce] reconoce B; reconoce C.

21. la] om. BC.

22. En B (f. IIIr) y C (f. IIIv) se añade la siguiente sentencia: «No hay mayor dolor que tener hombre quexa de sí mesmo».

23. murieron] y add. C.

Por ende, mucho deve trabajar el discreto de continuamente leer y entender lo que lehe y enseñarlo a quantos saberlo quisieren, con que no dexe él de fazer lo que a los otros enseña por que repuer²⁴ de su dotrina maravilloso provecho, e no sea como la fuente que da a beber y quita la sed a todos los animales no recibiendo d'ello beneficio ni fruto alguno. Obligado es pues el hombre sabio y dado al studio de las sciencias dotrinar y demostrar a los que no saben después que ha enseñado a sí mismo, porque cada qual es obligado a querer tres cosas, a saber es sciencia, riquezas y misericordia, y guardarse mucho de reprehender a su próximo del pecado que él a menudo comete, como fazía el ciego que reprehendía la nube que un²⁵ tuerto tenía en el ojo no conociendo su defeto mayor. Ni me paresce justo que ninguno procure algún bien para sí con daño del próximo, como acaesció al que agora oirés.

Tuvieron dos amigos un montón de trigo en común, el qual después partieron por suertes, y dexó cada uno d'ellos su parte assí sorteada en el mesmo granero donde estava ante que fuesse partido. E porque la parte del uno en la verdat había quedado mayor que del otro, pensó el de la parte menor de fazer algún engaño a su compañero, e puso su capa encima de la parte del otro por que viniendo de noche al granero conosciесе tentando la parte que había de llevar. En tanto, el otro amigo deliberó de reconocer, y viendo su parte cubierta²⁶ con la capa de su compañero, como aquel que no sospechava el engaño pensó que su compañero lo había fecho de buena criança y de cortesía por que tierra ni polvo no ca[4v*]yesse sobre su trigo, y queriendo bolverle²⁷ por tan buena obra el gualardón devido quitó la capa de sobre su parte y púsola sobre la del otro.

El codicioso por ganar²⁸ pierde lo suyo



24. repuer] se reporte BC.

25. un] el BC.

26. cubierta] cubierto A.

27. bolverle] boluer C.

28. ganar] lo ajeno add. BC.

El que había pensado el engaño vino a la noche con un²⁹ su amigo, al qual había ofrescido mostrar de dónde podría levar buena suma de trigo sin que algo le costasse. E tentando topó con el montón donde estava la capa, pensando que era el de su compañero, y librolo en poder de aquel que vino con él para que lo llevasse consigo. De buena mañana, viniendo los dos, cada uno por levar la parte del trigo que el día antes le había cabido por suerte, el que había armado el engaño, viendo que la parte d'ello³⁰ no³¹ estava ende toda y la suya faltava, parose muy triste y bolvió llorando a su casa, no osando manifestar el engaño al que tan enteramente confiava de su bondad.

Por tanto, ninguno deve trabajar locamente tras lo que no tiene fin cierto, al qual nunca llega nadi, por que fatigado de tan superfluo trabajo no sea después perezoso para lo que facilmente podría alcançar. E todas nuestras operaciones devemos procurar que aprovechen más para'l siglo venidero que para'l presente, ca el que será remisso en codiciar en este mal mundo no fallará tristeza en el otro, porque el servicio y cultu divino endereça a qualquier bueno que dessea las riquezas solamente por que le sirvan por instrumento para bien obrar y no desespera jamás del bien, ca muchas vezes ordena Dios dar bienes [5r] y honra a quien nunca pensó podella alcançar, como nos mostrará el enxemplo siguiente.

Al virtuoso no le fallestce su premio³²



Estava en una ciudat un hombre devoto mucho de honra puesto en grande y extrema pobreza, el qual avergonçándose de pedir públicamente, deliberó de amparar³³ sus

29. un] *om.* C.
30. d'ello] del otro BC.
31. no] *om.* C.

32. su premio] gualardon de su virtud B. En C se omite esta sentencia.
33. amparar] prouar a BC.

amigos, los cuales no quisiendo³⁴ con ánimo endurecido subvenir³⁵ su miseria, bolvió el triste a su casa muy confuso y lleno de mucha amargura. Y acostándose en la noche en su cama no le consintían dormir el dolor y la fambre. Y a poco rato sintió andar un ladrón por su casa, y pensó entre sí:

—Este que aquí entró,³⁶ por muy diligente que sea, ninguna cosa puede llevar. Quiero agora pues ver qué es lo que aquestos tales suelen fazer donde no fallan nada.³⁷

Y el ladrón, transtornando con diligencia toda la casa, no falló salvo una cántara, donde acaso estava puesta una muy poquita farina, la qual, por que su trabajo no fuesse de todo³⁸ vano, deliberó de embolver en su capa, en la capilla de la qual llevaba muchas joyas y plata que en otras casas había furtado. El buen hombre, que vio tan desmesurada codicia, que ahun aquella poquita de farina no le quería dexar, pensó que era mucho mejor defendella que venir a suplicio³⁹ de sus amigos, e muy apressuradamente se levantó y con una spada en la mano dio grandes voces en pos del ladrón, el qual por no perder la honra y la vida, [5v] desmamparando la farina y con ella la capa, echó prestamente⁴⁰ a fuir.⁴¹ Entonces el hombre de bien, bolviendo la farina a la cántara, tuvo capa con que pudiesse defenderse del frío y mucho thesoro con el qual quedó rico, lo que él no pensava tan presto alcançar. E assí huvo del enemigo lo que sus amigos le habían negado.

Ni me parece deve dezir el hombre sabio lo que en un proverbio vulgado suelen los neçios dezir: «Dios ya procura a cada qual el vivir, Él terná cuidado de me lo dar sin que en ello me cumpla poner trabajo». Éstas propiamente son palabras de loco. Ante yo te digo que es cada uno obligado de trabajar por donde gane la vida y no deve parar mientes al⁴² que Dios quiere dar bienes sin que ponga en ello trabajo, ca aquesto acaesce donde plaze a su divina bondad, y dévele alabar sin inquirir d'ello la causa. E por ende, el sabio se deve esforçar a ganar lo que de justicia y de igualdad puede y esperar en Dios, el qual puede fazer buena su suerte y alexarle de los que le pueden procurar tribulación y dolor, y no ser como la paloma que cría por casa domésticamente, la qual aunque vee que cada mes le toman y le matan sus fijos, no cessa por esso de bolver al mesmo lugar y criar otros ahunque sabe que, como los otros, ge los han de tomar.

Lehemos que a cada cosa Dios ordenó su fin y su⁴³ término el qual ninguno puede passar.⁴⁴ Por ende, como dizen los sabios, el que faze sus obras tuviendo respecto al siglo que es por venir, sobre sí mismo lieva el gualardón de su vida; y el que obrare por afeción embuelto en las cosas del mundo, con sí⁴⁵ mismo destruye su vida. E assí deven los hombres trabajar en tres cosas, a saber es: en observar bien su ley y las sanctas ordinationes de aquélla; la segunda en procurar las cosas necessarias para'l⁴⁶ vivir; la tercera justificar sus operaciones entre sí y los otros. E dévense mucho guardar y arredrar de otras quatro mortíferas y muy dañosas: la primera es en la propia arte ser negligente;

34. quisiendo] queriendo C.

35. subvenir] remediar a BC.

36. entró] entra C.

37. no fallan nada] nada no hallan BC.

38. todo] en *add.* C.

39. suplicio] esperar socorro BC.

40. prestamente] presto C.

41. Comienza aquí el folio V de C, que ha sido copiado a mano, supliendo la carencia del folio impreso,

por la misma persona que ha introducido algunos *marginalia* a lo largo del texto.

42. al] a lo B.

43. su] *om.* B.

44. En B (f. Vv) se añade la siguiente sentencia: «Ayúdame y ayúdarte ha Dios».

45. con sí] consigo B.

46. para'l] para B.

la segunda quebrantar lo que manda la ley; la tercera creer rafezmente todas las cosas; la quarta denegar la savieza. Por ende, el que quisiere ser estimado por sabio, en lo que hoviere de fazer deve tomar primero consejo consigo y, si necessario fuere, recebirlo de otro y tomarlo de persona muy escogida la qual crea ser fidelíssima. E si incidiere⁴⁷ en alguna cosa ardua y dudosa, no sea muy apressurado determinador d'ella fasta que verdaderamente sea estimada por justa, por que no faga como el que se desvía del camino, que quanto más anda tanto más se alexa del término adonde tenía pensado de ir, o como el que tiene en el ojo algún mal muy liviano y refregándolo mucho lo faze incurable. Deve más temer el juizio divino y, acogiéndose a las buenas obras, escojer y dessear para'l próximo lo que pora sí mismo dessea y guardarle del daño que guardaría su persona y sus bienes. Estime pues quien aqueste nuestro tratado leyere que, si entenderle quisiere, por diversidad de enxemplos y provechosos proverbios [6r] podrá muy bien emendar su bivar y ordenar sus actos so la regla y statutos de la virtud.

Este capítulo, a modo de prólogo, fue adición que hizo al presente libro aquél que de lengua de Persia lo traduxo en ebraico, recogido de muchas sentencias de los sabios de Arabia. En el qual como vistes por palabras y enxemplos muy útiles, asaz complidamente havemos declarado para los estudiosos y que gana ternán de saber el secreto de nuestro tratado.⁴⁸

En el tiempo que en Edom reinavan los reyes fue el rey Anastres Casri, el qual tuvo por muy privado suyo a Berozias, príncipe de los phísicos de todos sus reinos, hombre noble y muy rico a quien, allende de su persona real y salud, fiava los negocios de todo su reino. Y acaso le fue presentado un libro en el qual estava scritto que en la India havia montañas muy grandes y altas en las quales nacían ciertas hierbas y árboles que, si conocidos fuessen y conficionados en cierta manera, se haría una tan preciosa medicina d'ellos que con la voluntat divina resuscitarían con ella los muertos. Codiciando el rey saber cosa tan milagrosa mandó a Berozias que se dispusiesse en inquirir la verdad de aquesto y que para'l despacho de empresa tan ardua, él le mandaría proveher no sólo de oro y de plata y de todo quanto le fuesse necessario, más ahun por que fuesse mejor guiado en tan alto propósito le mandaría dar cartas para los reyes que en la India reinavan, los quales le darían todo el favor que pudiessen. Y assí se despidió de su alteza Berozias, no solamente despachado muy ricamente de lo que convenía a tal embaxada, mas ahun muy fornecido de cartas asaz favorables para todos los reyes de aquellas provincias.⁴⁹ El qual llegando a la India presentó luego sus cartas y fue recebido por los reyes bien⁵⁰ como convenía a embaxador de príncipe tan sobirano, los quales muy ganosos le ofrecieron con quantos⁵¹ hombres de sciencia tenían y con quanto pudiessen favorecelle y ayudalle en lo que pedía por quantos montes y regiones ellos tenían.

Y assí lo fizieron, y poniendo por obra su fantasía tardó en la inquisición de las susodichas yerbas y árboles cerca de un año. Y conficionadas las melezinas, guardando el tenor de quanto el libro mandava, nunca jamás con ellas pudo resucitar muerto alguno. E conociendo ser falso quanto se fallava ordenado en el libro, muy triste no sabía qué

47. incidiere] estouiere B.

48. El párrafo «Este capítulo (...) nuestro tratado» no aparece en el folio escrito a mano en C.

49. En B (f. VIr) se añade la siguiente sentencia: «Loco

es quien tienta lo que solo a Dios pertenece».

50. bien] om. B.

51. Termina el folio V, copiado a mano, en C.

forma pudiesse tener para bolver tan confuso a su rey. Y pidiendo sobre ello consejo de los otros sabios que ende estavan con él, respondiéronle que lo mismo por que él⁵² venía havían ya ellos fallado en sus libros y havían muchos tiempos trabajado en saberlo, y jamás d'ello havían podido alcançar verdadera noticia fasta que leyendo en un tratado de un famoso philósofo fallaron llanamente interpretado lo que pedían. Y rogados muy afectadamente⁵³ por él que por quitar su persona de tanto trabajo y peligro y por honra y servicio de tan potentíssimo⁵⁴ rey les pluguiesse comunicarle aqueste⁵⁵ tan maravilloso secreto,⁵⁶ le [6v] dixieron:

—Berozias señor, los montes que tú andas buscando son los hombres savios y muy letrados; las yerbas y árboles que nascen en ellos son la sabiduría y sciencia que nascen en los entendimientos de aquéllos; las melezinas que de las tales yerbas y árboles se conficionan⁵⁷ son los libros de la savieza, sciencia y dotrina compuestos y ordenados por los esmerados ingenios de aquéllos; los muertos que con la tal melezina cobran la vida son los hombres ignorantes y nescios, los quales son estimados justamente por muertos y sepultados, cuya salud y resurrección es muy notoria quando,⁵⁸ gustando el dulçor de la sabiduría que del continuo leher en los tales libros alcançan,⁵⁹ fallan sus ánimos subtiles y recreados.

Y como viesse Berozias complidamente ser satisfecho a su fantasía⁶⁰ con tan bivo y natural sentimiento y que lo que su rey y señor desseava tenía en las manos, pidió de merced a los savios les pluguiesse comunicarle aquel libro, el qual como estuviesse en lengua indiana, con grand diligencia lo traduxo en la de los persas. Y dando gracias como convenía a los reyes y savios de la honra y beneficio que d'ellos había recebido, bolvió para su rey y señor. El qual, oyendo embaxada tan noble e interpretación tan discreta y tan sobida⁶¹ de su petición, con trabajo muy solícito y codiciosso desseo procuró de tener consigo quantos libros de sciencia se⁶² pudieron fallar, y trabajava de leher cada día y deprender de continuo y de tener lleno el palacio de hombres letrados, estimando los libros y las sciencias por los mayores tesoros y deleites del mundo.⁶³

Y ordenó en su casa real una librería famosa y muy grande, en la qual mandó ser el principal libro aqueste intitulado *Belilla y Dimna*, el primero capítulo del qual es de Berozias, príncipe de los phísicos, de las cosas que recontava a los que estavan con él hasta el tiempo que se hizo hermitaño y se dio al cultu divino. El qual empués escribió quanto le había acahescido no solamente en su embaxada, mas aun quanto había podido leher en los libros de los savios de la⁶⁴ India que fuesse digno de ser memorado y las dudas que Disles, uno de los reyes que arriba diximos de la⁶⁵ India, preguntava a un famoso philósofo de su reino llamado Sendebat, el qual, allende de ser hombre de gran sciencia, era privado suyo, mandándole⁶⁶ responder a cada una d'ellas por orden, poniendo y assignando a sus respuestas algunas semejanças y comparaciones por donde

52. él] *om.* C.

53. muy afectadamente] con mucha instancia BC.

54. potentíssimo] poderoso BC.

55. aqueste] aquel C.

56. secreto] ellos *add.* BC.

57. conficionan] confacionan B; confecionan C.

58. quando] y *add.* B.

59. alcançan] y *add.* BC.

60. fantasía] desseo BC.

61. sobida] sabida BC.

62. se] *om.* BC.

63. En B (f. Vlv) y C (f. Vlr) se añade la siguiente sentencia: «Más vale saber que haver».

64. la] *om.* BC.

65. la] *om.* BC.

66. mandándole] mandole C.

él pudiesse conocer por ellas el camino de la verdad y de la justicia; mandando⁶⁷ aún más adelante ponerlas por escripto y fazer d'ellas un compendioso tratado, el qual después de haver aprovechado para su propia dotrina y enseñamiento pudiesse quedar⁶⁸ a los reyes sus successors por rico joyel y⁶⁹ para guión e imienda de sus vidas y estados.

[7r] LOS CAPÍTULOLOS DE LA PRESENTE OBRA

Capítulo primero. De Berozias. Y rézase⁷⁰ de la justicia y temor de Dios.

Capítulo segundo. Del león y del buey. Y rézase⁷¹ del engaño y de la seducción.⁷²

Capítulo tercero. De la inquisición de la causa de Dimna. Y rézase⁷³ del fin que suele⁷⁴ fazer el que de⁷⁵ mal de otro se goza.

Capítulo quarto.⁷⁶ De la paloma. Y rézase por⁷⁷ los amigos que son fidelísimos.

Capítulo quinto.⁷⁸ Del cuervo y de la graja. Y rézase⁷⁹ de aquel que confía del enemigo y lo que suele d'ello seguirse.

Capítulo sexto.⁸⁰ Del ximio e de la tartuga. Y rézase⁸¹ de aquel que dessea mucho tener un buen amigo y después que le⁸² tiene no lo sabe guardar.

Capítulo séptimo.⁸³ De un hermitaño. Y rézase⁸⁴ de aquel que es muy apressurado en sus negocios y no cata lo por venir.

Capítulo octavo.⁸⁵ Del ratón y del gato. Y rézase⁸⁶ del enemigo que en tiempo de necesidad requiere la paz de su adversario.

Capítulo nono.⁸⁷ De la ave y del rey. Y rézase⁸⁸ de aquellos compañeros que son entre sí enemigos, cómo se deven guardar unos de otros.

Capítulo dezeno.⁸⁹ Del rey Esdras. Y rézase⁹⁰ de los reyes que prorrogan y dilatan su ira por cumplir su desseo y vencer el vicio.

Capítulo onzeno.⁹¹ De la leona y del caçador. Y rézase⁹² de aquel que dexa de fazer mal por lo que a él acahesció.

Capítulo dozeno.⁹³ Del hermitaño y del peregrino. Y reza⁹⁴ de aquel que dexando las cosas de su profesión entiende en las de la ajena, que ni aprovecha en aquélla ni sabe después bolver a la suya.

Capítulo trezeno.⁹⁵ Del león y de la raposa. Y rézase⁹⁶ de aquel que después de ser airado del rey, conociendo ser inocente, lo⁹⁷ reconcilia en su amor y merced.

67. mandando] mando BC.

68. pudiesse quedar] quedasse C.

69. y] om. C.

70. rézase] reza B; trata C.

71. rézase] trata C.

72. seducción] malicia de los malsines assechadores BC.

73. rézase] fabla C.

74. suele] seulle A; se trata de una errata.

75. de] del C.

76. quarto] iiii C.

77. rézase por] dize de C.

78. quinto] v C.

79. rézase] trata C.

80. sexto] vi C.

81. rézase] fabla C.

82. le] lo C.

83. séptimo] vii C.

84. rézase] dize C.

85. octavo] viii C.

86. rézase] fabla C.

87. nono] ix C.

88. rézase] trata C.

89. dezeno] x C.

90. rézase] trata C.

91. onzeno] xi C.

92. rézase] fabla C.

93. dozeno] xii C.

94. reza] rezase B; trata C.

95. trezeno] xiii C.

96. rézase] dize C.

97. lo] le C.

Capítulo quatorzeno.⁹⁸ Del que cava el oro y de la sirpiente. Y rézase⁹⁹ de aquel que haze misericordia por el servicio recebido.

Capítulo quinzeno.¹⁰⁰ Del fijo del rey y de sus compañeros. Y rézase¹⁰¹ de la divina sentencia, la qual ninguno puede excusar.

Capítulo sezeno.¹⁰² De las aves. Y rézase¹⁰³ de los amigos y deudos que entre sí se hazen mil maneras de engaños.

Capítulo diziseteno.¹⁰⁴ De la paloma y de la raposa. Y rézase¹⁰⁵ de aquel que, no sabiendo aconsejar a sí mismo, quiere dar consejo a los otros.

98. quatorzeno] xiiii C.

99. rézase] fabla C.

100. quinzeno] xv C.

101. rézase] trata C.

102. sezeno] xvi C.

103. rézase] fabla C.

104. diziseteno] xvii C.

105. rézase] dizese C.

[7v] CAPÍTULO PRIMERO

DE BEROZIAS, PRÍNCIPE DE LOS FÍSICOS
Y RÉZASE¹⁰⁶ DE LA JUSTICIA Y TEMOR DE DIOS

Berozias,¹⁰⁷ principal y cabeça de todos los letrados de Persia,¹⁰⁸ el qual transferió el tratado presente de la lengua indiana en la pérsica, solía muchas vezes alabar a su padre y no menos la madre porque, allende de ser nobles en su progenie y raleha,¹⁰⁹ mostrándole mayor dilección que a ninguno de sus otros hermanos, de edad de siete¹¹⁰ años lo habían dedicado para'l studio de la medicina. En la qual fallándose ya en edad perfeta bien enseñado, y conociendo la utilidad y nobleza de aquélla, dava mil vezes¹¹¹ gracias a Dios por el consejo tan saludable que d'él habían tomado. Y como ya por continua plática fuesse estimado por físico muy ventajoso para curar los dolientes, conociendo por ello muy crescida su honra y el stado de su dignidad, pensando muchas vezes las quatro cosas que comúnmente suelen los hombres dessear, a saber es nobles costumbres, riquezas, buena fama y el merescimiento de la vida eternal, todas aquellas, por seguridad de su alma y consciencia, escogió la postrimera, pues había leído que el mejor de los físicos es el que usa de la medicina no por contemplación de la paga, mas por el mérito del siglo venidero.¹¹²

E assí deliberó determinadamente entender en curar los dolientes más por solo el¹¹³ servicio de Dios que por otro respecto alguno. Como el mercader que vende algún joyel¹¹⁴ por algún menor precio de lo que vale al rey¹¹⁵ sperando de su majestad por ello remuneración muy crescida, pues por aquesto augmentava más su dignidad y nobleza que no fаллescía, por que no le acahesciesse como al labrador codicioso, que no adreçando bien la tierra, sembrando con speranza de cojer en ella trigo limpio, lo coje lleno de spinas y cardos. Y no dexava de, con exquisita¹¹⁶ diligencia, curar quantos necessario lo habían más por servicio de Dios que por speranza de precio ni dexava de trabajar en prorrogar¹¹⁷ la salud del que conocía no poder sanar por natura, apartándole qualquiere cosa contraria, y aun haziendo de lo propio¹¹⁸ limosna al que no abastavan las facultades para poder remediarse y rehuyendo la vanagloria de los que vía¹¹⁹ que servían al mundo y visitavan por sola speranza del premio, allegando así las obras de la justicia. Y si alguna vez, stimulado por el vano desseo de la nobleza y de la gloria vana, sentía en su consciencia alguna repugnancia o consentimiento no conuiniente, confería con su alma diziendo:

—¡Oh, alma mía!, ¿por qué agora no apartas lo malo del bien? ¿Por qué pides lo que en aqueste siglo ninguno pudo alcançar, cuyo desseo es ganar doblada aflicción para ti? ¡Oh, alma mía!, ¿por qué no reduces a memoria los deleites y gozos de aquella

106. rézase] trata C.

107. Berozias] el BC.

108. Persia] fue berozias *add.* BC.

109. raleha] realea C.

110. siete] vii C.

111. mil vezes] muchas BC.

112. En B (f. VIIv) se añade la siguiente sentencia: «To-
do perece sino amor a Dios».

113. solo el] el solo C.

114. joyel] al rey *add.* BC.

115. al rey] *om.* BC.

116. de con exquisita] berozias con BC.

117. prorrogar] alargar BC.

118. propio] suyo *add.* BC.

119. vía] veia BC.

gloria sin fin que es por venir? ¿Por qué no olvidas tan vana codicia? ¿Por qué no [8r] te avergüenças de la compaña de los malos y sin piedad, cuya gloria desapareçe como la sombra, y su bien tuviéndolo quasi en la mano desvaneçe y no lo dessea salvo el que es tuvido por loco? ¡Oh, alma mía!, ¿por qué no eres humilde y por qué no conoces las grandes merçedes que recibiste de Dios y te contentas del stado, ahunque baxo, empero más seguro y más provechoso? Dexa pues tan perdida codicia y recuérdate¹²⁰ este tu cuerpo mortal que te sirve quán lleno está de tormentos y angustias, compuesto de mezclas tan corruptibles cuyo fin es la muerte, en la qual como en cimientto se buelve nuestro vivir, como se haze una statua cuyos miembros se labran apartados cada uno por sí y ayuntados con un clavo nos represientan alguna cosa perfeta y, quitado el clavo, cahe cada parte por sí muy disforme. ¡Oh, alma mía!, no dessehes estar en compaña de¹²¹ malos por que no te inclines en haverlos de amar, ca assí como en amar los buenos fallarás gozo y deleite, assí en querer los tales fallarás tristeza y trabajo. Rehuye pues su compaña y haz d'ellos como suelen hazer los que cozinan de las cujares,¹²² que quando son sanas y buenas se sirven con ellas y después que las hallan quebradas échanlas en el fuego. ¡Oh, alma mía!, no te inclinen tus compañeros con rostros pacíficos a allegar bienes en qualquiere manera que pudieres para que aproveches a ellos y a ti fagas daño, y seas como el vaso donde se pone el incienso, que quemándose con las brasas procura olor suave a los hombres. ¡Oh, alma mía!, no te engañe la vanagloria, cuyo daño no siente el que la tiene fasta que la vee apartada de sí, y seas como el cabello, el qual mientra está en la cabeça procura su dueño de llevarle bien cortado y peinado y, después que le echa de sí, tiénele en muy poco y líevalo entre los pies.¹²³ ¡Oh, alma mía!, ten diligencia en la cura de los que están dolientes por diversidad de pecados; considera en ti que como sería de estimar y ahun de remunerar el phísico que sanasse un doliente de un grave apostema restituyéndolo en su primera salud, y mucho más si curasse muchos y de muchas dolencias, assí es mayor cosa y se deve más estimar el que sana el próximo doliente por la manzilla de algún enorme pecado, y sin comparación será cosa de más beneficio y más mérito sanar muchos y de diversos pecados, los quales los apartavan con veninos y ponzoñas mundanas y transitorias del reposo y holgura de la presencia de Dios. ¡Oh, alma mía!, no apartes de ti la memoria del siglo venidero declinando a este dampnado, maldito y mundano, trocando lo que es de pequeño precio y desestimando por lo que¹²⁴ ni tiene precio ni se puede estimar.

Y no te acahezca lo que se lehe de un mercader el qual, como tuviesse en su casa preciosas mercaderías, pensó entre sí y dixo:

—Si quiero vender lo que tengo por spacio y a peso, enojarme ha la tardança, y si lo quisiere vender todo junto, ahunque no saque tanto dinero, más presto saliré de cuidado.

Y fízolo assí. Y como se reconociesse después y viesse su daño y pérdida, deliberó de no tratar más la mercadería y escogió de curar y ser[8v]vir los dolientes por la retribución y gualardón que por ello en el otro mundo se ofreçe. Y ni por esso perdió algo de su reputación ni de las honras que en este mundo dan, antes cada día¹²⁵ le acrescentavan.

120. recuérdate] que *add.* BC.

121. de] los *add.* C.

122. cujares] cuchares BC.

123. En B (f. VIIIr) y C (f. VIIv) se añade la siguiente

sentencia: «Lo bien ganado se pierde y lo malo ello y su dueño».

124. que] de grande *add.* BC.

125. día] se C.

Como experimenté yo de mí mismo, ca después que bolví de la India y me ofrescí al servicio divino no solamente conocí no haver menguado mis honores y dignidades primeras, mas ahun las vi más crecidas y mayores de quanto yo puedo retribuir.¹²⁶ Y acordándome en los primeros studios de la arte medicinal¹²⁷ haver leído y conocido por plática que no está en mano del phísico curar doliente alguno tan perfetamente que le pueda ofreçer seguridad de no recaher en la mesma dolencia algún tiempo o en otra semejante, entonces conocí que era más provechoso consejo, dexando lo imperfecto, trabajar en el exercicio de la medicina spiritual, a saber es en las operaciones de la igualdad y justicia, las quales sanan perfectamente qualquiere dolencia sin recelo de recaer más en ella.

Y assí, dándome por entero al exercicio y lectura de la ley evangélica y al trabajo de las obras de piedad y misericordia, di al traste con Avicena y con Galieno, en los quales nunca le hí palabra que me recreasse y convidasse a la fe y, por quanto en la inquisición de aquélla es lo más necessario apartar de lo verdadero lo falso y lo transitorio de lo que no tiene fin, acuerdé en¹²⁸ simplicidad de corazón y con pensamiento muy apurado allegarme a este tan sancto camino no dando lugar para creher lo que ignoro¹²⁹ ni de consentir a lo que no entiendo o de poner por obra lo que nunca huviesse experimentado, por que no me acahesciesse lo que se reza de los ladrones que agora hoirés.

Entraron una noche dos ladrones en la posada de un cavallero muy rico, porque crehían d'ella sacar tanto que podrían hartar bien su codicia. E al estruendo d'ellos despertó el cavallero, el qual, conjeturando que tal ruido a tal hora no podía ser sino de ladrones, muy a passito desveló su mujer y con muy sumida voz le dixo:

—Señora, sentido he que en nuestra posada han entrado algunos por hurtar; querría yo que me preguntásedes de dónde y en qué forma he ganado yo tantos bienes como tenemos. Esto dirés con voz tan intelígible que, llegando ellos a la puerta de nuestra cámara, lo puedan bien hoír y entender, y ahunque yo me rienda¹³⁰ dificultoso en quererlo dezir, porfiarés tanto conmigo y preguntádmelo tantas vezes hasta que por redemir vexación os lo diga.

Lo qual hizo la mujer muy discretamente, y porfiando assí con su marido como ge lo tenía mandado, le respondió él:

—Mujer, vós sois muy importuna y no puedo pensar qué razón vos mueve para querer saber lo que a vós cumple poco; asaz vos deve abastar que viváis¹³¹ splendidamente yendo ricamente vestida, honrada y servida. Y dexés¹³² de ser tan porfiada, ca muchas vezes hoí dezir que tienen los paredes hoídos, e podría ser que diziéndolo yo nos [9r*] hoyesse alguno para que después nos repintiésemos d'ello.

126. puedo retribuir] las supiera pedir BC.

127. medicinal] de medicina BC.

128. acuerdé en] acuerde con B; acorde con C.

129. ignoro] no se BC.

130. rienda] muestre BC.

131. viváis] muy *add.* C.

132. dexés] dexeis C.



El codicioso aun lo imposible cree

No dexava por esso la mujer de bolver en su misma pregunta fasta que el cavallero, como fatigado, le dixo:

—Quantos bienes yo tengo, señora, los quales vedes ser muchos, todos son de hurto y rapina y en ellos no hay cosa que sea justamente ganada.

Espantose la mujer en oír tal respuesta, y preguntole tuviéndolo por mentira:

—¿Cómo me puede dezir vuestra merced cosa tan sin sabor?, la qual no se podría creer por ser vós estimado por tan bueno y tan justificado por quantos saben quién sois, ni hay persona en todo este reino que de vós sospechasse cosa tan fea. Dexad, por mi amor, de me burlar de tal suerte, y dezitme si gozes la verdad.

Respondió entonces el cavallero:

—No tengáis, señora, a maravilla tan grande lo que hoístes, ca la discreción y el saber con el reposo y secreto encubren en los hombres la naturaleza de sus condiciones y grandes defetos y desmienten en¹³³ ellos muchos desseos malos y operaciones perversas. Yo dende moço fui de mi naturaleza inclinado a furtar, y sperava siempre si¹³⁴ la luna estuviesse en su lleno, y reconocía muy bien en la casa donde deliberava entrar en la noche si había alguna ventana por donde entrassen los rayos y resplandor de la luna, y en aquélla trabajava de sobir y, conjurando aquellos rayos y rezando sobr'ellos siete vezes aquestas palabras: *sulem sulem*, abraçándolos sin temor me dava de mano de la ventana y sin [9v] lisió alguna me fallava dentro en la casa y, después, poníame delante los dichos rayos por donde había descendido y, rezando otras tantas vezes las susodichas palabras, súpitamente me eran revelados quantos tesoros y joyas había en toda la casa. Y tomando lo mejor de quanto en ella había y a las vezes todo, tornando

133. en] con C.

134. si] que BC.

a abraçar los dichos rayos y resplendor subía arriba con todo ello sin ser sentido y sin peligro alguno.

Hoyendo los ladrones, que a la puerta escuchaban, tan singular maña y tan sperimentado remedio, creyendo ser assí porque el cavallero era estimado por muy cuerdo y muy verdadero, gozárónse mucho y tuviéronse¹³⁵ por muy bienaventurados por haver sabido cosa tan d'estimar para su arte y codicia y que les ofrecía tanta seguridad. Y otorgando a su desordenado desseo no más tiempo de quanto el cavallero con su mujer les paresció quedavan durmiendo, luego el principal d'ellos subió a una ventana por donde entrava en la casa el resplendor de la luna. Rezando siete vezes las palabras que del cavallero havían oído y muy desembueltamente abraçando los rayos dio consigo en el patín de la casa, donde lo halló el cavallero con la pierna rompida¹³⁶ y muy maltratado, y dándole dos mil palos le preguntava:

—Dime quién eres y cuál diablo te truxo aquí a tal hora.

Y el triste, con vergüença de caso tan feo y con temor de la muerte, temblando y llorando respuso:¹³⁷

—Yo soy aquel necio desaprovechado que crehí tus palabras ante de haverlas discretamente sperimentado. Mis males ternían ahora remedio si me diesses la muerte.¹³⁸

Digna cosa es que padezca el que de muy vano oye y crehe lo dudoso y lo que nunca supo haver sido sperimentado. Por ende, recelando yo de tropeçar e que no descogiesse para la salud de mi consciencia y salvación de mi alma lo peor pensando con mi ignorancia ser lo mejor, delibarava algunas vezes retraherme en la professión y credulidad de mi padre y de los míos, que havían sido gentiles, teniendo por buen consejo vivir y morir, como se suele dezir, en la ley de los suyos. Otras vezes pensava de allegarme a Mahoma, estimando aquella secta ser más convenible al servicio de Dios quando la vehía tan crescida y con la rienda tan suelta, teniendo por cierto que no sin causa era en este mundo tan dilatada y llena de tantos favores. Las más vezes, con todo, sentía en mí un estímulo de consciencia por la dissolución que en las susodichas veía, y no podía assentar mi juizio en cosas que no consentía la razón natural. Y bolví, como arriba dixe, a la inquisición de la ley evangélica, en la qual, maravillado de tan excelentes misterios y de la doctrina tan sancta, sentía grand refectión en mi alma. Y assí, andando dudoso en la inquisición de lo que me fuesse mejor, no dexava lugar en mis operaciones al exercicio de la justicia ni de la misericordia, y saltando¹³⁹ lo uno en lo ál mi consciencia estava perdida y en manifesto peligro sin saber descoger¹⁴⁰ ni fallar el retrahimiento seguro y donde me pudiesse salvar, como de uno oí dezir en mi tierra.¹⁴¹

[10r] No faze cosa buena el que no determina su pensamiento

135. y tuviéronse] *om.* C.

136. rompida] quebrada BC.

137. En A siempre aparece la forma «respuso», mientras que en B y C encontramos «respondió». Para no multiplicar en exceso el aparato de notas no lo señalaremos en adelante.

138. muerte] por cierto *add.* BC. En B (f. IXv) se añade

la siguiente sentencia: «Quien de ligero cree, despacio se repiente».

139. saltando] de *add.* BC.

140. descoger] escoger C.

141. En A falta el folio 10. Se completa con B y se aportan las variantes de C. También se sigue la foliación de B.



Estava en un lugar de mi tierra una muger novençana y de buen parecer enamorada de un gentilhombre de muy gentil disposición, y porque era su marido escudero y bolví algunas veces a casa quando ella menos pensava, deliberando proveer a la seguridad de sus deleites y amores pensó de hazer en una boca de un pozo medio çegado que estava en su casa una mina por la qual pudiesse ella passar quando le pluguiesse a la casa del enamorado, que estava vezina; y no le deliberava manifestar su intención hasta ser hecha. Siguiose que un día antes de ser la mina acabada el enamorado huvo de ir a haver de holgar con ella, y estando los dos muy descuidados gozando de sus amores, llegó el marido a la puerta; la novençana, muy congoxada, mandole que se retruxiesse en la mina que estava en el pozo y ella, por no poner en sospecha al marido, trabajava en no tardar mucho en abrirle la puerta. El gentilhombre, muy apressurado, fue al pozo donde sacavan el agua, y no viendo ende mina ni agujero ninguno bolvió a ella diziendo:

—Señora, yo en el pozo ni veo ni hallo la mina que vós me dixistes, por ende ved qué lugar puedo haver seguro para donde se salve mi persona y la honra.

Ella, ya medio turbada, le respondió:

—No vos dixes yo en el pozo del agua, mas en un pozo que hallarés¹⁴² viejo y antiguo y medio çegado.

El triste del enamorado, que con el espanto y miedo andava [10v] desatinado, topó con una boca de un pozo que el escudero havía començado de hazer para donde se pudiesen echar las inmundicias de la casa, y como no viesse en él mina alguna ni lugar donde se poder esconder, bolvió a la amiga por preguntarle el¹⁴³ mejor lugar donde le mandava poner, y como ya ella huviesse abierto la puerta, de fuerça huvo¹⁴⁴ de topar

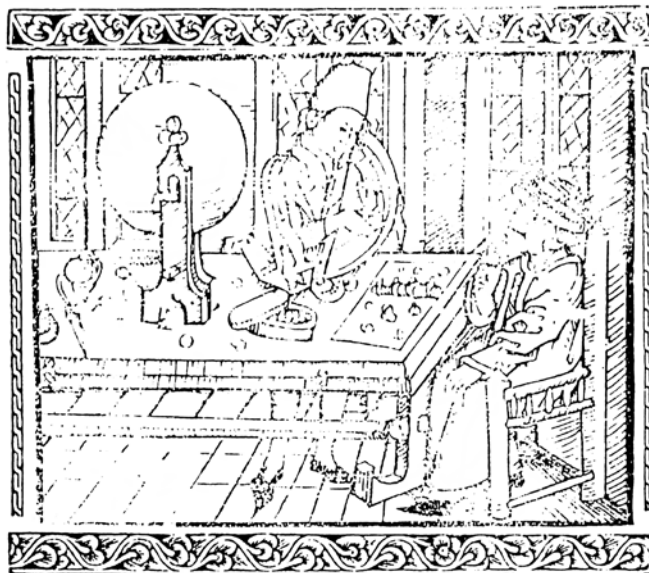
142. hallarés] hallareys C.

143. el] om. C.

144. huvo] houo C.

el escudero con él; y después de haverle bien descalabrado con un palo que trahía en la mano, levolo atado delante el alcalde, y assí el desventurado andando de un lugar en otro sin poner cobro en assegurar su persona perdió la honra y la vida.

Por ende, dexando lo dudoso y proponiendo de retraherme y apartar en la vida más segura y donde me pudiesse salvar, alcé la mano de toda contienda y renzilla del próximo, apartando mi alma¹⁴⁵ de todo hurto y engaño y de qualquiere gloria vana y de toda humana malicia y prevaricación, y desvieme del consorcio y congregación de los malos, dando y ofreciéndome con puridad de pensamiento y de obras al merecimiento y gualdón del siglo venidero. Tomando por guión la justicia y la misericordia, no dava lugar a mi pensamiento de perder los beneficios tan crescidos que en el otro mundo se hallan tan ciertos por los tan mínimos y tan inciertos que se demostravan¹⁴⁶ en el presente, recordándome lo que acahesciera a un afinador de piedras preciosas.



Por lo mínimo y transitorio a las vezes se pierde lo mucho y perpetuo]

[11r] Tenía en Venecia un mercader muchas perlas muy gruessas orientales y redondas las quales havía traído de Alcaire todas por horadar, y muchas piedras de diamantes y rubís que estavan por acunçar.¹⁴⁷ Y alquiló un maestro que mucho sabía de ponellas en orden, cada día por cinco ducados; el qual como llegó a la posada del mercader con todos sus insturmentos y atavíos pora hazer su lavor, puso los ojos en una harpa muy linda que estava ende colgada, y preguntándole el mercader si sabía tañer respuso que sí, y por quanto él era naturalmente músico rogole que tañesse por su servicio. El buen hombre, que por cumplir su jornal havía ya ordenado todas sus cosas y abierto

145. alma] anima C.

146. demostravan] mostrauan C.

147. acunçar] afinar BC.

las arquillas donde estaban las perlas y piedras para exercer su lavor, dexándolo todo, por mandado del mercader tomó la harpa en sus¹⁴⁸ manos y tañó tan dulcemente y tan bien que hasta la noche no tuvieron cuidado de otra cosa ninguna. Venida la hora en la qual se suele dar reposo al trabajo pidió el maestro los cinco ducados del día, y como al mercader le pareciesse agravio por no haver recebido d'él el beneficio que sperava del adreçar y poner en orden sus joyas, sino solamente el poquito y transitorio¹⁴⁹ plazer de la música, por haver cumplido el maestro en aquel día lo que él le havía mandado fue condenado en havelle de dar su salario, y quedaron sus joyas por adreçar.

Movido yo pues por el enxemplo del mercader, viendo quán poco aprovecha el plazer que aqueste mundo engañoso nos muestra, propuse de le despedir con todas sus vanidades y assentarme en el servicio de Dios, cuyo galardón ni engaña ni puede ser engañado. Y teniendo por cierto que solamente es la religión cristiana suficiente¹⁵⁰ pora poder salvar deliberadamente, y con propósito de perseverar la descogi¹⁵¹ por mía; y como viesse en aquélla hombres que por perfección de vida se apartavan del mundo y resplandescían en las religiones por diversidad de milagros, entrome mucho en pensamiento de ser religioso porque me parecía ellos solos eran humildes y contentos y apartados de toda vanidad y pecado, sin tristeza y congoxa y, aunque puestos en tribulación, muy alegres, llenos de caridad, ajenos de toda codicia, contemplando y orando libres, escogidos vasos donde se recreha y reposa el Hijo de Dios. Quedávame con todo un sospirioso recelo: que quiçá después de haver tomado la religión, no pudiendo sufrir la estrechura y regla de aquélla, como reza el sagrado evangelio, arasse con buey y con asno y volviesse atrás el rostro teniendo la mano al aladro, dexando las operaciones perfetas y sanctas por ser estrechas y¹⁵² trabajosas y me bolviesse a dessear las primeras tan dissolutas y tan licenciadas¹⁵³ que solía tener, las quales con sombra de bien parecer me fiziessen olvidar las que me podían dar la¹⁵⁴ salud, y me acahesciesse como al perro acahesció con la carne.

[11v] Andando tras lo dudoso se pierde lo cierto

148. sus] las C.

149. transitorio] pasado BC.

150. es la religión cristiana suficiente] la religion cristiana es la que basta BC.

151. descogi] escogi C.

152. y] om. BC.

153. tan licenciadas] de tan desordenada licencia BC.

154. la] om. BC.



Andava un perro cabe un río con un pedaço de carne en la boca, el qual como viesse la sombra en el agua, antojándosele que la carne que se le demostrava en el río fuesse mucho mayor pedaço y mejor que el que trahía en la boca, con desmesurada codicia ubrió¹⁵⁵ la boca por tomar lo mayor, y no hallando en ello sino vanedad y la sombra, perdió lo poco y más provechoso que había trahído, lo qual se huvo llevado¹⁵⁶ el río.

Tuve, con todo, temor de la religión dudando si mi persona podría sufrir tan estrecha regla de vida y crehí en mi pensamiento que no hay en aqueste mundo deleite ninguno que a la postre no sea todo tristeza, como haze el perro quando rohe el hueso donde no hay carne alguna salvo el buen olor d'ella, y quanto más con el deleite y sabor de la carne que estima en él le roe, tanto más se descalabra las enzías y se las ensangrienta con él; y como el milano que anda todo el día embuelto en mil cosas buenas en que se puede cenar y, con el plazer que trahe consigo de tanta abundancia, no sabiendo descojer la mejor, anda todo el día en el deleite de tal¹⁵⁷ elección, y quando llega la noche queda vazío y muerto de hambre; o como el vaso que está lleno de cosas amargas y tiene encima un poquito de miel y el que d'ello bebe, tomando muy poco plazer en lo dulce, para todo el día le tura la pena de lo que bebió muy amargo, o como en la noche muy oscura haze el relámpago, el qual por [12r] muy pequeño momento echa aquel resplandor y luego buelve la scuridad y tiniebra primera, o como haze el sirgano que hila la seda, el qual, sacando de sí por la boca la hebra, texiendo en¹⁵⁸ el tornillo con él se emprisiona dentro y dende se procura la muerte.

155. ubrió] abrio BC.

156. huvo llevado] leuo BC.

157. el deleite de tal] duda de su BC.

158. en] con C.

Y considerando esta tan mundana miseria, corrigiendo con los tales enxemplos mi alma, escogí por muy segura cosa la religión y no di más lugar a fantasías ni a locos pensamientos dudosos de mi salud, siempre argumentando¹⁵⁹ conmigo la breve locura de los deleites del mundo con los cuales se ganan los dolores sin fin. E tuve por mejores las que parecen angustias de la religión, con las cuales se alcança la gloria que ni se puede estimar ni pensar, como haze el doliente que sufre los fatigosos sudores, las amargas bebidas y muchas vezes incisiones¹⁶⁰ de fuego por gozar empués muy alegre de la salud; ca este mundo mezquino lleno está de miseria y dolor, en el qual el hombre del día que en el vientre de su madre recibe la forma hasta el día que d'él lo saca la muerte siempre anda del trabajo al dolor sin jamás fallar tranquilidad ni reposo.

Es cosa natural, y escrivenla por muy cierta los phísicos, que aquella materia de donde se forman las creaturas, la qual se llama embrión, se crea de la gota del sperma del hombre recebida en el vientre de la mujer, la qual mezclada con el liquor y sangre de aquélla se haze spessa y se ajunta en sí toda.¹⁶¹ Y en aqueste liquor y sangre tiene el aire tan señalado dominio que lo buelve todo como agua que sale de leche quaxada, la qual materia en los días que por natura están prefinidos se reparte en los miembros que son necessarios. Si es hombre, acostumbra tener el rostro buuelto a los lomos de la madre y en quarenta días queda perfetamente formado. Si es mujer, terná el rostro buuelto al vientre y queda en sesenta¹⁶² días con todas sus formas. Y ansí formada qualquiere creatura queda encerrada embuelta en aquella tela o cama atada con el ombligo de la madre, por donde rescibe su nudrimento, y tiene puesta la cabeça con las rodillas a manera de rosca,¹⁶³ del qual ningún miembro se muestra de fuera de aquella cama donde yaze ansí encerrado y embuelto en aquella tribulación y trabajo fasta al tiempo de su nascimiento, en el qual siente muy bivo dolor por la salida de tan strecho y peligroso lugar. Y llora luego las miserias y trabajos que son por venir, y no solamente las por venir, mas ahun nascido en ellas las siente luego en haver hambre y sed, en atarlo en las mantas y en desatarlo mil¹⁶⁴ vezes al día, yaziendo siempre del lado que la ama lo acuesta sin poderse bolver. Después que sale del trabajo y fatiga de la leche y del poderío de la ama, cahe luego en la corrección del maestro y en la disciplina del padre y en muchas maneras de dolencias de difícil curación y mortales. Y llegando al tiempo de moçedad, ofréscensele infinitos peligros, muchas codicias sin orden y muchos ansiosos cuidados pora sostener las necessidades de la mezquindad de la vida. Y allende de aquesto, siente el con[12v]traste de los elementos de los cuales tiene el cuerpo compuesto, sufre infinitas vezes calor, frío, vientos, lluvias y otras diez mil aflicciones que trahe consigo la vejez. Y puesto que ordenasse Dios librarlo en toda su vida pacífico e immune¹⁶⁵ de quantas passiones que¹⁶⁶ suelen acahescer a los otros, asaz sería trabajado en sentir el terror y pasión de la muerte, la qual ninguno puede escusar que trahe consigo mil confusiones y duras tristezas, como son dexar sus amigos, sus hermanos, su mujer y sus fijos y, a bueltas de tanta tormenta, sentir apartar el alma del cuerpo, con quien tuvo amor tan sobrado. Y allende de aquesto recelar con tan entrañables¹⁶⁷ sospiros lo que

159. argumentando] augmentando C.

160. incisiones] cauterios BC.

161. En B (f. XIIr) y C (f. XIr) se añade la siguiente sentencia: «Con el trabajo se alcança el descanso».

162. sesenta] lx C.

163. rosca] rosga C.

164. mil] muchas BC.

165. immune] libre BC.

166. que] om. BC.

167. entrañables] entrañales BC.

es por venir, mayormente en el tiempo que agora tenemos, tan engañoso y tan lleno de toda codicia, en el qual no reina misericordia ni justicia, mas ira, rancor y malicia, donde lo malo se blasona por bueno y lo bueno por malo, donde los que saben quedan sin galardón y los necios reciben las dignidades, los buenos son deprimidos¹⁶⁸ y enxalçados los impíos,¹⁶⁹ donde los mintrosos tienen lo alto y los verdaderos lo baxo, los nobles y bien costumbrados a los pies de los rústicos y viciosos, y donde finalmente la codicia manda y gobierna, la qual es cimiento de todo pecado y error. Por ende, no nos deve cegar el placer y deleite mundano pues tan poco tura y tanto suele dañar, mas ganemos aquello que ni tiene fin ni se puede perder. Estemos siempre salteados pensando dónde podemos ser combatidos por que con tan peligroso olvido no nos perdamos, como hizo aquel que se echó dentro en el pozo queriendo fuir del león.¹⁷⁰

Digno es de muerte quien por lo transitorio olvida el deleite del cielo



[13r] Fuyendo uno de un león con quien había topado, no hallando lugar donde más prestamente se pudiesse salvar, echose dentro en un pozo que estava vezino y azió con las manos de dos ramas que la suerte había hecho nascer a la orilla del pozo. Y estava assí¹⁷¹ el triste penosamente ahorcado y vio salir junto con él quatro animales muy bravos los quales con su gesto demostravan querello¹⁷² matar, y baxo en el hondo vio estar un dragón muy espantable y cruel esperando con la boca abierta el tiempo de su caída para se lo tragar. Viendo el desventurado tan mortales peligros comenzó de esforçar y confiar mucho en sus manos y mucho más en las ramas, y queriéndolas catar por ver si estavan bien rezias para poderse con ellas salvar, vio en las raíces d'ellas dos ratones, el

168. deprimidos] abatidos BC.

169. impíos] malos BC.

170. En A falta el folio 13. Se completa con B y se aportan las variantes de C. También se sigue la fo-

liación de B.

171. assí] allí C.

172. querello] quererlo C.

uno blanco y el otro prieto, los quales con todas sus fuerças trabajavan en roher y cortarlas para que con ellas diesse en el pozo. Estando el pecador tan afortunado y confuso vio un agujero en la pared del pozo donde acaso en un vasito havía una poquita¹⁷³ de miel y, forçado de la¹⁷⁴ hambre, comió d'ella olvidando quanto peligro de su persona le estava aparejado, por forma que, ocupado en el dulçor y sabor de aquella poquita de miel, no recordándose de los peligros que tan cercanos tenía, cayó en el pozo y murió como necio.

Lexos tiene el remedio quien los peligros no teme

E yo, con gana de aprovecharme de algún fruto d'esta novela, según el bueno sentimiento que d'ella pude sacar, apropié aquel pozo con los poçoñosos animales que dentro d'él estavan al mundo, el qual está siempre lleno de tribulación y dolores. Por los animales entendí la mezcla y composición de los quatro elementos de los quales está compuesto el cuerpo del hombre, y por las ramas se puede entender aquesta nuestra mísera vida, la qual continuamente es roída y gastada¹⁷⁵ por dos ratones, el uno blanco, el otro prieto, a saber es por la noche y por el día, que andando siempre adelante trabajan de acabar los días de la vida de cada qual. Por el dragón tan horrible se significa la sepultura del hombre, que continuamente está esperando con desseo el postrimer día de nuestro bivar, y por la miel se puede muy bien entender el vano y transitorio deleite mundano, cuyo dulçor al que le gusta y sigue engaña tan sin remedio que le haze olvidar qualquier peligro de su consciencia y todo quanto puede ser salud de su alma.

Movido por ende yo por tan divinos y santos enxemplos, guiado¹⁷⁶ por el Espíritu Santo¹⁷⁷ que nunca desmampara la recta intención y propósito, delgazando aún más mi fantasía tan elevada, escogí de renegar las obras del mundo y transferirme en la soledad hermitaña, la qual tiene menos empacho para poder guiar¹⁷⁸ al camino del cielo, donde los habitantes triumphan y gozan y sin recelo de muerte ninguna eternamente biven en el siglo de los siglos para siempre jamás.

173. una poquita] un poquito C.

174. la] *om.* C.

175. y gastada] *om.* C.

176. guiado] guiado C.

177. Espíritu Santo] spiritus sancto C.

178. guiar] pujar C.

[13v] CAPÍTULO SEGUNDO

DEL LEÓN Y DEL BUEY

Y RÉZASE¹⁷⁹ DEL ENGAÑO Y DE LA MALICIA DEL MALSINAR

En la India hubo un rey llamado Disles, príncipe de todas virtudes cumplido, desseoso mucho en saber y de oír historias y enxemplos, el qual tenía en su reino y servicio un excelente filósofo llamado Sendebat con el qual acostumbrava conferir muchas dudas, a las quales no sólo le respondía con razones bivas y muy naturales, mas aun las autorizava con enxemplos y comparaciones; y siguiendo aqueste tan singular exercicio un día acordó de preguntarle y díxole:

—Dime, Sendebat, ¿qué enxemplo se puede fallar para la corrección de dos muy caros y singulares amigos quando en su compañía y amistad se allega un tercero engañador y mintroso de tal suerte que pone entr'ellos tan gran odio y enemistad que se llegan a derramar sangre?

Respondió el filósofo:

—A estos tales, señor, acaecerles ha lo que acació al león con el buey.



El falso y mintroso no es de acoger por amigo

Levava un hombre de pro a vender en una feria dos bueyes, los quales salían del invierno asaz flacos y no mucho sanos, y llamábase el uno Senesba y el otro Chenedba, como costumbran muchas vezes los labradores a los tales animales poner sus nombres. Y como fuesse el camino donde iba muy luengo y lodoso, cayó por desdicha el Senesba en un charco, el qual con la flaqueza y con] [14r] el trabajo del barro y con el daño que recibió en la salida por el dueño y por los que le ayudaron en ello, vino quasi en

179. rézase] trata C.

estremo de haver de morir. Y assí el hombre de pro le huvo de dexar encomendado a un su amigo, pidiéndole de merced curasse mucho d'él y ge lo reparasse, que él bolvería empués por él y le satisfaría de su trabajo, y assí se despidió¹⁸⁰ d'él. El amigo en cuyo poder quedó el buey dende a pocos días húvose de hir del aldea, y viendo que el Senesba estava tan maltratado que no tenía sperança de vida, escrivió al buen hombre cúyo era que su buey era muerto. Acaso después del aldeano partido, el Senesba, andando poco a poco pasciendo algunas herbezitas, llegó a unas praderías tan llenas de yerba y tan arredradas de poblaciones de gentes que pudo bien a su plazer purgar su dolencia y convalescer y arrezar su persona,¹⁸¹ en tanto que con la fuerça que havía cobrado, recelando¹⁸² naturalmente la compañía¹⁸³ de otros bueis y vacas, andava por aquellas praderías echando muy grandes bramidos. Estava por suerte cabe aquel lugar una cueva muy grande donde se ajuntavan todos los animales de aquella región porque el león, el¹⁸⁴ qual tenían por rey, tenía ende sus palacios reales, y comoquier que él fuesse en sus obras de grant coraçón y en los consejos muy singular y discreto,¹⁸⁵ porque aún no tenía noticia del buey ni havía jamás hoído voz tan horrible, spantose y mostró señales de mucho temor y no osava salir de la cueva como solía, lo qual él con la discreción mucho dissimulava fingiendo estar un poco doliente. Y entre otros familiares y privados que en su servicio tenía estavan dos animales hermanos, de los quales el uno se llamava Belilla, el otro Dimna, estimados por discretos y dispuestos para todo consejo.

Y tuviendo el Dimna algún conoscimiento de la alteración de su rey y señor, dixo al Belilla:

—Discreto hermano, ¿viste cómo demuestra el rey estar spantado y no parece el que solía, que ni sale a plazer¹⁸⁶ ni a caça ni toma plazer en oír a ninguno?

Al qual respuso Belilla:

—Los pocos cuidados que tienes te dan ocasión de entender en lo que a ti y a mí es bien escusado. Nosotros, a mi ver, estamos bien con su alteza, somos honrados y tuvidos por buenos, no nos fallece cosa ninguna¹⁸⁷ que a nuestra condición y stado convenga. No es razón de ingerirnos¹⁸⁸ en los secretos del rey ni tener cuidado de lo que a nuestra profesión¹⁸⁹ cumple poco. Dexa por tu vida, hermano, de inquirir lo que no es necessario saber, ca en otra manera podríate acahescer lo que al ximio acahesció con el carpentero, como ahora hoirás.¹⁹⁰

Cortava leña¹⁹¹ un carpentero en el monte y, como es de costumbre, queriendo de fender¹⁹² un madero por medio, quando el madero començava de abrir, estando encima d'él assentado, ponía en el corte un cuño¹⁹³ y dava con el maço más adelante, y quando

180. se despidió] despidióse BC.

181. persona] cuerpo BC.

182. recelando] celando C.

183. compañía] compaña BC.

184. el] al C.

185. discreto] prudente BC.

186. a plazer] al campo BC.

187. ninguna] alguna BC.

188. ingerirnos] entremeternos BC.

189. profesión] y grado *add.* BC.

190. En B (f. XIVr) y C (f. XIIIr) se añade la siguiente sentencia: «Temor y sospecha enemigos son del plazer».

191. leña] madera BC.

192. es de costumbre queriendo de fender] començasse fender segun es de costumbre BC.

193. quando el madero començava de abrir estando encima d'él assentado ponía en el corte un cuño] estando ençima del assentado puso un cuño en el comienzo del corte BC.

más abría el madero, ponía más adelante¹⁹⁴ otro cuño con el qual afloxava el primero, y assí¹⁹⁵ fasta haverlo de todo fendido. Y a poco spacio de [14v] donde él hazía aqueste exercicio estava un ximio, el qual muy atento catava lo que el carpentero hazía. E llegando la hora de yantar, dexando el lavor retrúxose el carpentero a comer a su venta y el ximio arremetió de donde stava muy rezio para la hacha o maço, y como lo havía visto [*] començó de hender el madero assentándose encima.

Justamente es penado quien se ingeresce¹⁹⁶ en lo que no sabe o no es de su arte



Y queriendo hazer por entero quanto al otro vio hazer, quitó el cuño de donde estava y no curó de poner el otro para defender que el madero no se cerrasse; y como el madero, no teniendo empacho ninguno,¹⁹⁷ se apretasse, tomole en el corte todos sus instrumentos viriles, y assí quedó preso dando por el stremo dolor que sintía apellidos y bozes muy grandes, a las quales saliendo el carpentero prendiole, y dándole mil açotes llevolo atado al lugar. Y assí el necio recebió la pena que merecía, pues quiso presumir de poner las manos en lo que era ajeno de¹⁹⁸ su naturaleza y oficio.

—Qualquiere discreto —respuso Dimna— hoyendo tus razones y enxemplo se traherá¹⁹⁹ de empacharse de lo que no conviene a su arte y de entrevenir donde no es llamado. Y comoquiere, hermano, que aquesto te otorgue en los otros oficios y stados, no me parece que en los palacios reales tenga lugar, en los quales es estimado por covarde y por necio el que desembultamente no tienta de ganar con los reyes el mayor

194. quando más abría el madero ponía más adelante] como el madero mas se abria ponía alli BC.

195. assí] continuando *add.* C.

196. ingeresce] entremete BC.

197. ninguno] alguno BC.

198. de] a BC.

199. traherá] retrahera BC.

lugar y el mejor, ca siempre hoí dezir que ayuda la fortuna a los que son esforçados²⁰⁰ y fuye de [15r] los covardes mendigos, mayormente quando a los que osan dezir y hazer les acompaña la virtud y la jenerosidad de la sangre, a los quales propiamente pertenesce, como dicho he, en los palacios reales ser los mayores privados y ganar por su esfuerço honras y stados grandes para sus sucessores, ca la nobleza de la sangre y el ánimo esforçado no se encierran jamás en cosas de poco valor, como suelen hazer los de condiciones muy baxas,²⁰¹ en los quales ahunque se demuestren algunas²⁰² señales de jenerosidad y nobleza, en los actos de grandes fazañas los empacha su inclinación natural, como vemos del gallo, el qual ahunque tenga lindo gesto y tan lindamente emplumado que entre las aves podría ser estimado por muy jeneroso, es tan soés de natura y nacido y criado en tan suzios y baxos lugares que, dexando de volar por lo alto, anda siempre embuelto en los muladares y stércol. Y no creas que los que ahora vehes tan honrados y ricos en casa del rey sean nascidos en ella quales ahora los vehes, mas algunos d'ellos por disposición de persona, otros por excelencia de ingenio, otros por ser nobles y esforçados y osarse poner en las casas reales, como t'é dixo, han ganado tan preheminentes lugares y han aluziado²⁰³ sus linajes y honras. Dime, ¿qué razón te pareçe me deva a mí retraher de lo que assayaron de hazer otros menores que yo? Pues pora todos tiene la fortuna los braços abiertos.

—Alegrado me has —dixo Belilla— en verte tan esforçado, y hartado me has con tan discretas razones pora²⁰⁴ sentir contigo²⁰⁵ lo que sientes. Mas querría saber qué forma ternás con el rey si algo su majestad te pidiere para responder cuerdamente,²⁰⁶ ca leído he, y muchas vezes lo veo, que sus privados al rey o le dizen lo que él tiene gana de hoír o se²⁰⁷ callan.

Respuso entonces Dimna:

—Grande es el yerro de los que assí lo²⁰⁸ hazen si presumen de buenos. Yo bien consiento que si lo que el rey pide es cosa que a su stado y servicio cumple, ge la alaben y la²⁰⁹ aconsejen sus privados y los que le sirven, mas si es cosa de vergüença y dañosa, callárgela por cosa la tengo muy fea, porque²¹⁰ quien tal fiziesse más propiamente podría ser llamado lisonjero que buen servidor y peligraría mucho la fidelidat, la qual al noble deve ser más cara que no²¹¹ el vivir. Ni tampoco si el rey muestra la tal cosa plazerle ternía por bien desconsejárgela desnudamente y muy seca, mas sería discreción y útil remedio ponerle adelante los inconvenientes que por ello a su alteza se pueden seguir, y aquesto con rostro humilde y con gesto de afección y de amor, de lo qual a ningún tiempo presumo pueda ser reprochado, ca la familiaridad y privança de los reyes esacomparada a un monte muy alto lleno de árboles de maravillosas frutas y de muy suaves odores en el qual hay leones y ossos y otros infinitos animales crueles y bravos,

200. esforçados] osados BC.

201. baxas] baja A.

202. algunas] algunos C.

203. aluziado] esclarecido BC.

204. pora] para BC.

205. contigo] conti A.

206. En B (f. XvIr) y C (f. XivIr) se añade la siguiente sentencia: «Bien hablar y bien obrar es un par que

no hay su par».

207. se] le A.

208. lo] om. C.

209. la] om. C.

210. cosa la tengo muy fea porque] muy feo lo tengo ca BC.

211. no] om. BC.

y el que de las frutas dessear comer²¹² es necessario suba tan apercebido y armado que de los assautes²¹³ de los tales animales se pueda muy bien defender y si quisiere pueda en él seguramente habitar.

Y²¹⁴ [15v] llegando al león con el acatamiento que a tanto²¹⁵ príncipe convenía, le besó sus manos reales. Y como el león le viesse²¹⁶ tan buen gesto y tan bien comedido, le preguntó:

—¿De dónde sois, amigo, y qué causa os truxo a ver nuestra [*] corte?



Respuso Dimna:

—La grandeza de vuestra grand señoría y la fama esclarecida que de aquélla se blasona por todas las partes del mundo forçó a un hermano que tengo y a mí de dessearle²¹⁷ ver y servir. Vassallos somos²¹⁸ de su²¹⁹ magestat criados quasi en los lindares de aquestos vuestros palacios, y con audacia de poder servir su²²⁰ alteza llegué atrevidamente a bezar las manos de aquélla. Por ende, sírvase su²²¹ magestat a su voluntad de nosotros y no menosprecie nuestro servicio, que²²² muchas vezes contece que de una paja que olvidada yaze en el suelo se sirve alguna vez²²³ algún bueno para alimpiarse con ella los dientes.

Pluguíéronle²²⁴ mucho al rey sus razones y desemboltura, y dixo a los grandes que estavan cabe él:

212. comer] de allí *add.* BC.

213. assautes] y peligros *add.* BC.

214. y] ansi que *dymna* BC.

215. tanto] tan alto BC.

216. viesse] con *add.* BC.

217. dessearle] dessearos BC.

218. somos] sumos A.

219. su] vuestra BC.

220. su] a vuestra BC.

221. su] vuestra BC.

222. que] ca BC.

223. alguna vez] *om.* BC.

224. pluguieronle] pluguieron

—Entendido y desembuelto me parece aqueste²²⁵ hidalgo, y persona de quien podrá ser ayudado nuestro consejo, ca la virtud no se puede ocultar,²²⁶ la qual siempre por dissimulado²²⁷ que venga resplandesce como el fuego por fondo y soterrado que esté. E puesto que no fuesse tal, los reyes no deven menospreciar a ninguno, que mil²²⁸ vezes vemos que aprovecha el aguja donde no aprovecha el espada. Cada qual deve ser ordenado²²⁹ y colocado donde mereçe, y este orden he visto servir en los hombres y en los vestidos, ca no se deven poner el jubón y el bonete debaxo de los²³⁰ [16r] pies ni los çapatos en la cabeça, ni es razón de poner el sabio donde está el neçio ni el neçio en el lugar que es propio del sabio, mas cada qual debe ser estimado según su valer. Ni tampoco los reyes se deven preciar en tener muchos, mas en tener luzidos²³¹ servidores y que sepan honrar su señor puesto que sean pocos, ca no honra los príncipes la multitud llena de vicios mas la qualidad virtuosa y preciada, como vemos que mucho más se estima un diamante pequeño que un canto por grande que sea. Ni es razón que el rey favorezca más su criado siendo hombre de malas costumbres que al súbdito de buena criança aunque no biva con él, ca vemos que son menospreciados los ratones, que nacen en casa, por ser viles y suzios y de inclinaciones muy malas, y son favorecidos y muy honrados los gavilanes, que nascen de fuera en el monte, por ser lindos y de singulares respectos. Por ende, deven los reyes retribuir y gualardonar a cada qual según lo que monta y sus virtudes mereçen y fiar d'él según demuestra su natural condición, despidiendo el que se guía por afeción²³² y apetito y favoreciendo el que sus actos y vida conforma con la razón.

Despedidos todos los grandes, queriéndose el rey retraher, quedando con su alteza Dimna, con mucha reverencia y con muy osado gesto le dixo:

—Señor muy excelente, aunque parezca atrevimiento lo que quiero dezir, el amor y zelo entrañable que tengo a las cosas que a su servicio cumplen no me consienten²³³ callar: mucho ha que vuestra alteza no caça, ni sale a holgar²³⁴ ni burlar con los suyos, ni tiene audiencia a sus súbditos, ni le veo tomar alegría. Suplícole me mande dezir la causa por que reciba parte de su trabajo o remedie en ello con quanto sabré y fazer²³⁵ se podrá.

No se dexan encobrir mucho tiempo dolor y miedo

El león, queriendo encobrir con²³⁶ discreción la causa de su temor, dissimuló mucho el enojo y fingió no ser ál salvo no tener la salud que²³⁷ solía. Y apenas hubo dicho estas palabras quando Senesba tornó a bramar dos o tres vezes muy esforçadamente y horrible, en tanto que el león, no pudiendo dissimular más la causa de su temor, dixo a Dimna:

225. aqueste] este C.

226. ocultar] encobrir BC.

227. dissimulado] dissimulada C.

228. que mil] ca muchas BC.

229. ordenado] ordnado A; se trata de una errata.

230. En A falta el folio 16. Se completa con B y se aportan las variantes de C. También se sigue la foliación de B.

231. luzidos] y *add.* C.

232. afeción] afición C.

233. consienten] consinten B; se trata de una errata.

234. holgar] holgarse C.

235. sabré y fazer] fazer y saber C.

236. con] su *add.* C.

237. que] como C.

—Verdaderamente, el animal que tan espantable boz tiene muy gran²³⁸ cuerpo debe tener, y si según la boz y cuerpo tiene el estado y potencia, teniéndole tan vezino por perdida tengo toda mi tierra; y porque no quiero más encubrir²³⁹ mi tormento, quiero que sepas que el pensamiento de aquesta boz tan espantosa me tiene tan medroso y aclipsado que dende que le oí la primera vez jamás he tenido esfuerço para reír ni aun para salir del palacio.

Respondió entonces Dimna:

—Señor muy poderoso, si otra causa mayor no hay para'l temor de vuestra serenidad, a mi ver es de tan pequeño y tan poco de estimar que por ella no le cumple perder un passo de su plazer, y ninguno debe recelar de resonido de boz por grande que sea sin ver primero de dónde viene y quién la bozea. E acuérdate agora un enxemplo de una raposa que andava en la orilla de un río y halló una campana atada en²⁴⁰ un árbol; y como la oyesse [16v*] tañer, temblava la triste pensando que fuesse algún animal que le quisesse matar y no osava llegar donde tañía. Con todo pensó de ver qué cosa era aquello que tan espantable boz tenía y la tenía tan amedrentada, y quando a ella llegó y la vio vazía, que dentro del cuerpo no tenía cosa salvo el badajo con que sonava, túvose por necia por haver dado lugar a tantos temores sin saber la causa por qué. Esto mesmo digo a vuestra alteza de la boz que oístes del buey, que si le viéssedes lo²⁴¹ terníades por cosa liviana, y si por assegurar su fantasía manda que yo vaya a él donde está, hazerlo he muy de grado.



Buena es la sospecha que descubre el peligro

238. gran] grande C.

239. encubrir] encobrir C.

240. en] a C.

241. lo] le C.

Plugo mucho al león este consejo y desemboltura²⁴² de Dimna y mandole que fuesse y se certificasse bien de lo que dezía. A mala ves²⁴³ le huvo embiado de sí quando començó el león de rebolver en su fantasía dos mil pensamientos diziendo:

—Quiçá este Dimna con tan dulçes palabras y so especie de bueno me quiere engañar manifestando al buey mi temor, y si él es mayor que yo o tiene mayor²⁴⁴ poderío, con su consejo y aviso me echará de mi tierra; o quiçá es enemigo del buey y con mi favor le querrá procurar la muerte; o por ventura con sus astucias por hazerse el grande porná entre nosotros algunas discordias.²⁴⁵

Y con estas y otras razones, d'esta mesma suerte pensando el león poner remedio a sus temores los havía doblado, y no pudiendo tener sossegado reposo subió en una torre de donde se podía ver el camino y vio de le][17r]xos venir a Dimna y, por no ponerle sospecha de sí ni darle señal de la poca confiança que en él havía tuvido, descendió muy presto y bolvióse al mesmo lugar donde estava.

Y llegando Dimna, el rey le recebía²⁴⁶ con grand alegría, y le preguntó que le dixiesse lo que havía visto del buey y de su virtud y poder, y él respuso:

—Señor, yo soy llegado a él, mas en²⁴⁷ lo que a mí²⁴⁸ parece en él ni²⁴⁹ hay virtud ni poder ni d'él cumple fazer caso. E comoquiera que muchas vezes los hombres de esfuerço no muestran sus fuerças y lo que pueden con los flacos y vencidos sino con los que tienen semejantes y mayores potencias, como hase el viento que no arranca el feno del campo y derriba las torres y fortalezas muy altas, créame vuestra señoría que no recibo engaño en mi pensamiento. Si vuestra alteza es en ello servida, yo bolveré por él y verná muy ganoso a vuestro servicio.



242. desemboltura] desembuelura C.

243. ves] vez C.

244. mayor] mas C.

245. algunas discordias] alguna discordia C.

246. recebía] recibio BC.

247. mas en] y BC.

248. a mí] me C.

249. ni] no C.

Alegrose el león hoyendo tal nueva y rogole que bolviesse y le mandasse venir.

Y en esse punto fue Dimna a Senesba y díxole con voz falaguera y humilde:

—Amigo, el rey mi señor me embía a ti mandándote vayas luego a la corte, que gana tiene de te conoscer y servirse de ti; y si assí lo hizieres comigo, te perdona la negligencia en jamás haverle servido; donde no, su alteza mandará poner en ello remedio.

Espantado Senesba de tal embaxada y recelando de alguna cosa peor, pidió de merced a Dimna que le prometiesse y assegurasse que daño alguno no lo²⁵⁰ vernía por ello y que luego hiría con él. Y él le ofreció con juramento solempnemente²⁵¹ que en su venida no recibiría daño alguno, y en su fe y palabra llegó al rey Senesba y, [* 17v] puesto ante él de rodillas, besole las manos como a señor.

E como el león le preguntasse la causa de su venida al desierto de las praderías, él le contó toda su desventura y peligros. Y como en su razonar demostrasse ser muy cuerdo y muy reposado, mandó el rey assentarle bivienda y fízolo del consejo real, en el qual se gobernó tan fidelíssima²⁵² y discretamente que luego le mandó ser vizorey y²⁵³ el mayor de toda la corte.

Viendo Dimna los²⁵⁴ grandes honras y el mando de Senesba y el poco caso que²⁵⁵ d'él se hazía, començó de entristecerse y de murmurar contra'l rey. Y como no tuviesse otra persona más secreta a quien más seguramente pudiesse encomendar sus secretos que su hermano Belilla, llegose a él y díxole la causa de su dolor y la ingratitud del león huviéndole él servido tanto tiempo y con tantos trabajos y lealdad.

El qual le respuso:

—Con muy grant consejo se deven fazer las cosas en los principios. Quando te quisieste ingerir²⁵⁶ en los negocios del rey sin ser llamado primero, si te acuerda, te dixe que tuviendo modo de vivir tan quieto y honrado no devíamos buscar desconciertos y menguas. Tú aguzaste el cuchillo con que perdiesses la vida y truxiste al que te había de quitar tu honra y stado, como aconteció al hermitaño con²⁵⁷ su compañero.

Por nescio queda quien de ligero se fía

Morava cabe una ciudad populosa un sancto hermitaño, el²⁵⁸ qual en los días solempnes visitavan²⁵⁹ los que algo montavan en ella²⁶⁰ y le hazían muy grandes limosnas. Y tan esclarecida era su fama²⁶¹ que el rey tuvo gana muy grande de verle, y figurándose²⁶² tal qual la gente dezía, dióle muy grandes dones y joyas para sus altares y celda, y allende de aquesto hábitos nuevos. Y como estuviesse ende un famoso ladrón pensó entre sí:

—Estas joyas y hábitos mejores serían para mí que no para'l fraile.

Y dende entonces, movido de temptación diabólica, pensó como podérgelo todo quitar. Y un día llegó a él con rostro muy humilde y gesto muy mansueto y díxole:

250. lo] le BC.

251. solempnemente] solemne C.

252. fidelíssima] real C.

253. y] om. C.

254. los] las C.

255. que] ya add. BC.

256. ingerir] entremeter BC.

257. aconteció al hermitaño con] acaescio al her-

mitaño y a C.

258. el] al BC.

259. visitavan] todos add. C

260. en ella] om. BC.

261. esclarecida era su fama] grande era la fama de su sancta vida BC.

262. figurándose] figurandose C.

—Dios te salve, sancto hermitaño, amigo de Dios. Renegando yo las cosas del mundo, pobre y desnudo he deliberado llegar a tu celda por pedirte por obediencia y bondad que no menosprecies mi compañía²⁶³ y te plega rogar a Dios por mi alma.

El hermitaño, que vio gesto tan penitente y tan sanctas palabras, acogiolo de muy buena gana, y el ladrón, por asegurar bien su concierto, sirvióle muchos días muy devota y fidelísimamente. Tan ganada tuvo el ladrón la voluntad del sancto hermitaño que muy sueltamente puso en sus manos y poder quantas joyas y ropas tenía en su celda e iglesia.

Un día fue necessario que el hermitaño huvo de entrar en²⁶⁴ ciudad, y el devoto compañero que quedava en la celda, teniendo complida disposición para su malicia, apañó quanto havia en la celda y bien²⁶⁵ ataviado y vestido fuese con todo. Quando bolvió el hermitaño y no halló su compañero ni cosa alguna en la celda, muy triste y muy congoxado anduvo en pos d'él un camino adelante, siguiendo su rastro.

Y como [18r] huviesse ya andado muy grande pedaço de camino, topó dos cabrones salvajes que peleavan tan duramente el uno contra el otro que de cada uno de ellos cahía reziamente la sangre en el suelo. Y llegando una raposa a aquella pelea, púsose en medio d'ellos no por otro respecto salvo [*] por lamer la sangre del suelo, y como ella con su desordenada codicia, dexando de curar de su persona²⁶⁶ y del peligro en que estava, no tuviesse cuidado de ál salvo de comer la sangre, ellos, continuando su pelear, la atrapaçaron de tal suerte que la triste huvo de perder la vida.

Nescia cosa es en el peligro vivir descuidado



263. compañía] compañía B; compañía C.

264. en] la *add.* B

265. En A sólo se lee «b»; restauramos con B y C.

266. persona] cuerpo BC.

Prosiguiendo el sancto hombre su camino más adelante, llegó a una ciudad y aposentose aquella noche en casa de una muger que vivía enamorada, la qual tenía una donzella que vivía de aquella mesma mercadería. Y fue caso que esta donzella tomó amores tan entrañales con un gentil mancebo de su edad que la señora ya no podía acabar con ella que con otro quisiese ganar dineros para con que pudiesen vivir, de lo qual estava desesperada y muy enojada. Y una noche la donzella dio lugar a su enamorado para que holgasse con ella y, por festejarlo²⁶⁷ muy altamente, diole colación de muchos letuarios²⁶⁸ de açúcar y túvole tan acerca²⁶⁹ de vinos tan singulares que pudo en él más el sueño que la gana del apetito carnal. Y como no lo pudiese despertar como ella quería, llamola²⁷⁰ la dueña y mandole descender baxo [18v] a un palacio fingiendo haverse olvidado algo que mucho montava; y en descendiendo baxo la donzella, la señora muy apressuradamente tomó un pedaço de caña foracada a dos partes e hinchíolo de polvos para matar y puso al desventurado, que durmía, el un cabo de la caña en las postrimeras partes de su persona por que soplando por la otra parte de la caña con la boca le echasse aquellos polvos mortales dentro del cuerpo y le matasse, [*] a fin que no dicesse con sus amores empacho en su criada de dar su persona a quantos viniessen, como solía hazer.

La malicia no queda sin pena



Y acahesció que, como ella tuviesse ya en la boca el cabo de la caña para suplar,²⁷¹ el mancebo, que era sin culpa durmiendo, expelió fuera de sí por aquel mismo lugar una

267. festejarlo] festejarle C.

268. letuarios] lectuarios B.

269. túvole tan acerca] diole BC.

270. llamola] llamo BC.

271. suplar] suflar B; soplar C.

grande ventosidad, la fuerça de la qual echó los polvos dentro en la garganta y por las narizes a la señora, por tal forma que cayó muerta en presencia del hermitaño.

Como fue de mañana, el sancto hombre prosiguió su camino por buscar su²⁷² ladrón y llegó a la noche en un lugar donde morava un mucho su amigo y aposentose con él. El qual mandó a su mujer que, pues él no podía aquella noche quedar en su casa, por hazer honra a aquel su amigo hermitaño que ella lo honrasse y le sirviesse como convenía a religioso de fama tan singular, ca él le era en mucho cargo. Partido el huésped, la mujer, que tenía sus inteligencias y amores con otro, llamó a la mujer de un su vezino barbero que era la medianera de sus amores y rogole que dixiesse²⁷³ [19r] a su amigo que para la noche se tuviesse por convidado, pues su marido²⁷⁴ no estava en la villa, y que en anocheciendo se pusiesse debaxo de un sobrado de casa adonde le²⁷⁵ atendiesse, y que luego en hoviendo²⁷⁶ disposición, ella lo²⁷⁷ llamaría. Hizo el concierto con diligencia la muger del barbero, y el hidalgo en la noche se puso debaxo del sobrado esperando como havia mandado la dama fasta que ella le llamasse. En esto llegó el marido, y como lo²⁷⁸ viesse paseando a tal hora cabe su puerta, porque ya se sospechava de los amores d'él y de su muger, subió arriba y desnudó la muger y atola muy bien a una columpna y fuese a dormir. El enamorado, que quedava en la calle esperando su hora, dende que vio que mucho tardava fuese a la muger del barbero y suplicole mucho que passasse a su amiga y le dixiesse si le mandava ir o quedar. La muger, que con el peligro [*] y pasión tiene muy prestos remedios, con llores y lágrimas suplicó a la muger del barbero que la desatasse y que solamente sufriesse d'estar atada por ella en su lugar tanto espacio como iría a hablar con su amigo y que luego le dava la fe de bolver a su lugar. La neçia de la barbera hízolo assí.



272. por buscar su] buscando el BC.

273. En A falta el folio 19. Se completa con B y se aportan las variantes de C. También seguimos la numeración de B.

274. marido] mardio B; se trata de una errata.

275. le] la C.

276. hoviendo] huiendo C.

277. lo] le C.

278. lo] le C.

En aqueste medio despertose el marido y llamó la muger por sentir si estava donde él la havía dexado; la pecadora de la muger del barbero no respondía por no ser conocida. Tantas vezes la llamó y ella no le respondiendole que muy airado se levantó y fue para ella y cortole con un puñal las [19v] narizes diziendo:

—Ve agora, haz presente d'ellas a tu enamorado.

Yerro es por cosa viciosa ponerse en peligro

A cabo de poco llegó la señora, que havía bien gozado con sus amores, y vio su medianera tan maltratada, y doliéndose mucho d'ella y de la desventura que por su causa le havía seguido, desatola y atose ella mesma como estava primero. Y la triste barbero, sin narizes, fuese a su casa. A poco rato pensó la señora en qué forma podría dar a entender a su marido que ella fuese sin culpa, y a grandes bozes, que el marido lo oía muy bien, començó de²⁷⁹ dezir:

—¡Oh, Dios omnipotente y misericordioso! Pues vees aquesta tu sirvienta en tanta aflicción y sabes muy bien su flaqueza y su inocencia y que sin culpa está presa, atada y muy afligida, buélvele por tu piedad²⁸⁰ y clemencia sus narizes y conozca toda la gente que Tú solo eres el misericordioso y el que sanas los dolientes y das remedio a los tribulados.

Y bolvió muy esforçadamente las bozes²⁸¹ contra'l marido diziendo:

—Levántate, malvado y cruel, y da conmigo loores a Dios, el qual ha manifestado en mí hoy tu malicia y mi inocencia, y piensa que conosce los coraçones y ninguna cosa le puede ser escondida. Mira cómo milagrosamente me ha buuelto ya mis narizes, las quales tú con tan malvado pensamiento me havías quitado.

Maravillándose el marido cómo podía ser lo que ella dezía, levántose de la cama y encendió una vela y fue por catalla si dezía verdad. Y como le vio las narizes sanas y buenas, desatola y echósele a sus pies pidiéndole perdón por su yerro, y fue luego al cura del lugar a confessar su pecado y a recibir d'él penitencia.

La muger del barbero, que estava en su posada sin narizes, pensó cómo podría escusar su caso con su marido, el qual como se levantasse ante del día para ir a un convento a hazer barbas porque era viespra de una gran fiesta, mandó a su muger que le aparejasse el estuche²⁸² con toda su ferramenta, y ella adrede no puso en él sino la navaja sola. El marido, que quería ya ir, riñó con ella porque no le ponía en él, como le havía mandado, toda su ferramenta, y ella bolvió otra vez y no le puso ende sino la navaja. Y como el marido vio la desobediencia de la muger, movido de ira arrebató de²⁸³ la navaja y echógela por el rostro, y ella entonces començó de dar grandes bozes:

—¡Al traidor, que me ha quitado las narizes!

Y luego que fue claro el día, mandó llamar sus parientes y amigos y notificoles el caso y como tan sin culpa su marido le havía quitado las narices, y dieron luego quexa delante el alcalde, el qual le mandó prender. Y como el desventurado inocente fuese interrogado por qué razón havía hecho tan gran desvarío y no supiesse a ello responder, mandole desnudar y diéronle mil açotes por el lugar.

279. de] a C.

280. piedad] piedad C.

281. las bozes] la boz C.

282. estuche] escuche B.

283. de] om. C.

E como el hermitaño llegasse donde stava el juez por ver el juizio que se hazía contra el que culpa ninguna tenía, entre los otros que ende estavan vio su ladrón con sus hábitos, al qual él iva] [20r*] buscando, y requirió al juez le prendiesse y le castigasse.

Las artes de las mugeres no levan remedio



Y el alcalde lo hizo assí, mas el hermitaño, que por su culpa había acogido luego sin haver conocido su compañero, no pudo cobrar del ladrón salvo los hábitos, que todo lo ál había gastado.²⁸⁴

Dende que Dimna hubo entendido aquestos enxemplos dixo:

—Bien conozco que la raposa no recibiera daño alguno si no se interposara²⁸⁵ en lo que no le cumplía, ni muriera la mujer aquella si no pusiera la mano en los negocios de su criada, ni menos la mujer del barbero quedara tan desonrada si tuviera cuidado de lo que le cumplía a su honra, y el hermitaño pudiera quedar en su celda y no destentar²⁸⁶ por el mundo ni perder sus vestidos si tentara de conocer²⁸⁷ primero al que puso en su casa, ni por consiguiente yo perdiera mi honra y lugar con el rey si no me entremetiera en lo que a mí se esguardava²⁸⁸ muy poco, y conozco que tu consejo era muy bueno si no me çegara la gana de la privança. Ahora te digo que asaz me contentaría de bolver en el stado primero, mas téngolo de presente por dificultoso, considerando la opinión y el lugar que Senesba tiene ganado con el león. Y tan solamente²⁸⁹ me queda aqueste remedio: que busque argumentos y formas pora que Senesba pierda la vida; y si esto pudiere hazer, por muy cierta tengo mi primera privança, y ahun presumo será mayor utilidad del rey nuestro señor, ca el amor excessivo que demuestra a Senesba y el lugar

284. En B (f. XXr) y C (f. XVIIIv) se añade la siguiente sentencia: «De los escarmetados salen los arteros».

285. interposara] entrepusiera BC.

286. destentar] ir BC.

287. tentara de conocer] conociera BC.

288. se esguardava] cumplia BC.

289. solamente] solo C.

tan subido que en sus [20v] reinos le ha consentido quizá le podrá procurar deslealtad de los súbditos y algún bollicio y rebelión, con lo qual sería²⁹⁰ mayor el daño que no ha sido el servicio.

Respuso Belilla:

—Ya me parece que te desordena alguna malicia, y es vana cosa al²⁹¹ discreto desmesurarse. Y comoquiera que tengas tal pensamiento querría saber de ti de qué suerte podrías cumplir tu desseo, atendido que Senesba tiene mayor poderío, mayor dignidad y stado que tú, al qual ama el rey como a sí.

—Engañaste —dixo Dimna— si crehes que no se puede vengar sino el que más puede, ca muchas²⁹² vezes vimos llegar los muy flacos con su prudencia al lugar donde no pudieron llegar los muy esforçados y vengarse mucho mejor los pobres que los ricos de sus²⁹³ injurias. Y bien parece que ignoras el astucia que tuvo el cuervo para matar la sirpiente, como oirás por este enxemplo.



Fazía un cuervo su nido en un crecido árbol muy lindo al pie del qual²⁹⁴ tenía una sirpiente un agujero donde se retrahía, y quantos pollos sacava el desventurado del cuervo, tantos le matava la sirpiente y se los comía. Sintiéndose de esto el cuervo muy agraviado fue a su amiga la raposa, en la qual mucho se fiava su honra, y díxole su trabajo y por quanto él tenía deliberado de se vengar. Havía pensado de descansar primero con ella su dolor y ahun pedirle [*21r] de²⁹⁵ consejo si le parecía que, assechando oportunidad,²⁹⁶ quando la sirpiente dormiesse le deviesse súpitamente sacar los ojos ante que ella se recordasse. La raposa le respuso que no le parecía que con quien más podía que él temptasse la vengança con fuerça, mas que era mejor para poder cumplir su desseo buscar para ello tratos y astucias,²⁹⁷ por que no te acahezca como a una ave acahesció con el cancro.

290. sería] sea BC.

291. vana cosa al] ajena cosa del (de C) BC.

292. muchas] muchos A.

293. sus] su A.

294. del qual] de la qual B.

295. de] om. C.

296. oportunidad] y tiempo add. BC.

297. astucias] astatucias A; se trata de una errata.

Estava una ave de agua en un lago muy grande donde en su joventud se havia bien hartado de pescas, y era ya tan vieja que apenas podía ya²⁹⁸ ponerse debaxo del agua para pescar; e con esto sufría mucha hambre y necessidad. Y estando triste y pensosa llegó a ella el cancro y díxole:

—Dios te salve, hermana, ¿qué²⁹⁹ es la causa por que te veo tan triste?

Respuso la ave:

—Con la vejeidad ni hay alegría ni puede haver cosa buena. Con la joventud podía pescar y bivía, ahora no puedo; y puesto que pudiesse, me aprovecharía muy poco, ca son venidos unos pescadores que dizen tienen deliberado de no partir de aquí sin haver tomado³⁰⁰ quanto pescado hay en este³⁰¹ lago, y dende aquí hirán a³⁰² otro lago que está muy cerca por hazer otro tanto.

Con astucia se venga el pobre del rico mejor que con fuerça

Oyendo el cancro nueva tan peligrosa fuesse a donde estava la mayor congregación de los pesces y díxoles:

—Mis amigos, tal nueva he hoído, de la qual se nos espera daño muy grande; sabido la he de una ave tan amiga mía que soy cierto³⁰³ por cosa del mundo no diría mentira.

Oída esta embaxada ajuntáronse todos los pesces y fueron a la ave por certificarse mejor de la nueva, y dixiéronle:

—Hermana, de tu parte nos ha sido contada por muy cierta tal embaxada, y por el peligro que d'ella se nos espera si assí passa en verdad, venimos a saberla de ti y ahun por recibir algún consejo para nuestra salud, la qual, como vemos, está muy peligrosa.

A los quales con gesto muy piadoso respuso la ave:

—El amor que os tengo por la luenga criança que en aqueste lago he tuvido donde vosotros estáis me fuerça a haver piadad de vosotros, mayormente en cosa que no tiene³⁰⁴ remedio, y porque mi voluntad es no desmampararos en tanto trabajo, mi consejo es³⁰⁵ que os devés apartar de esta afruenta de aquestos señores, los quales soy cierto no perdonarán a ninguno, y porque yo con la velocidad de mis alas he visto muchos lugares maravillosos donde hay aguas muy dulces y singulares para vuestro bivar, si vosotros querréis³⁰⁶ yo vos enseñaré donde podáis seguramente salvaros.

Pareció a los pesces muy buen consejo el del ave, y solamente pora su salvación fallaron³⁰⁷ por empacho no tener quien los pudiesse guiar, para lo qual la ave se les ofreció muy complidamente y con muy buena gana. Y poniéndose los cuidados en manos d'ella, cada día por orden tomava dos d'ellos y lleválos con el pico a un monte muy alto y allí se çenava con ellos³⁰⁸ a su voluntad. Y como huviesse muchos días que turava aqueste tragín, el cancro estuvo con alguna sospecha y suplicó a la ave que [21v] le llevasse a ver dónde y cómo estavan sus compañeros. Y tomándole en el pico como a los otros, leválo³⁰⁹ drecho camino al monte donde havia comido sus compañeros.

298. ya] *om.* BC.

299. qué] qual C.

300. haver tomado] tomar BC.

301. este] esto A.

302. a] en C.

303. cierto] que *add.* C.

304. no tiene] tiene mal BC.

305. es] seria BC.

306. querréis] quereys C.

307. solamente pora su salvación fallaron] para su saluacion fallaron solamente BC.

308. çenava con ellos] çebaua dellos B; ceuaua dellos C.

309. leválo] leuauale BC.

Y como viesse el cancro de lexis los huessos, pensando [*] en sí el engaño y cautela de la ave, deliberó de salvar si pudiesse su vida, y alargando el un brazo por el pescueço de la ave apretó tanto con las huñas agudas que la mató, y bolviendo a sus caros amigos los pescos, contoles la desventura de los passados y su peligro y el que para ellos estava adreçado,³¹⁰ y contoles la astuciosa vengança que él havía fecho por todos.³¹¹



E assí, continuando su consejo, la raposa dixo al cuervo que su parecer sería que para vengarse de la sirpiente él devía ir volando por los lugares donde huviesse algún ajuntamiento de damas y trabajasse de arrebatar de alguna d'ellas algún anillo o joyel; y faziéndolo assí, que³¹² sería forçado que alguno le seguiría fasta ver donde se assentase o dexasse lo que huviesse³¹³ tomado. Y él entonces podría volar cabe el árbol donde la sirpiente morava, y que dexasse caher el anillo o joyel cabe el agujero de la sirpiente, y que los que le seguirían, yendo por cobrarlo y viendo la sirpiente, pornían³¹⁴ manos en ella y por cobrar su joyel³¹⁵ la matarían.

Y pareciendo al cuervo muy buen consejo y astuto para poderse vengar mucho mejor y con menos peligro que no si entendiera de hazerlo con fuerça, executolo con grant diligen[*22r]cia, y acertolo de manera que la sirpiente le pagó con la vida en un día³¹⁶ quantas injurias le havía fecho en sus fijos en muchos.³¹⁷

310. adreçado] aparejado BC.

311. En B (f. XXIV) y C (f. XXr) se añade la siguiente sentencia: «En las grandes afrentas la presta osadía suele traer presto el remedio».

312. que] om. C.

313. huviesse] huvisse A.

314. pornían] las add. BC.

315. por cobrar su joyel] om. BC.

316. le pagó con la vida en un día] en un dia le pago con la vida B; le pago en un dia con la vida C.

317. muchos] muchos dias B; mucho tiempo C. En B (f. XXIIr) y C (f. XXv) se añade la siguiente sentencia: «Más vale maña que fuerça».



—E por ende te digo —dixo Dimna— que por aquestos enxemplos y por³¹⁸ razón natural es notorio y muy antiquado que con la discreción y con la arte fazen las personas que menos pueden muchas cosas contra los más poderosos que con fuerza y violencia no las podría fazer.

Respuso entonces Belilla:

—Todo esso tengo yo por ligero de poderse hazer si es tu adversario algún necio o persona que tanto presume de su saber que en sus peligros y recelos no tome consejo de nadi,³¹⁹ mas conosco a Senesba por muy cuerdo y creo sabrá bien proveher en tus pensamientos, y siempre bivirá salteado contigo y assechará todos tus actos e interpretarlos ha a la parte pora él más segura; y en esta manera por dificultosa tengo tu fantasía.

—A esso³²⁰ —dixo Dimna— tengo yo muy cierto remedio, y es la confiança muy grande que Senesba tiene en mí dende el día que yo lo truxe al servicio del rey, y por el juramento que le presté de que en su venida no recibiría daño él tiene por muy segura su salud en mis braços, y pues assí es, con aquesta avinenteza yo delibero de echarlo a perder, como hizo la raposa al león.

Morava un león³²¹ en un monte donde havía un lindo pozo de agua, y por toda aquella comarca havía otros animales infinitos, los quales no tenían donde beber si en aquel pozo no. E siendo cierto de aquesto el león, quando le aquexa[22v]va la hambre poníase en salto, y viniendo a beber los otros animales matava y comía tantos d'ellos que ya ninguno osava llegar al pozo y venían a morir todos de set, mayormente en verano, que no llovía en el monte. Ajuntáronse todos un día, y tomado consejo, enviaron embaxada al león diziendo:

318. por] la *add.* C.

319. nadi] y *add.* BC.

320. esso] esto BC.

321. morava un león] un leon moraua C.

—Señor, nosotros morimos de set y sin venir al pozo no podemos vivir. Tú, por hartar³²² tu hambre rabiosa, sin tener orden matas y despedaças quantos puedes tomar y, a las vezes, matas más de los³²³ que has necessario y el daño es mayor de lo que a ti aprovecha. Suplicámoste que te plega de ser servido con amor de nosotros, y ofrecémoste cada día para la hora que tú ordenares darte liberalmente uno de nosotros para que lo puedas comer y, pues es cosa forçada y nuestra desdicha lo quiere, pornémosnos todos en suertes para cumplir el servicio y, penando el que la suerte truxiere, los otros podrán vivir en paz quanto Dios ordenare.

Plúgole³²⁴ al león limitar su bravez y contentarse con aquello ahunque poco, pues le parecía ser voluntario, y assí de allí en³²⁵ adelante siguieron³²⁶ muchos días su buena concordia hasta que vino un día la suerte a la raposa, la qual teniendo tan cerca la muerte pensó de temptar si podría dar a entender al león alguna cosa con que, fiándose en ella, lo pusiese en peligro de muerte.

Lazo es la humildad donde cahe el soberbio



Y como fue llegada la hora que se hubo de presentar al león, de lexos le començó de dezir:

—Señor, no soy yo aquel a quien vino la suerte, mas era la liebre, la qual yo trahía en mi compañía³²⁷ para que se cumpliesse en ella como en los otros vuestro apetito. E llegó a nosotros esta mañana un león muy grande y sañudo para tomalla, y díxele³²⁸ yo como la liebre venía por ser vuestro mañar³²⁹ aquel día porque assí estava³³⁰ ordenado, y que huviesse temor de poner las manos en³³¹ [*23r] lo que era para la persona del rey, y él

322. hartar] matar BC.

323. los] lo C.

324. plúgole] plugo BC.

325. en] *om.* BC.

326. siguieron] siguiron A.

327. compañía] compañia BC.

328. díxele] dixole A.

329. mañar] manjar B.

330. porque assí estava] ca assi havia stado (estado C) BC.

331. en] *om.* A. En A falta el folio 23. Se completa con B y se aportan las variantes de C. También se sigue la numeración de B.

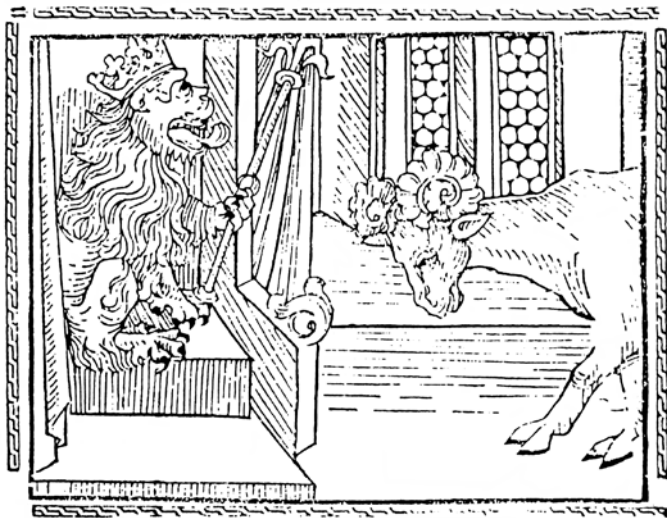
de muy sobervio, diziendo que era mejor y más digno de la comer que tú, asió d'ella y despedaçando se la comió, y assí vengo yo agora por intimarte tan gran novedad por que tú proveas en ella.

Entonces el león, muy irado, mandó a la raposa que³³² le demostrasse dónde estava el otro león que tanta presumpción havia tenido. Entonces la raposa lo levó al pozo del agua, y como el sol dava en él y el agua estava muy clara, el león vio la sombra suya y la de la raposa, y pensando que fuesse el otro león que en vituperio suyo comía la liebre, arremetió para la sombra con la ira que tenía, tan inconsideradamente y sin tiento que dio consigo en el pozo y murió.

Entonces dixo Belilla:

—Si tan discretamente y tan secreta presumes de armar el engaño a Senesba que el rey no lo descubra, gran beneficio farías³³³ a ti y a muchos que estamos en la corte que lo desseamos porque havemos perdido nuestro favor, mas si no se puede hazer sino que venga a noticia del rey, por tan mal consejo lo tengo que ni lo querría ni lo consiento.

E ofreciendo Dimna de lo fazer, como a honra y bien d'ellos cumplía, detúvose de no ir a la corte y estuvo algunos días que no pareció. Después fue a palacio y púsose como solía hazer ante del rey con dissimulado gesto y muy triste.



Ponçoñoso venino es el servidor fingido y doblado

E viéndole el rey de tal gesto, luego le preguntó:

—¿Qué es la causa, Dimna, que ha tantos días que no te vimos aquí en palacio y agora que vienes te vemos tan triste?

—Señor muy excelente, —dixo él— la causa de mi³³⁴ tristura es grande y tal [23v] que si pudiesse la querría dissimular; y porque en alguna manera concierne y toca a la

332. que] om. C.

333. farías] harías C.

334. mi] mis A.

persona y stado real, a cuya honra y salud yo como súbdito fidelíssimo soy obligado, no puedo con la pasión fazer que mi persona no muestre d'ello tener sentimiento, y pensamiento y trabajo tan grande que d'ello tengo no me consiente reposo ni conhorto alguno. Y es éste que, aunque yo de secreto comunique lo que siento con tu señoría, recelo que no me quieras creer; mas comoquier sea, porque no es razón de celar a su rey y señor cosa que le sea dañosa, aunque tú mires poco por el reposo de tus vasallos y servidores, cuya salud es tu salud y tranquilidad de tus reinos, deliberado estoy de te lo dezir. Pocos días ha que vino a mí un amigo mío fidelíssimo, y con muchas cauciones y juramentos me manifestó³³⁵ como Senesba, tu privado, congregando muy de secreto los grandes de todos tus reinos les había significado tu fragilidad y pereza, la qual él con la privança había muy bien experimentado, y pues assí era les rogava que ellos quisiessen seguir su partido, que él³³⁶ si por medio d'ellos fuesse alçado por rey les faría tan grandes mercedes que ternían razón de quedar muy contentos, y él los defendería tan esforçadamente que conoscerían que todos los reyes del mundo les acatarían por él. Y pues cosa tan fea de tanto crimen era llegada a mi noticia, tenía por infidelidad no darte noticia d'ella, ca hazer monipodio y conjurar contra la persona y stado real me parecía la mayor traición y maldad que se puede pensar, y no sólo osarlo mas aun tenerlo secreto. Por ende, no sea tu magestad negligente en el reparo de su salud, pues vees claramente el peligro, y comoquier yo fui³³⁷ causa de su venida a la corte y tengo su amistad por muy cara, no sufriría traición ni maldad contra mi rey y señor, a quien tanto soy obligado. Y no seas remisso en lo remediar, ca muchos hombres se hallan que con la discreción miran los daños por forma que ante que vengan proveen que no puedan venir, y aquéstos hallo yo por prudentes. Otros hay que, no haviendo proveído en lo que es por venir, cayendo en los peligros en ellos mesmos subtilmente ponen remedio y atajan sus daños. Hay otros que ni los proveen ni menos siendo en ellos tienen cuidado de se remediar, y éstos son los peores. Piense bien tu alteza en lo que agora te digo y no des lugar a tal yerro, el qual sería sin enmienda, como oí contar de tres pesces.

Vinieron un día unos pescadores por pescar en un lago donde estavan tres pesces, el uno muy solícito, el otro desembuelto y agudo, el tercero muy perezoso. Y el que era solícito, viendo el aparejo que los pescadores fazían, proveyendo con mucha prudencia el daño que seguirse le podía, saliose muy prestamente del lago y passose a un río que estava junto con él. El otro, que era desembuelto y agudo, confiando de su saber no curó de proveer en cosa alguna, sino que quiso esperar lo que pudiesse acaescer; el qual después que se vio [24r] en el peligro salió sobre el agua sin hazer movimiento mostrando ser muerto;]³³⁸ [24r*] y los pescadores, creyendo verdaderamente ser muerto, tomáronle y echáronle en tierra al orillo del río, y apartándose ellos de allí, esforçándose por la tierra entró en el río, y assí fue librado.

Comoquiere es discreción proveher al peligro

335. manifestó] manifesto C.

336. él] om. C.

337. fui] fue C.

338. En A, además del folio 23, tampoco aparecen las dos primeras líneas del f. 24r de B, que hemos completado con este testimonio.



El tercero, que era tan perezoso que de ninguna cosa tenía cuidado, no catando el daño que le podía seguir ni dando forma de cuitar el³³⁹ que tenía ya çercano, cayó en las manos de los pescadores y assí se perdió.

Respuso el rey con rostro muy sosegado, no demostrando ira ni alteración:

—Los fieles vassallos y servidores ninguna sombra³⁴⁰ de desservicio acostumbran de consentir en sus señores y reyes puesto que tengan alguna razón de estar descontentos, ca en los buenos puede más la naturaleza de la virtud que la injuria que viene por accidente. Bien conosco en ti el amor con que zelas mi bien y mi honra y no quedará sin digna satisfacción, mas no puedo persuadir a mí mismo cómo pueda³⁴¹ pensar cosa tan fea de Senesba, a quien recogí en mi servicio tan pobre y, mostrándole amor entrañable, lo he fecho el mayor de toda mi casa y honrádole más que a hombre de todos mis³⁴² reinos, y de quien he conocido señales de tanta dilección³⁴³ y fidelitat.

—Señor muy excelente, no creo que mal grado ni descontentamiento de tu señoría le haya movido a osar cosa tan criminosa y tan ardua, mas tu alteza ha dado ocasión a su fantasía, ca tanta parte le has comunicado de tu honra [24v] y stado que ya no le ha quedado lugar donde en tus reinos pueda colocar³⁴⁴ su desseo salvo en tiranizar el dominio y trocar por tu persona la suya. Y suelen en las casas de los príncipes cometer tales errores los hombres de baxa condición, los quales no contentos de lo que no merecieron, siempre codician como³⁴⁵ puedan caher, y con simulado esguarde mientre³⁴⁶ crescen sus honras fingen algún comedimiento y, empués, quando vehen que no les fallestes salvo el ceptro real, movidos de³⁴⁷ codicia no dexan de fazer qualquiere excessso

339. cuitar el] apartarse del peligro BC.

340. sombra] sumbra A.

341. cómo pueda] de BC.

342. mis] mi A.

343. dilección] affection BC.

344. colocar] assentar BC.

345. como] cosas con que C.

346. esguarde mientre] gesto mientras BC.

347. de] soberuiosa add. BC.

y maldad por cumplir³⁴⁸ sus desseos. Y en tal caso no deve tu majestad dexar³⁴⁹ de se aconsejar con los que sabe le han sido siempre fieles, ca en los reyes es grand defecto no tomar consejo en las cosas de peligro y dudosas ahunque con su fantasía sola supiesen se han de acertar sus intentos, como sería de reprender el doliente que en su dolencia no quisiesse sufrir visitas³⁵⁰ de phísico. Escoja por ende tu señoría lo más seguro, que más sin cuidado podría el hombre holgar y dormir encima de³⁵¹ una sirpiente que habitar³⁵² con quien dessea perder su vida y su alma. Y fágote cierto que si Senesba no puede acabar lo que trata contra ti por su esfuerço, pues emprendido lo ha, no dudará interponer en ello qualquiere³⁵³ que sepa que con efecto pueda complir su desseo, assí como hizo la pulga al piojo.

En la cama de un hombre muy rico estava una pulga que cada noche se çenava³⁵⁴ en su sangre, y era tan ligera y prudente³⁵⁵ que a mala ves le mordía que luego se retrahía fuera la cama. Estando un día ella d'espacio sin tener qué hazer pasava por allí un piojo, el qual era su mortal enemigo luengos tiempos había, y como la pulga le vio pareció tener disposición para se vengar d'él. Y como ella no se sintiesse³⁵⁶ bastante para poner las manos en él, pensó de procurar cómo alguno hiziesse la vengança por ella; y llegose al piojo y saludole muy dulcemente y, so color de mucha amistad, le dixo:

—Amigo, llegado has a lugar donde puedes recibir honra de mí si quisieres; yo tengo aposiento³⁵⁷ aquí en esta cama, donde se acuesta un rico mancebo y de sangre tan dulce que, si aquí quieres quedar conmigo esta noche, podrás enchar bien tu barriga.

El piojo, creyendo que ya la pulga había olvidado la enemiga que con él tenía, confiando de sus dulçes palabras, quedó aquella noche con él.³⁵⁸ Y quando llegó la hora que el buen hombre dormía asieron d'él los dos cada uno en su lado, y tan sin piedad le mordieron que él despertó, y sintiéndose muy escozido, como estava sin lumbre, no pudo fallar ninguno de sus enemigos y mandó levantar a su paje por que encendiesse una vela, con la qual buscó por toda la cama por dar pena a los malfechores. Y como la pulga sintiesse el struendo diose lue[25^r]*]go de mano y púsose bien al seguro. El triste del piojo, por ser muy perezoso, no pudo fuir, y hubo el desventurado de padeçer por los dos.

Doble maldad es la que se faze con amistad

—E assí parece bien provado lo que te dixe, que el malicioso el mal que por sí no puede hazer procura de acabarlo con otro. Y si tu alteza confía tanto de Senesba que por cosa alguna no le puede tener por sospechoso ni se quiere armar de remedio, moverte devría el daño de tus vasallos, los quales siendo prevaricados por su malicia, concitados en odio, si comiençan de perder la vergüença jamás con la consciencia de te aver ofendido te servirán lealmente.

348. cumplir] con *add.* BC.

349. dexar] *om.* A.

350. visitas] visitacion BC.

351. encima de] sobre BC.

352. habitar] biuir (viuir C) ni estar BC.

353. qualquiere] qualquier cosa BC.

354. çenava] çevava B; çeuava C.

355. prudente] astuta BC.

356. y como ella no se sintiesse] mas no sintiendose BC.

357. aposiento] aposentamiento BC.

358. él] ella C.



—¿Pues qué consejo —dixo el rey a Dimna— te pareçe que deva seguir por evitar sin escándalo alguno los inconvenientes que de aquesto podrían nascer?

—Los phísicos, muy alto señor —respuso Dimna—, acostumbran de cortar un miembro dañado por que el doliente no pierda la vida. Y el buen pastor de su hato saca la oveja tiñosa por que no emponzoñe todas las otras. Y el buen labrador, por que su trigo sin empacho nasca y se crie muy bueno, de una a una arranca las yerbas dañosas que nascen cab'él y las bota de fuera y, empués de secas, las quema por que no queden d'ellas reliquias de mala simiente. Por ende, mi consejo sería³⁵⁹ que este tal sedicioso³⁶⁰ conjurador y conspirador contra la sangre real deve morir por que de su ralea no quede quien pueda suscitar tan abhominables empresas, ca el diente o la muela que comienza de podrecerse ninguna curación tiene si no le botan de fuera, ni puede el estómagο del doliente lleno de viandes corruptas fallar reposo si no provoca y lo³⁶¹ echa.

Hoídas aquestas razones quedó el rey muy pensativo y dudoso, que de la una parte recelava su vida y stado y la salud de los súbditos, de la otra la seguridad y la consciencia³⁶² de la fe y de la virtud de Senesba y la desconfianza que formava d'él, que tenía tan sperimentado por bueno. Con todo, contrapesando mucho el amor y la fe, deliberava el rey llamarlo delante de sí e intimarle³⁶³ lo que d'él se dezía, con propósito que fallando ser verdadero lo pudiesse castigar con destierro sin haver de matalle, lo que no plugo mucho a Dimna, porque crehía que aquel camino era de grand confusión para él. Y dixo al león:

—Señor, el más peligroso consejo que tu majestat podía tomar es el que ahora dixiste, ca mientras tu enemigo crehe que ignoras³⁶⁴ su pecado no aquexa el scándalo ante del tiempo que para ello³⁶⁵ tiene ordenado. Y tienes tú disposición y poder de remediarlo

359. sería] conforme con todos los drechos *add.* BC.

360. sedicioso] rebelde BC.

361. lo] las BC.

362. consciencia] confianza BC.

363. intimarle] dezirle BC.

364. ignoras] no sabes BC.

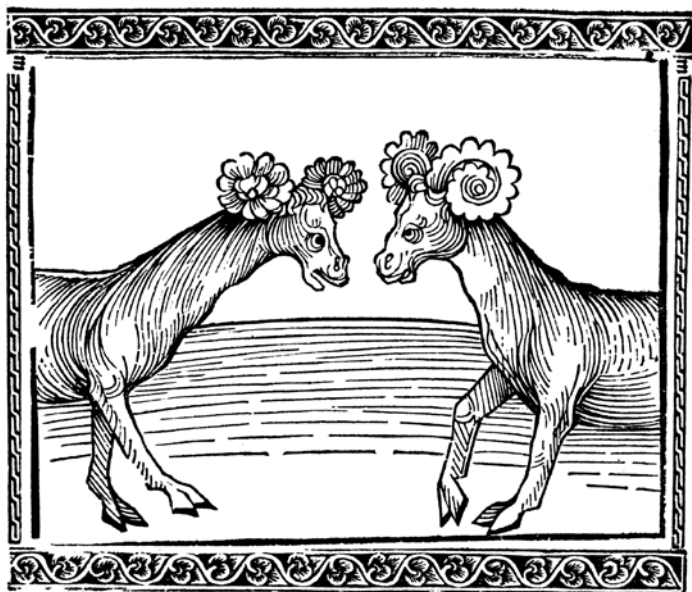
365. ello] esto C.

como más te pluguiere, y si³⁶⁶ descubre que a tu noticia llega y a su mal pensamiento, el miedo le forçará de executar promptamente lo que tuvo pensado, y muchas vezes de poquita centaja se suele abivar fuego tan grande que no se puede amatar. Y siempre oí dezir, y muchas vezes lo vi, que las injurias con dissimulación se castigan mucho mejor. Y si esso quieres, mejor cosa sería que yo, si a tu alteza plaze, vaya a la posada de Senesba, el qual, con la confiança que tiene de mí, podrá ser que descubrirá³⁶⁷ alguna palabra d'él con la qual podremos mejor perceber³⁶⁸ sus pensamientos, y miraré discretamente qué aparejos hay en su casa; y sabrá entonces tu majestad más de cierto lo que ahora te parece dudoso y podrás proveher en lo que cumple a tu salud y stado. Y si sospechamos ser assí lo que d'él me ha sido dicho, como yo lo tengo por cierto y por verdadero, señalando tu alteza algún remedio, por secreto que sea y dissimulado, luego él demostrará algún sentimiento, y quando verná a palacio estando delante de ti le verás aguzar los pelos del esquinazo³⁶⁹ y temblarle los miembros y remirar acá y acullá con el rostro muy çahañero como quien quiere ya pelear, acusándole la consciencia de sus reprehensibles desseos y tratos.

Plugo al rey aqueste consejo y mandole que luego lo pusiesse por obra. Y pues Dimna conoció ya en el rey assentarse alguna sospecha, sin más dilatar fue luego a la posada de Senesba simulando estar muy pensoso y muy triste; y como fuesse recebido con mucha honra y acatamiento, preguntole Senesba:

—Tristes estávamos en no haverte visto estos días passados y más lo estamos ahora quantos bien te queremos en verte tan enojado; no me parece que estás alegre como solías. Dime la causa por qué, ca bien sabes, segund el amor y obligación que te tengo, que si en mi facultad está poderte alegrar a tu voluntad, se hará quanto mandares.

[26r] Más es que cuchillo el amigo traidor



366. si] se *add.* BC.

367. descubrirá] descubrir BC.

368. perceber] sentir C.

369. aguzar los pelos del esquinazo] alguna señal BC.

Respuso Dimna:

—Ya no hay en el mundo fe ni bondad, ni puede revocar nadi lo que d'él está ordenado. Jamás vi alcançar en este mundo sobirano grado de gloria que no lleve consigo diez mil³⁷⁰ peligros y grandes caídas, ni vi salvarse al que se guía siempre por su apetito, ni oí que el que anda siempre puesto en los deleites de las mujeres quedasse sin ser engañado, ni supe que el que conseja con el necio quedasse sin arrepentirse, ni leí que el que se acompaña con malos puede quedar sin escándalo, ni, a la postre, vimos en los que a los reyes sirven ser perpetuo el favor ni la gloria.

—Palabras son éstas —dixo Senesba— que señalan algún desdén, o que demuestras estar descontento del rey mi señor.

—Quanto hay, en ello has dicho —respuso Dimna—; y no porque este mi descontentamiento y mal grado tenga a mí respecto alguno. Mas acuérdate en el tiempo que por mandado de su alteza te truxe a la corte, porque no te aseguravas en la venida³⁷¹ me tomaste la fe, y te juré solemnemente que ni serías engañado ni recibirías daño alguno. Por ende, siguiendo la ley de buena amistad y el juramento que te tengo prestado, deliberé de no celarte lo que siento te puede ser dañoso y de dónde se podría seguir tu perdimiento. Y quiero que sepas que dos amigos míos fidelísimos, no sabiendo el amor que tengo contigo, pensando dezirme cosa que me pluguiesse me dixieron que el rey nuestro señor en su presencia había dicho con saña que, cuando te veía [26v] tan desaprovechado y tan gordo y considerava que en ti no había cosa alguna famosa de bueno, que su voluntad era matarte y aprovecharse de ti para comer. Y luego que yo sentí tan engañosa malicia, considerando la fe que tú tienes con él, por que inconsideradamente no recibieses agravios o daños deliberé cumplir con la fidelidad que te soy obligado. De aquí adelante vela como más tuvieres por bien sobre tu persona y tu vida.

Hoyendo Senesba razones tan pesadas y tan peligrosas estuvo un poco de spacio de no responder como turbado de tanta maldad, y recorriendo al seso y a la discreción, con la poca culpa como maravillado respuso:

—La conversación de los malos siempre dio causa de enemistad y de scándalos. Muchos hay en la corte que, movidos de invidia, no pudiendo mudar la benignidad de la condición del rey mi señor en haverme fecho tan grandes mercedes y honras, procuran con exquisitos modos y falsas cautelas pora³⁷² que su alteza contra mí conciba odio mortal. A maravilla tengo que su majestad delibere perderme sin causa, y si assí fuesse verdad, sin sperança estaría mi mal, mas si ocasión le dio para ello algún malicioso, crehído tengo que la verdad puede tener el reparo. La regla divina y humana del castigar es reprender al amigo y al servidor en secreto y con dulces palabras retraherlo de su pecado, ca podrá ser que su yerro será más de ignorancia que de malicia, y sin ser oído ninguno mereçe ser condempnado.³⁷³ Empués que sirvo a su alteza no me acusa la consciencia de cosa que con malicia le haya errado, y por cierto te digo que el que se pone en la mar voluntario no se deve quejar si alguna vez la fortuna le trahe a dar al través. Y el que se allega al servicio del rey, por muy señalados servicios que faga y

370. diez mil] infinitos BC.

371. venida] y *add.* BC.

372. pora] a BC.

373. En B (f. XXViv) y C (f. XXVr) se añade la siguiente sentencia: «El corazón sin culpa aunque recela no teme».

por muy favorecido que sea, fuerza es que sienta los apasionados combates de los maliciosos. Osarte he dezir que jamás erré contra su majestad, y si en algo presume yo haverle faltado, o habrá sido ignorancia o falsos reportes; lo primero digno es de venia, lo segundo no merece castigo, ca en las casas de los reyes y príncipes y grandes señores ninguno tiene invidia del malo, y si por ventura mi consejo alguna vez no alcançó el fin tan próspero como su señoría crehía, no fue culpa de la santa y recta intención que siempre tuve a las cosas de su servicio, mas malignidad de fortuna, que no consiente perpetuo sosiego en stado alguno. Mire pues su alteza que en el mundo hay mucho mayor cuenta³⁷⁴ de malos que de los que tienen respecto a virtud. Piense mucho primero, si manda destruir o matar a alguno, las causas y razones por qué, ca el fruto de las cosas inconsideradas es el repenir,³⁷⁵ y si, como arriba te dixe, para mi perdimiento el rey no tiene causa ni a ello lo han conduzido falsos reportes de malos e invidios³⁷⁶ salvo inclinación propia suya y repentimiento de haver sido conmigo liberal y magnánimo, con paciencia es razón de sufrirlo y remitirlo al juicio de Dios, en cuyo poder es el querer de los reyes, cuyos principios suelen ser dulces más que la miel, y las más vezes [27r] amargos y llenos de verino³⁷⁷ los fines. Y si no me engañara como a otros la vanagloria del mundo, no sirviera yo a rey de straña ralea, pues sabía que yo como las yerbas y él no vive sin comer carne, yo animal mansueto³⁷⁸ y servil y él riguroso y metido siempre en rapiña. Y a los que no se contentan de vivir en la seguridad de sus baxos stados e dessean sobir a lo alto acahésceles como a la mosca, la qual pudiendo bivar con algunos dulçores de plantas y flores y otros³⁷⁹ mil manjares puestos en seguros y baxos lugares, de presumptuosa y soberbia pónese en el rostro y en los ojos del hombre, por donde pierde mil vezes la vida.

Siendo tan discretas razones muy enojosas al Dimna, el qual so especie de bueno trahía armado el venino secreto, atajó las palabras y dixo:

—Mejor sería de poner remedio como te puedas librar que andar perdiendo el tiempo en reprender lo que está ya ordenado.

—Crehído tengo lo que dizes —respondió Senesba—, y conociendo la condición natural del león y sus costumbres soy cierto dará lugar a los malos conceptos de los que tiene cab'él, y aunque por entero a él no pluguiesse mi mal, la malignidad de los que dessean mi daño, puesto que sean de condiciones muy baxas, contrapesará tanto que no le darán lugar de remediar mi salud hasta que ellos con algún fingido color de su bien pongan las manos en mí, como hizieron el lobo,³⁸⁰ el raposo y el cuervo con el camello.

Ninguna seguridad hay entre los malos³⁸¹

374. cuenta] numero BC.

375. repenir] arrepentir C.

376. invidios] envidiosos B; embidiosos C.

377. verino] venino BC.

378. mansueto] manso BC.

379. otros] otras A.

380. lobo] y *add.* BC.

381. En B y C se omite esta sentencia.



En una cueva cabe el camino real estavan un lobo, un raposo y un cuervo de compañía.³⁸² Y passando un día dos mercaderes, [27v] cansándoles un camello de flaco, dexáronle cabe'l camino. Y, como era costumbre, llegaron los tres animales a él y, preguntándole la causa de su trabajo, lleváronle ante el león, el qual ellos tenían por rey. Y con el poco esfuerço que de sí mesmo tenía y con el espanto de verse delante del rey, puesto muy³⁸³ de rodillas y besadas sus manos reales le dixo:

—Señor muy poderoso, el desseo de servir a tu alteza y la fama de tus grandes fazañas me dieron causa de buscar forma³⁸⁴ como podiesse quedar en tus tierras; suplicote muy afectadamente que te sirvas de mí y me tengas por tuyo.

Viéndole el león así benigno y humilde no sólo le tomó en su servicio, mas ahun le hizo grandes caricias³⁸⁵ y muchas profiertas, y quedó el camello en la corte. Y con la libertad y con los favores y grandes deleites parose muy gordo con las yerbas muy lindas que havía en el campo. Acahesció un día que, yendo el león a caçar para que él y los suyos comiessen, topó con un elephante y fue forçado pelear los dos, y tan grandes bocados dio el elephante al león por los costados y por las piernas y por todas las partes del cuerpo que apenas pudo escapar de sus manos. E como estuviesse tan maltratado y no podiesse salir al monte a caçar como solía, muchas vezes él y los suyos passavan alguna hambre,³⁸⁶ doliéndose mucho más del daño de sus criados que del propio suyo. Al qual, movidos de compassión, dixieron los tres compañeros como vasallos fidelísimos:

—Señor muy excelente, nosotros teniendo en memoria las mercedes y beneficios tan señalados que de vuestra alteza havemos siempre recebido y el amor con que³⁸⁷

382. compañía] compañía BC.

383. muy] om. C.

384. forma] manera BC.

385. caricias] halagos BC.

386. hambre] y el add. BC.

387. que] con add. BC.

vuestra persona travajávades de nos dar alimentos³⁸⁸ ante del afortunado día que con el elephante topastes, deliberamos de nos disponer a todo trabajo y molestia³⁸⁹ para que vuestra señoría no tenga necessidad a lo que en conservación³⁹⁰ de su vida se esguarda.³⁹¹

A los quales respuso el león muy benignamente dándoles gracias de sus buenos desseos y loando mucho su fidelidad y servicios. Y trabajando cada día los tres compañeros en servicio del rey y en lo que a ellos cumplía, dixieron un día entre sí:

—Este camello ni es de nuestra ralea ni de nuestro consejo, ca él come yerba y nosotros todos vivimos de carne. Mejor es procurar con el rey que, como cosa desdichada e inútil, se sirva d'él, ca tiene muy buena carne y podrá ser provecho de todos.

Respondió el lobo tan presto:

—No es cosa essa que se pudiesse acabar con el rey, porque en tiempo que el león lo recibió en su servicio le aseguró y le ofresció mil³⁹² gracias y honras. Y como no sea cosa de rey que ninguno en su palabra real sea engañado, jamás con su señoría se acabaría cosa tan fea.

El cuervo, presumiendo de discreto y savio, tomó cargo de platicar con el rey y de su voluntad acabarlo con él, y llegando ante su magestad, muy mesurado el león le pidió si havían hallado algo para con que aquel día pudiesen comer. Entonces respuso el cuervo con autorizada voz y gesto muy palanciano:

—Señor muy [28r] poderoso, siempre oí dezir que no halla sino el que tiene, ni sabe sino el que entiende, ni vehe sino el que tiene ojos. Nosotros, con la fambre que nos aquexa, todos nuestros sentidos havemos perdido. Con todo, havemos pensado una cosa que será provechosa para tu alteza y a nós, y es ésta: que mates aqueste camello que ni es de nuestra ralea, ni es de nuestro consejo, ni aprovecha a cosa alguna su profesión con la nuestra.

Respuso el león muy irado:

—Maldígate Dios con tan vil consejo y maligno. Bien demuestras que ni hay en ti misericordia ni fe. ¿No sabes tú que el camello en salvaguarda mía vive seguro y le prometí sobre mi fe de no le dañar? ¿No sabes que en todo el mundo no hay tan crescida justicia ni misericordia tan piadosa como redimir la alma cativa y socorrer al próximo quando está afligido? Nunca executarán mis manos caso de tanta inhumanidad y crueza, siempre hallará la fe en el lugar donde la piensa tener.

El cuervo, que vio la furia del rey fundada en tanta razón y justicia, buscó de hazer argumentos con los quales mostrasse ser necessario lo que parecía al león ser voluntario, y díxole:

—Señor, santa opinión es la tuya y muy assentada y propia en el stado real, mas suplico a tu majestad que escoja el menor de los males y no dé lugar que por salvar uno perezcan³⁹³ diez mil, ca muchas vezes redimiendo un alma se redimen todas las otras que están [*] en la casa, y por las de la casa se redimen las de un linaje, y por aquéllas las de un reino todo.³⁹⁴

388. alimentos] mantenimientos BC.

389. molestia] fatiga BC.

390. conservación] conuersacion C.

391. se esguarda] es menester BC.

392. mil] muchas BC.

393. perezcan] parezcan A.

394. En B (f. XXVIIIr) y en C (f. XXIVv) se añade la siguiente sentencia: «En la fe y justicia del rey viven seguros sus (los C) súbditos».



Piense tu señoría que en salvar tu salud se salvan las nuestras, y si peligra tu vida las nuestras y de todo el pueblo quedan perdidas. Espediente es que uno se pierda por que infinitos se salven. [28v] Si te retrahe virtud de aquesta opinión, dexa el remedio a nosotros, y darse ha tal orden que el mismo camello te suplique por ello.

Alegrose el león con tan suelta profierta y despidió el cuervo con aqueste partido, el qual comunicó con sus compañeros todo quanto con el rey havía tratado, y ruegoles³⁹⁵ que pensassen todos en qué forma el rey podría mandar matar el camello y quedasse sin cargo del juramento que le tenía prestado. Y como a los otros pareciesse que él andava volando y havía andado muchas provincias y sabía y havía visto mucho más cosas y era más subtil y elevado de ingenio, rogáronle mucho que buscase el modo. Entonces el cuervo, pues vio assí lo querían, díxoles:

—A mí parece devemos llamar el camello y juntarnos todos quatro a consejo, en el³⁹⁶ qual todos recontaremos los sobrados beneficios que en tiempos passados y siempre del león havemos havido, y con cuánto amor nos ha tratado sin jamás haver de nosotros recebido servicio alguno, y cuántas vezes muriéramos de hambre si él con su misma persona y esfuerço no nos socorriera. Y pues que ahora la fortuna lo ha puesto en tanta necessidad, y a causa nuestra cada qual le deve por sí agradecer los beneficios ya dichos, y como no podríamos de mil partes servirle la una, y que no hallando con qué podello satisfacer, cada uno le ofrezca su salud y su vida a fin que quien tantas vezes nos dio la vida, siendo nosotros ingratos no pierda la suya.

Y llamado a consejo el camello, plúgole el consejo que a los otros parecía ser bueno, no recelando su maldad y malicia encubierta. Y assí llegaron juntos al rey, y començó el cuervo primero de dezir al león:³⁹⁷

395. ruegoles] rogoles C.

396. en el] al BC.

397. En B (f. XXVIIIv) y C (f. XXVIIr) se añade la si-

guiente sentencia: «No pertenece al rey determinar presto en los casos de muerte».



[29r] —Muy alto príncipe, rey y señor, recordándome de los beneficios y misericordias que en todas mis necesidades he recibido de tu serenidad y que por aquélla tengo la vida, viendo afligida tu persona, comoquiera que no puedo dignamente satisfacer el beneficio por ti³⁹⁸ recibido, quanto en mí es he deliberado en satisfacción ofrecer mi persona,³⁹⁹ con la⁴⁰⁰ qual es más razón que tu majestad salve la vida que no se salve la mía.

Ahún no había acabado el cuervo su⁴⁰¹ embajada quando habló el lobo, muy ganoso de morir por el rey, diciendo:

—Señor, no es buena la carne del cuervo ni puede ser provechosa, ca es carne dura y de tan mal digirir que en lugar de ser pasto sería en tu persona⁴⁰² pozoña y dolencia. Mas puede tu alteza comer de la mía, que será más tierna y de mejor digestión, y ternelo yo en singular gracia y⁴⁰³ merced.

El falso amigo ofreciendo su daño condena su compañero

El raposo, por mostrarse muy liberal y magnánimo, dixo:

—Clementísimo príncipe, ninguna carne de mis compañeros es buena para la salud de tu⁴⁰⁴ real excelencia, ca la una es dura, la otra pesada. Mas la mía es liviana y dulce, de la qual no sentirá tu majestat empacho alguno. De muy buena gana consentiré mi morir pues sea por ello tu señoría servida.

Y visto el rey el voluntario servicio de sus vasallos y cuán animosamente por salvar su rey y señor se ofrecían a morir tan ganosos, mostrando con alegre rostro ser muy servido con tales profiertas, les rendió gracias de tan virtuosos respectos.

398. ti] mi BC.

399. persona] cuerpo BC.

400. la] el C.

401. su] so A.

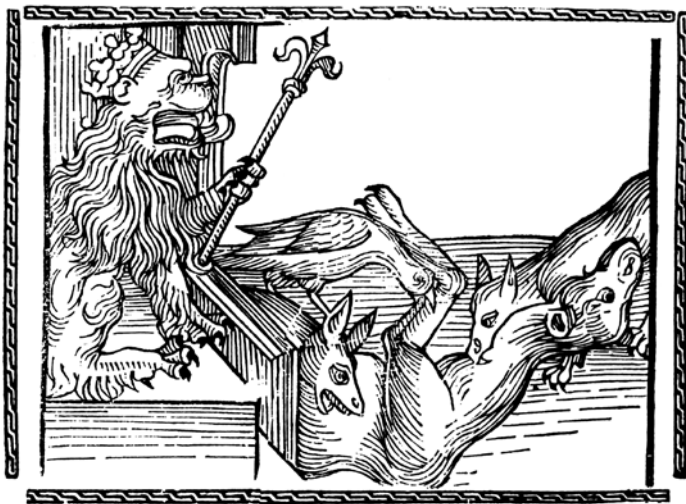
402. persona] cuerpo BC.

403. gracia y] y gran C.

404. tu] su C.

El camello, inocente, que presumía con su cortesía salvar su vida como hizieron los otros, dixo:

—Señor muy poderoso, no coma tu magestad manjares dañosos ni viandas pesadas, duras ni podridas y llenas de engaños, mas puede comer la mía, que es muy sabrosa, criada en deleites, y tengo dulce la sangre.



El grossero con su misma boca se condena

A ma[*29v]la ves hubo acabado su razón el cuitado quando al rey y a todo el consejo pareció tan bien lo que dixo que pusieron todos las manos en él, y padeció el triste pidiendo inocentemente con su mesma boca la muerte y absolviendo al rey con su requèsta del juramento en que le era obligado.

—Aqueste enxemplo te quise contar —dixo Senesba— por que conoscias que no ignoro lo que al león han podido dar a entender los servidores malívolos que de continuo están a su lado, y no cessarán de importunárgelo cada día hasta que lo ponga por obra. Y quiero que sepas que si el rey tuviesse conmigo amor verdadero y virtuoso respecto y real no le moverían palabras tan vanas ni malignos consejos le desviarían su sancto⁴⁰⁵ propósito. Por ende no quiero por salvar mi stado perder mi persona. Pídote de señalada merced, si mi honra desseas como tengo bien conosciado, que me aconsejes cómo salve la vida, ca en casos de tanto peligro se sirve el hombre de sus buenos amigos, y de ley divina y humana es qualquier obligado pelear por la vida.

Respuso Dimna:

—No conviene al hombre discreto poner en peligro la vida si por alguna arte o astucia se puede salvar, ca yerro es ofreçerse por cosa vana voluntariamente a la muerte, y discreción quando no se puede escusar esforçadamente sufrirla. Y comoquiera que por algún astucioso engaño presumas poderte salvar, no debes tener en poco tu adversario, porque quien assí lo haze acahescerle ha como a las dos aves marinas con el governador de la mar.

405. sancto] buen C.

En el orillo del mar moravan dos aves de agua que querían hazer sus nidos⁴⁰⁶ para poner ende sus huevos. Y dixo al macho la hembra:

—Buen consejo sería buscar otro lugar más seguro donde podiésemos bien criar nuestros hijos.

Respuso el masclo:

—¿No te parece buen lugar éste, donde hay muchas yerbas verdes y dulces y donde muy poca gente passa que nos pueda dañar?

Dixo la hembra:

—Suplícote que mires bien lo que dizes, ca este lugar, ahunque otros peligros no tenga, por sola la fortuna del agua es de temer, que, como sabes, otra vez se nos llevó nuestros fijos.

El masclo, estimando poco lo que la mar podía dañarle, jamás quiso partirse por mucho que la fembra le pudo dezir.

—Por cierto —dixo ella— no hay mayor enemiga en el mundo que la que el hombre tiene consigo quando no quiere conoscer a sí mismo, y tal eres tú, que ni temes el peligro que tienes presente ni quieres recibir consejo de tus amigos, ni menos de tu mujer, y cahescerte ha lo que acahesció al galápag.

Quien lo desestima tiene más cierto el peligro

Moravan en una balsa un galápag con dos aves de agua entre los quales había muy grande amistad. Fue caso que no llovió todo un verano y húvose de secar toda la balsa. Viendo las aves la grand seca deliberaron de buscar otro lugar donde podiessen tener copia de agua; y por la amistad del galápag, la qual era muy antigua, llegaron a él por ge lo poder intimar.⁴⁰⁷ Y él, como vio la gana que tenían de se despedir, díxoles:

—A vosotras,⁴⁰⁸ mis amigas, no fallesce [30r] el agua, porque con las alas en un momento la podés aver si⁴⁰⁹ querés, mas fallesce a mí, cuitado, que sin ella no puedo bivar. Mucho vos ruego que uséis de misericordia conmigo, y si possible es, levadme con vós dondequiera que vades.

Las aves, tuviendo piedad d'él por la luenga criança y porque no tenía forma de bivar sin el agua ni ahun quien le ayudasse para poder ir a otro lugar, le dixieron:

—A nosotras plaze mucho llevarte, y hallamos para ello un solo remedio, a⁴¹⁰ saber es que tomes un pedaço de palo, y asirlo has de medio con los dientes muy reziamente, y nosotras asiremos con los picos cada una de su parte del palo, y assí volando te llevaremos. Mas es necessario que guardes mucho un consejo: que si andando en el aire nos vehen algunos y, maravillándose de cosa tan nueva, ríen o burlan o nos echan bozes, por quanto tienes cara la vida⁴¹¹ no hables ni respondas a nadi.

Y él les ofreció fazerlo assí. Y andando ya por el aire su camino todas tres en el palo, los que lo veían llamavan a bozes diziendo:

—Catad si nunca vistes galápag volar por el aire.

406. sus nidos] su nido BC.

407. intimar] dezir BC.

408. vosotras] vosotros A.

409. si] se A.

410. a] om. C.

411. quanto tienes cara la vida] cosa del mundo BC.

El galápagos, de so[*]berbio y de necio, no curando del buen consejo de sus amigas, respondió:

—Assí lo hago yo y mal vuestro grado.

No mereçe perdón quien el consejo no sigue



Y a mala vez ubrió⁴¹² la boca para quererlo hablar que desasió los dientes del palo,⁴¹³ dio consigo en el suelo y murió.

Bien conoció el macho lo que la fembra consejava, y había provado con enxemplo tan bivo qué era lo mejor y deverse apartar, mas la [30v] presumpción de no mostrar ser⁴¹⁴ vencido por su mujer no le dio lugar de dexar la primera porfía, y assí quedaron donde primero solían. Y sacando ende sus pollos quando fueron ya crecidillos, las ondas muy grandes de la furia del mar los llevó, de lo qual el masclo quedó muy confuso. Con todo esso, por dexar de ser porfioso llamó a consejo quantas aves pudo hallar, y todas juntas fueron a buscar la cigüeña, que en aquellas partes reinava sobr'ellas. Y quando fueron en su presencia, el padre de los pollos perdidos, como dañado y cuyo interesse los había ajuntado, le dixo:

—Señora, habitando en el orillo del mar muy seguros mi mujer y yo hizimos allí nuestro nido. Y de nuestros huevos sacamos los pollos, los quales ya bien crecidos, en el tiempo que ofrecían reparo a nuestra⁴¹⁵ vejez llevónoslos la tempesta del agua del mar, lo qual si queda sin punición, ahunque ahora sea mío este daño podrá acahescer cada día a todas las aves que habitan en vuestro dominio, de donde podrá seguirse muy general destrucción. Havemos deliberado de vos⁴¹⁶ lo intimar⁴¹⁷ porque en sperança de vuestro gobierno⁴¹⁸ pensamos bivar nosotras seguras.

412. ubrió] abrio BC.

413. palo] y add. C

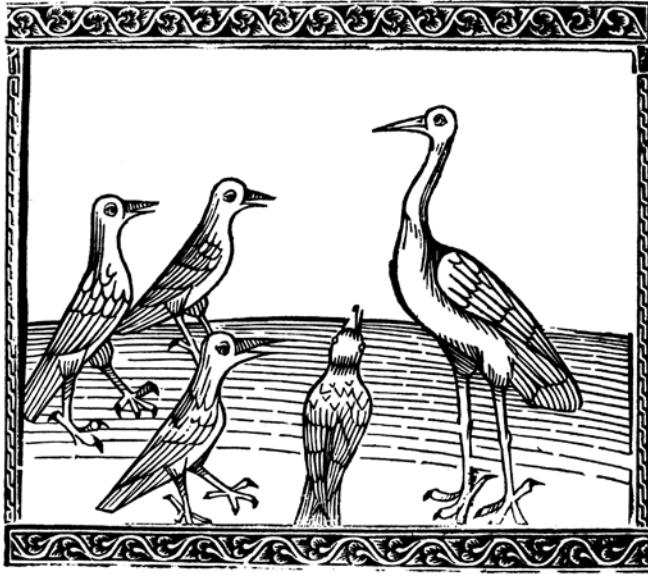
414. mostrar ser] mostrarse C.

415. nuestra] nuestro A.

416. vos] os C.

417. intimar] hazer saber BC.

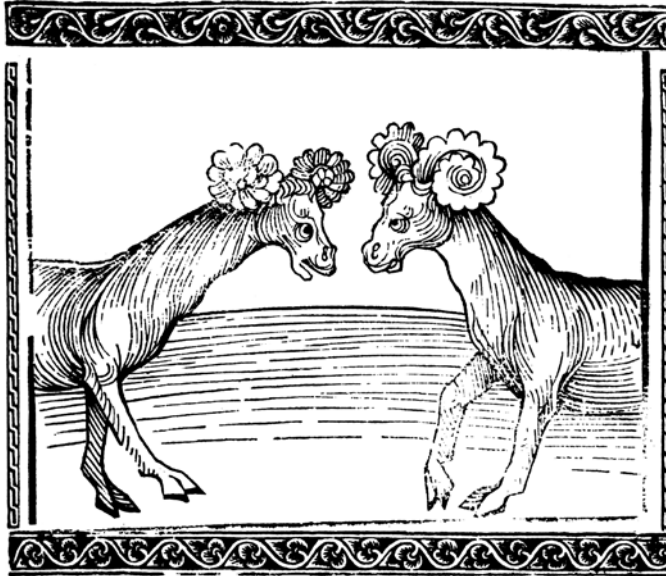
418. vuestro gobierno] vuestra gouernacion BC.



A qualquier cuenta es loco el que mucho presume de sí

Hoída su petición, començose de sonreir la cigüeña y con voz amigable les dixo:

—Amigos, necia cosa es de tener en poco a alguno,⁴¹⁹ y mucho más necia ponerse en lugar tan peligroso que en él sea muy cierto el peligro, y ahun por más cosa sin seso [31r] tengo esperar el afrenta con esperança de quien no puede ser socorrido. Cierta cosa es que contra el más poderoso que sí ninguno se puede igualar. Por ende, de aquí adelante no presuma nadi porfiar con el tal, que si assí lo hiziere, no sólo havrá de sufrir el daño que recibió, mas ahun quedará en la opinión de los discretos por loco.



419. alguno] ninguno BC.

—Aquesta historia te truxe —dixo Dimna— por persuadirte⁴²⁰ que no es cosa segura presumir de tus fuerças contra el león y por que para tu salud uses, si sabes, de las astucias e ingenio.

—Por buen consejo —dixo Senesba— tengo de no demostrar al león rostro ni gesto sañado, salvo dissimular como solía hasta que en él conosca alguna señal de ira o de odio.

Lo que mucho desplugo a Dimna, creyendo que si el león no conocía en Senesba algunos sguardes⁴²¹ de la malicia que él le había dado a entender, que el león le ternía por engañoso y por⁴²² falso y su propósito no alcanzaría el fin desseado. Y con aqueste recelo le dixo:

—Señor Senesba, si quando llegares al rey vieres que su majestad pone en ti los ojos en son de sospecha y aguzando los hoídos mueve la cola tuviéndola tendida en el suelo, ten por cierta su ira y ponte luego en son de te defender, que quizá viéndote apercebido y aparejado al peligro dexará de executar el pensamiento perverso que tiene.

Pareció bien a Senesba el consejo de Dimna creyendo no ser veninoso, y luego pensó de hir a [31v] palacio por besar las manos al rey y por ver si era verdad lo que de su alteza le habían dado a entender. Y luego que Dimna vio su negocio bien ordenado, teniendo por muy cercano el fin de su fantasía,⁴²³ llevó consigo a su hermano Belilla diziéndole:

—Venida es ya⁴²⁴ la gloria y desseo de nuestra salud, llegado es el tiempo de nuestra libertad y la sperança de nuestros stados. Senesba va a palacio induzido por mí, y tengo tan comovido al rey contra él que soy cierto no saldrá⁴²⁵ d'ende sin pena.

Llegando Senesba delante el león con el acatamiento que otras vezes solía, el león puso los ojos en él aguzando los hoídos y meneando la cola por⁴²⁶ suelo, mostrando señales muy falageros. El Senesba, creyendo fuessen señales de crueldad como Dimna le diera a entender, y poniendo mayor seguridad en el pelear que en esperar el insulto, púsose en son de invadir⁴²⁷ al león presumiendo sacar mejor partido con el audacia que con el miedo. El león, que vio su presumpción, creyendo por verdadero quanto d'él le había dicho Dimna, arremetió para [*] él y pelearon cruelmente los dos.

El enemigo doméstico más es que muerte

Y comoquiera que el león era animal muy sforçado, al fin optuvo asaz sangrienta victoria, de la qual quedó muy conturbado y todos los cortesanos estuvieron muy espantados. Entonces comenzó Belilla de reprender muy cruelmente a Dimna diziéndole:

420. persuadirte] persuadir y auisarte BC.

421. sguardes] indicios o señales BC.

422. por] *om.* BC.

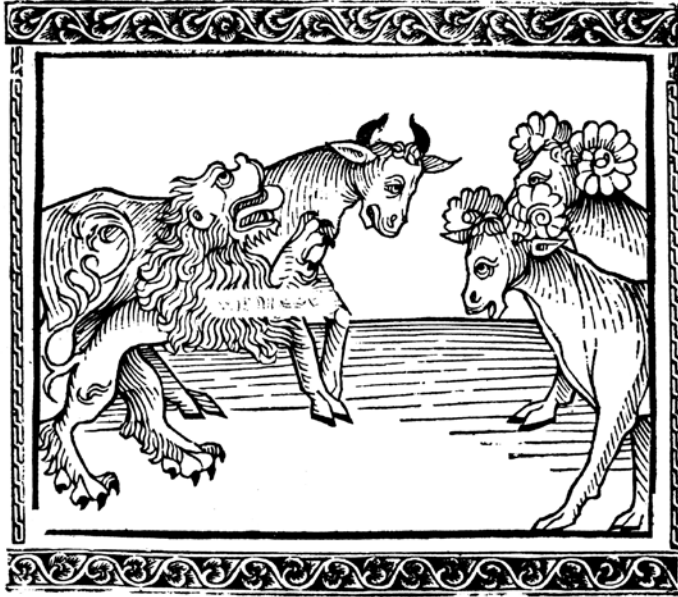
423. fantasía] mal proposito BC.

424. ya] *om.* C.

425. saldrá] saldra BC.

426. por] *el add.* C.

427. invadir] resistir BC.



—El fin de tu consejo y de tus obras ha sido malo y perverso; has conturbado [32r] el león, mataste a Senesba y has contristado quantos estavan en casa del rey. Por impossible tengo que tu maldad pueda estar muy secreta, y quantos primero te alabavan te ternán ahora odio mortal y te mirarán con ojos de sembrador de zizañas. Ten por cierto que a la postre cojerás lo que ahora plantaste y no quedará tu malignidad sin punición, ca el misericordioso prosigue los actos de fin virtuoso y el iniquo en su iniquidad mesma se enlaza. Bien sé que mi corrección no te puede emendar, mas quíérote recordar lo que quando concebiste aquesta maldad hoíste de mí, y tú, con tus palabras compuestas, has puesto en escándalo a ti con⁴²⁸ nosotros. La mala criança y el poco estudio de la virtud te han procurado tan grand confusión, ca la doctrina sola es la que alexa del alma del discreto el error y en la del necio acresciento dolor y tormento, como haze la lumbré del sol, que a quantos animales tienen ojos acresciento la vista y a la rata penada sola la quita y le çiega. Y el hombre que es savio en el próspero estado de la fortuna ni se magnifica en él ni se desconoce, ante usa d'él como de cosa prestada y no da lugar a pensamientos desconocidos. Acuérdate de lo que hoí dezir muchas vezes, que en el reino donde el rey es justíssimo y los vasallos que temen a Dios ni hay iniquidad ni crueza ni puede reinar en él pravedad de consejo. Tú ni temes a Dios ni quieres bien sino a ti, ni consientes que nadi esté cab'el rey sino tú, y por sola tu gloria perderías las vidas de todos. Cierto soy que mis castigos te son muy pesados y aprovecharán poco para emendar tu natural condición, porque no hay tan perdida cosa en el mundo como querer castigar al que ni puede ni quiere recebir castigo ninguno. Y acahesçerme ha contigo como a una ave acahesció con un ximio.

Inútil trabajo es castigar a quien no recibe el castigo

428. con] co A.

Ajuntáronse de noche cabe un árbol en el monte muchos ximios. Y como era tiempo de invierno y hazía buen frío vieron cab'ellos reluzir un guzano llamado cantárida, y pensando fuesse alguna purna o⁴²⁹ centella de fuego allegaron muchas buscas y pajas y pusieronlo dentro, y toda la noche estuvieron soplando en ella por encenderlas. Y como en aquel árbol cab'ellas estuviessen acostadas algunas aves, una d'ellas, movida de piedad por tan vano y nescio trabajo como llevavan, descendió del árbol y díxoles:

—Amigos, la manzilla que tengo de la inútil fatiga de vuestras personas me ha movido de llegar a vosotros por deziros que dexéis de afligir ni atormentaros más en cosa que tan poco aprovecha, ca lo que tienés⁴³⁰ en las manos ni es fuego ni cosa que se puede acender.

A la qual respuso uno de los ximios:

—Lo poco que tienes en que pensar, amiga y señora, te faze tener cuitado de lo que nosotros fazemos; necia cosa es dar consejo a quien no te lo pide. Buélvete adonde veniste y dexa de ser porfiada;⁴³¹ donde no lo hizieres podrá ser⁴³² recibas alguna pena de tu presumpción.

La buena de ave, que pensó⁴³³ que con la importunidad de darles a entender su desvarío les daría causa de [32v*] emendar su error, bolvió dos o tres veces en su mesma porfía.

Necia cosa es por lo que a ti no se esguarda procurar a nadi la muerte⁴³⁴



429. purna o] *om.* BC.

430. tienés] *teney*s BC.

431. porfiada] *porfiado* C.

432. ser] *que add.* C.

433. que pensó] *pensando* BC.

434. En B y C se omite esta sentencia.

Y el uno de los ximios, irado, asió d'ella y con las manos y pies quebrantole las alas y el cuerpo, de tal son que murió luego la triste.

—Semejante eres tú de los ximios, ca en ti no aprovecha reprensión ni doctrina y eres todo lleno de vanagloria y de engaño, y con tu presumpción y soberbia haste puesto en lo que a ti no se esguardava⁴³⁵ y has ordenado con tus compuestas razones la muerte a quien no te cumplía. Y puesto que dixiesses verdad, no devías procurar a nadi la muerte por cosa que a ti no tiene respeto,⁴³⁶ y el daño podrá ser todo tuyo. Y acahescerte ha como acahesció a la picaça con su señor.

Fue un mercader en Levante el qual tenía una mujer muy⁴³⁷ hermosa la qual estava enamorada de un gentilhombre; y comoquiera que lo sospechava el marido, empero no lo sabía de cierto, y como las más vezes conteçe todos los de casa sirven ante a la mujer que al marido, deliberó con todo de criar en una chaula⁴³⁸ una picaça, y demostrole de fablar de tal suerte que quanto podía ver le dezía quando a la posada bolví. ⁴³⁹E como un día viniesse el gentilombre a holgar con la dueña, quando vino el señor todo ge lo contó la picaça, la qual estava en lugar que havia visto bien todo el negocio. Entonces el mercader, muy irado, dio dos mil açotes a la mujer; y ella, creyendo que [33r] sus mesmas criadas lo havían dicho al señor, dávales muy mala vida y hazía en ellas mil⁴⁴⁰ crueldades, las quales le dixerón:

—Señora, ninguna razón consiente que paguemos nosotras el mal que la picaça te haze. Sepas por cierto que ella es la que ha descubierto tus males, y en llegando a ella el señor ge lo contó todo⁴⁴¹ como te lo vio hazer.

La señora, con la ira que tomó contra la picaça, quiso matarla, mas pensó entre sí:

—Si la mato, luego creherá mi marido lo que la picaça le dixo era⁴⁴² verdad y por essa⁴⁴³ razón la he muerto.⁴⁴⁴ Mucho más vale usar con ella de mañas.

E una noche, no siendo en la ciudad el marido, ella hizo venir el hidalgo y mandó a sus criadas que todas entendiessen de empachar la picaça que no pudiesse ver ni hoír nada de quanto ellos fiziessen; y mandó a la una d'ellas que tañesse un pandero cab'ella, y a la otra que le tuviesse un espejo de[*]lante donde se⁴⁴⁵ pudiesse ver a sí mesma, y a otra que con una sponja le echasse agua encima⁴⁴⁶ e por toda la chaula,⁴⁴⁷ y a otra que le tañesse algunas campanillas delante y cascavillos,⁴⁴⁸ y a otra que meneasse acá y acullá la chaula;⁴⁴⁹ en tal manera la tribularon a la pobre picaça que no pudo ver cosa ninguna⁴⁵⁰ de quantas hizo la señora con el amigo.

435. se esguardava] hazia menester BC.

436. respeto] de bien ninguno *add.* BC.

437. muy] mny A; se trata de una errata.

438. chaula] jaula C.

439. En B (f. XXXIIv) y C (f. XXXIr) se añade la siguiente sentencia: «Ninguna seguridad hay entre malos».

440. mil] muchas BC.

441. a ella el señor ge lo contó todo] el señor a ella todo ge lo conto BC.

442. era] ser BC.

443. por essa] que por esta BC.

444. muerto] muerta C.

445. se] la picaça BC.

446. encima] sobre ella BC.

447. chaula] jaula C.

448. cascavillos] cascaueles BC.

449. chaula] jaula C.

450. no pudo ver cosa ninguna] ninguna cosa pudo ver BC.



En la mañana, quando el marido llegó, luego preguntó a la picaça le dixiesse lo que havia visto de su señora. Respuso la picaça:

—¿Cómo me preguntas lo que no te puedo dezir? Ca esta noche soy estada en tan grand trabajo y tormenta⁴⁵¹ con tantos truenos, relámpagos, terremotos, lluvia y tempestades, que [33v] parecía se quería fundir todo el mundo.⁴⁵²

Hoyendo aquesto el señor, pareciéndole grand desvarío⁴⁵³ porque toda la noche era estada⁴⁵⁴ muy sossegada y serena, presumiendo⁴⁵⁵ lo que antes le havia dicho de su mujer era⁴⁵⁶ mentira,⁴⁵⁷ por que no le dicesse ocasión de bivar en sospecha y mala vida con su mujer, mandola luego matar.

Muchas vezes arma el hombre para sí el engaño queriéndolo armar para otri⁴⁵⁸

Por ende, no se deve ninguno entremeter en⁴⁵⁹ lo que a él no se esguarda⁴⁶⁰ ni tampoco deven armar a nadi engaño alguno, ca muchas vezes con el mesmo engaño padescen; y acahescerle ha como acahesció a dos correos, de los quales el uno era muy astucioso y lleno de engaños, el otro era muy benigno y de buena criança. Y andando los dos por un camino, hallaron un saco lleno de oro y de plata; y como fuessen ya cerca de la ciudad, dixo el de buena criança al otro:

—Partamos este tesoro que havemos fallado e cada qual haga con su parte lo mejor que pudiere.

451. tormenta] tormento C.

452. se quería fundir todo el mundo] todo el mundo se quería fundir BC.

453. desvarío] y *add.* C.

454. era estada] hauia sido BC.

455. presumiendo] y daqui presumio BC.

456. era] ser todo BC.

457. mentira] y *add.* BC.

458. En B y C se omite esta sentencia.

459. no se deve ninguno entremeter en] ninguno se deve entremeter de BC.

460. se esguarda] haze prouecho BC.

Respuso tan presto el engañador:

—No me parece bien que así rafezmente se parta nuestra amistad; pues en la pobreza havemos sido buenos amigos, razón es lo seamos más⁴⁶¹ quando ricos. Mejor será que tomemos del saco lo que de presente nos parecerá necessario para los dos, y el residuo⁴⁶² dexémoslo por partir en común y escondámoslo en algún lugar muy seguro⁴⁶³ donde quando menester fuere vamos los dos juntos por él.



Pensando el de buena criança que el otro no tenía en su pensamiento engaño alguno, dixo que le plazía, y assí tomaron lo que les cumplía d'ello y todo lo ál scondieron al pie de un árbol muy [*34r] grande que estava muy cerca de la ciudad.

Al otro día luego fue el malvado engañoso al árbol y llevose secretamente⁴⁶⁴ consigo todo el tesoro. Passados algunos días, el de buena criança dixo a su compañero:

—Ya me parece tiempo que vamos por nuestro tesoro.

Respuso el otro:

—Muy bien me paresce lo que tú dizes, vamos en hora buena por ello.

Fueron luego juntos los dos al árbol y cavaron en el lugar donde lo havían dexado y no hallaron cosa alguna.⁴⁶⁵ Viendo esto el engañador, començó de echar bozes primero y de mesarse y dezir:

—Verdaderamente ni hay fe ni verdad en amigo alguno;⁴⁶⁶ nadi lo ha podido tomar sino tú.

El amargo del bien⁴⁶⁷ criado començó de jurar mil⁴⁶⁸ juramentos que él ni otro por él lo havían tomado ni llegado a él.

461. lo seamos más] mas lo seamos BC.

462. residuo] restante BC.

463. seguro] secreto BC.

464. llevose secretamente] secretamente leuose BC.

465. hallaron cosa alguna] lo hallaron BC.

466. en amigo alguno] en ningun amigo BC.

467. bien] buen BC.

468. mil] y hizo dos mil BC.

Y entonces dava mayores bozes el engañador:

—¡Ninguno sabía este secreto sino los dos! ¡Otra persona viviente sino tú no lo podía llevar! Vamos delante el alcalde, que yo quiero ver quanto en ello se puede hazer de justicia.

Y assí fueron delante el juez, el qual les preguntó si había entr'ellos alguno que fuesse testigo. Respuso el engañor:

—Sí hay, señor; el árbol mesmo en cuya raíz se puso el tesoro dirá la verdad si fuere requerido por vós.

Entonces mandó el alcalde que al otro día le demostrassen el árbol y que luego él determinaría la causa. E bolviendo aquella noche a su posada el engañador, dixo a su padre:

—Yo quiero descubrirte un secreto, el qual por no ser necessario fasta ahora no te lo he revelado. Sepas que el tesoro que yo pido a mi compañero yo lo⁴⁶⁹ hurté pora que con ello yo te pueda servir con mayor opulencia.⁴⁷⁰ En tiempo estamos que si quisieres podemos gozar d'ello para siempre jamás. Suplícote por caridad que te pongas esta noche dentro el tovo⁴⁷¹ del árbol, donde puedes estar muy a plazer, y quando hirá de mañana el alcalde y preguntará al árbol quién llevó de allí el tesoro, responderás tú que el correo de buena criança, el qual⁴⁷² bolvió luego al otro día por él.

Al qual respuso el padre:

—¡Oh, cuántas vezes el vano consejo pierde los hombres! Guárdate no te acahesca como a una ave, que quiso y desseó matar una sirpiente.

Al astucioso astucia le pierde

En una arboleda muy deleitosa hazía cada año su nido una ave⁴⁷³ encima de un árbol, y muy cerca d'él morava una sirpiente, la qual de continuo le matava los fijos empués de nacidos. Tenía dos trabajos la triste de ave: el uno, que desseava tomar vengança de la sirpiente, el otro que no quería mudar domicilio,⁴⁷⁴ tan contenta estava en aquella arboleda. Deliberó de tomar consejo de un cancro con el qual tenía mucha amistad. El qual, hoída su queixa, la llevó a una cueva donde estava un animal enemigo por natura de la sirpiente, el qual se cenava⁴⁷⁵ más de pescado que de otra vianda alguna, y díxole:

—Lo que tú puedes hazer es que allegues muchos pescados menudos del río y que los pongas unos ante otros dende aquesta cueva donde mora este animal hasta el agujero donde habita la sirpiente, a fin que comiéndolos de uno en otro de necesidad tope con ella.

La ave, con la gana que tenía de salvar sus fijos, [34v*] con grant diligencia lo hizo assí, y como el animal salió de la cueva y vio los pesces, anduvo comiéndolos todos de uno

469. lo] le C.

470. servir con mayor opulencia] mas abastadamente seruir BC.

471. el tovo] del hueco BC.

472. el qual] que C.

473. en una arboleda muy deleitosa hazía cada año su

nido una ave] en una muy deleytosa arboleda hazia cada año su nido vna aue B; una aue hazia cada año su nido en una muy deleytosa arboleda C.

474. no quería mudar domicilio] le penaua el mudar su morada BC.

475. cenava] cebaua B; ceuaua C.

en otro hasta llegar al pie del árbol donde la serpiente moraba. Y topando ende con ella, sin más detener la mató.



Y como aún no huviessse complidamente satisfecho a su hambre, siguiendo el singular odor⁴⁷⁶ de los pescos, pensando que en el árbol huviessse más d'ellos, topó con la ave, que tenía en el nido sus fijos, y no dexó⁴⁷⁷ d'ella ni d'ellos cosa alguna.

—Este enxemplo me plugo dezirte —dixo el padre— por que pienses bien el consejo que tomas, que muchas vezes contesce que cahe el ombre en el lazo que armó para prender su enemigo.

Respuso el hijo:

—Bien conosco, padre, que vuestras palabras son buenas y santas, mas en aquesto no hay peligro alguno segund la benignidad de mi compañero.

Tanto porfió con él que el pobre⁴⁷⁸ de viejo se huvo de encerrar en el árbol.

De buena mañana fueron delante del árbol el alcalde con los dos compañeros y con otra mucha familia. Y luego el juez preguntó al árbol que si sabía él quién havía llevado el tesoro que estava enterrado cab'él. Respuso el viejo que estava dentro:

—El correo de buena criança que bolvió por él se lo llevó todo consigo.⁴⁷⁹

Estuvo el alcalde muy admirado que a nadi no veía y oía una voz de hombre hablar en el árbol. Y mandó luego poner en torno del árbol copia de leña, en la qual mandó poner fuego. Y a poco rato, como [35r*] llegó calor con el humo al buen viejo que estava dentro metido, no pudiéndolo ya más sufrir, començó de dar bozes.

476. odor] sabor BC.

477. no dexó] comioselos sin dexar BC.

478. pobre] padre C.

479. En B (f. XXXIVv) se añade la siguiente sentencia: «Nunca la malicia huvo buen fin»; y en C (f. XXXIIIr): «Nunca la malicia queda sin mala fin».



Jamás queda impunido el engaño⁴⁸⁰

El alcalde, que vio este misterio, mandolo sacar, el qual salió tan turbado que apenas podía resollar ni hablar; y visto el engaño tan grande, mandolos tomar ambos y dos, el padre y el fijo, y avergonçarlos por todo el lugar, y libró⁴⁸¹ todo el tesoro al compañero inocente. Y assí el malaventurado engañador con su padre avergonçados fenescieron sus días en mucha⁴⁸² pobreza.

—Buelvo ahora, Dimna, a tu propuesto⁴⁸³ —dixo Belilla— con tu mala criança y malos costumbres, de los quales mucho ante te dixe mi parecer. Has producido de tus perversas operaciones abhominable fruto y muy pozoñoso, del qual soy cierto no quedarás impunido, ca tienes la haz y la lengua dobladas, con las quales has muerto el buey y puesto al león en escándalo con todos sus criados y súbditos. Y no hay persona viviente, por discreta que sea, a quien no deciba⁴⁸⁴ la lengua engañosa, como fizo la mujer al marido doliente.

Quanto quiere haze la lengua engañosa de la muger

Tenía un ciudadano una muy linda mujer, la qual amava más un apotecario⁴⁸⁵ que a él. Y acahesió que estuvo el marido doliente y mandó a su mujer que fuesse a casa del apotecario⁴⁸⁶ por ciertas melezinas que el phísico le havía ordenado, y diole dineros con que ge les⁴⁸⁷ luego pagasse. Y dende que la buena mujer llegó al apotecario,⁴⁸⁸ pues-

480. En B y C se omite esta sentencia.

481. libró] dio luego B; dio C.

482. mucha] mucho A.

483. propuesto] proposito BC.

484. deciba] empezca BC.

485. un apotecario] a un botecario BC.

486. apotecario] botecario B; boticario C.

487. ge les] se las BC.

488. apotecario] botecario BC.

tos los dos en un retrete disputaron muy anchamente de lo que cumplía a la salud del marido, y saliendo de [35v] allí mandó el apotecario⁴⁸⁹ a su moço que en un pañizuelo dicesse a aquella señora las melezinas que él le havía mandado. El moço, que conocía la trisca que entr'ellos andava y veía la desventura del que esperaba con su dolencia cuándo su mujer llevaría el recaudo, por ponella en vergüença embolvióle una poquita de tierra en el paño, dándole a entender que llevaba buen recaudo de lo que cumplía. Y ella con el plazer que havía recebido no curó de ver lo que llevaba. Y llegando a la posada dio el pañizuelo al marido y fue ella por un plato para donde pusiesse las melezinas; y desplegando el paño, el marido no halló en él sino tierra, y començó de reñir con ella diziéndole si quería matalle, que le trahía tierra por melezinas. Y ella, como aquella que tenía las respuestas y los remedios promptísimos,⁴⁹⁰ le dixo:

—Señor, deziros he lo que me acahesció en el camino. Yendo por lo que vós me mandastes, topó en la calle uno de cavallo comigo y diome tal golpe que acerca de una hora me han tuvido por muerta. Y quando recordé anduve por toda la calle buscando los dineros y jamás los pude⁴⁹¹ hallar, y acuerdó de allegar toda la tierra y trahella por ver con un harnero si lo podremos hallar; donde no, será forçado de bolver otra vez por ellas con otros dineros.



El pecador todo lo tuvo por verdad como ella lo dixo. Y passando por el harnero la tierra, no hallando dinero ninguno, le mandó bolver otra vez por las melezi[*36r]nas con otros dineros.

—Aquesta novela te dixe por que sepas que a qualquiere otro engañarás con tus palabras dobladas como engañaste al león. Y como las aguas de los ríos son dulces y ami-

489. apotecario] boticario C; botecario C.
490. promptísimos] prestos BC.

491. pude] puede A.

gables para beber ante que las rebuelvan y enturbien algunas crescidas de lluvias, assí las buenas parentelas y hermandades son muy provechosas mientra que entr'ellas no se mezcla algún engañador malicioso. Yo por cierto recelo mucho el venino de tu lengua y la pozoña de tus malos costumbres, e como rezan los savios, alexarse deve el hombre de la conversación del iniquo y del consejo del necio y de la maldad de sus obras y allegarse a la compañía⁴⁹² del piadoso y justificado, del qual puesto que beneficio alguno no recibieses, te aprovechará mucho el enxemplo de su bivar. De ti no se puede sperar sino engaño y maldad, ca por contentar tu malicia has procurado en tu rey y señor lo que qualquier bueno terná por cosa dampnada. Ya⁴⁹³ ni delibero creher tus palabras ni confiaría cosa alguna, por pequeña que fuesse, de tu bondat, porque quien a su rey osa ser malo y traidor mucho mejor lo osará ser con los otros. Y para esto dezirte he lo que acahesció a un mercader que mucho confiava en otro su compañero.

No deve hallar fe quien no la save guardar



En una partida de Levante que se llama Rossia hubo un mercader que tenía mil libras de fierro, el qual por otras sus necessidades quería passar en Turquía. Encomendó todo su fierro a un su amigo en quien él mucho fiava rogándole ge lo guar[36v]dasse fasta la buelta. A mala vez fue partido que el buen amigo hubo vendido el fierro pora fazer sus negocios, y quando el mercader fue buuelto⁴⁹⁴ y le pidió su fierro, él le dixo que pluguiera a Dios que nunca ge lo él huviesse⁴⁹⁵ encomendado, ca en aquella su casa havía tantos y tan grandes ratones que no podían defenderles cosa alguna, los quales lo havían roído de tal suerte que nunca él se diera a cata d'ello hasta que lo huvieron todo comido, de lo qual tenía tan grand pesar que no ge lo podía dezir.

Respuso el dueño del fierro:

—En toda mi vida hoí dezir que ratones podiessen romper el fierro, quanto más podello comer. Y segund lo que yo te amo, te digo⁴⁹⁶ que tengo en poco la pérdida del fierro, pues te hizo Dios gracia que con él no comieron a ti.

492. compañía] compaña B; compaña C.

493. ya] yo C.

494. fue buuelto] boluio BC.

495. huviesse] houiera BC.

496. te digo] digote BC.

El bueno de⁴⁹⁷ amigo alegre se con aquesta respuesta, pues veía que tan bien se aco-
nortava del fierro, y convidole para que comiesse con él el⁴⁹⁸ otro día a yantar. En⁴⁹⁹ toda
aquella noche el mercader, muy triste, nunca hizo sino pensar⁵⁰⁰ cómo podría vengarse
de la maldad que su amigo le había fecho, y pensó⁵⁰¹ que si él le podía hurtar un fijo
que tenía, que con gana de cobrarlo él le bolvería su fierro. Y así de mañana él se fue
al convite y, estando allí en casa de su amigo, aquel fijo que tenía allegose luego⁵⁰² a él,
como es costumbre de los mochachos. Y el mercader lo afalagó tanto, demostrándole
muchas cosicas⁵⁰³ nuevas y dándole dineros, que él lo sacó de casa del padre y llevóse-
lo a casa de un otro su amigo y ende lo tuvo escondido y bolviose luego al convite. El
padre, que no fallava su fijo, no teniendo donde más buscarlo, preguntava llorando a
quantos veía:

—¿Habés visto a mi fijo?

Y como lo preguntasse al mercader, respuso:

—Por cierto estando yo⁵⁰⁴ aquí poco ha, vi que descendió una ave volando y se lo
llevó en los piños.⁵⁰⁵

Hoyendo aqueste⁵⁰⁶ el padre, dio grandes bozes a los que estavan presentes dizien-
do:

—¿Hoístes nunca vosotros que las aves de buelo se lieven los moços?

Entonces respuso el mercader:

—No es de maravillar que en la tierra donde los ratones se comen mil libras de fierro,
que las aves se lieven los niños.

Conoció entonces el falso amigo que el mercader por vengarse de su maldad lo tenía,
y pidiole por merced que le perdonasse y le bolviesse su fijo, que él de buena gana le
bolvería su fierro, el qual injustamente le había tomado.

—Por lo que ahora hoíste del mercader —dixo Belilla a Dimna— conocerás lo que
puedes esperar tú⁵⁰⁷ del rey, el qual se tiene de ti por muy engañado, tanto que presumo
no falletarán modos para que pagues tan grand deservicio. Y no creas ya que⁵⁰⁸ tenga
alguno por bueno, ca no hay cosa en el mundo peor que confiar en el que ni guarda fe
ni bondad, ni que fazer misericordia a quien no la conosce ni la fizo a alguno, ni que
castigar a quien no recibe doctrina, ni que revelar lo⁵⁰⁹ secreto a quien no lo sabe celar.
Y no es d'esperar tu imienda, ca tu naturaleza no se puede mudar, como el árbol que
produze amargo el fruto por mucha miel que en él se pusiesse no sería dulce. Conosco
[37r] mi yerro por haver tanto tiempo conversado contigo, porque el gualardón⁵¹⁰ de los
iniquos y sin piadad no trahe consigo sino pravedad de corazón y malicia de obras, ni
más ni menos que el viento que passa por lugares suzios y fétidos,⁵¹¹ que sólo del passar

497. de] del BC.

498. el] *om.* C.

499. en] *om.* BC.

500. nunca hizo sino pensar] estuuu pensando BC.

501. pensó] entre si *add.* BC.

502. luego] *om.* C.

503. cosicas] cositas BC.

504. yo] ya A.

505. los piños] las uñas BC. Aunque, como hemos
señalado en los criterios de edición, los tres cuen-

tos que se presentan al final de la impresión de
1496 del *Ysopete ystoriado* se corresponden con el
texto de A, en este caso aparece la lección «las
vñas», compartida por B y C.

506. aqueste] aquesto BC.

507. puedes esperar tú] tu puedes esperar BC.

508. que] esto *add.* BC.

509. lo] el BC.

510. el gualardón] la conuersacion BC.

511. fétidos] hediondos BC.

recibe mal olor y corrupto,⁵¹² como por el contrario lo⁵¹³ recibe suave y muy deleitoso⁵¹⁴ de lo muy odorífero.⁵¹⁵ Siempre el mundo fue de tal suerte y no dexará de serlo hasta que venga su fin, en el qual siempre los necios tuvieron en odio a los savios y los malos a los smerados de buenos.

Y assí acabó su razonamiento Belilla en grant confusión de Dimna.

Volvamos al rey, el qual, empués de amansada su ira, començó de conoçer su defecto en haver muerto tan aquexadamente persona de tan grant ingenio y consejo, y entristeciase mucho más por no poder assignar causa legítima a tanta crueza. E como Dimna tuvo noticia de aquesto, por no dar lugar al rey de algún otro pensamiento pora contra él, fuese a palacio, y puesto de ro[*]dillas ant'el león le dixo:

Repentimiento trahe lo que con ira se faze



—Señor muy poderoso, cumplido ha Dios los desseos de tu excelencia y le ha dado victoria de tan peligroso enemigo. Maravillado estoy como teniendo causa de tanta alegría te veo tan triste.

Respuso el león:

—Quando pienso la muerte de Senesba tan aquexada y sin causa y el ingenio y consejo con sus nobles costumbres no recibo conhuerto⁵¹⁶ [37v] en haver fecho tan grant desvarío. Y bien es verdadero⁵¹⁷ lo que se dize, que lo muchas vezes pensado muy⁵¹⁸ tarde se yerra.

Respuso Dimna:

512. corrupto] corrompimiento BC.

513. el contrario lo] lo contrario se BC.

514. deleitoso] saludable BC.

515. odorífero] y sano *add.* BC.

516. conhuerto] conorte ni me puedo quitar de culpa BC.

517. verdadero] verdad BC.

518. muy] *om.* BC.

—No deve tu majestat dolerse del perdimiento de aquel que te fiziera bivar en continuo temor y tormenta, ca los reyes discretos⁵¹⁹ muchas vezes castigan y matan los que han mucho honrado y amado, recelando la perdición de sus personas y reinos, y toman por menor daño perder uno ante que mil, ni más ni menos que haze aquel a quien muerde algún animal veninoso en el dedo, que con grant diligencia le manda cortar ante que aquél infeccione los otros miembros del cuerpo y por ello pierda la vida.

Y assí,⁵²⁰ perdiendo el león su fantasía y tristeza,⁵²¹ quedó en su servicio por muy privado Dimna.

E assí acabó Sendeban la respuesta a la pregunta de su rey y señor acerca de la seducción⁵²² y el engaño que algún enemigo malsín pone entre algunos grandes amigos, haviendo muy complidamente demostrado con muy maravillosos enxemplos cómo se deven los discretos preservar y guardar de las simuladas palabras y tratos engañosos de tales personas y cómo deven con diligencia inquirir la verdad de las cosas y no precipitarse⁵²³ a creer de ligero, lo qual comoquiere⁵²⁴ sea en los baxos stados defecto muy grande, en los príncipes es cosa cruel y llena de escándalo.⁵²⁵

ACABA EL CAPÍTULO SEGUNDO

519. discretos] prudentes BC.

520. assí] con esto BC.

521. fantasía y tristeza] tristeza y congoxa BC.

522. seducción] zizaña BC.

523. precipitarse] arrebatar BC.

524. comoquiere] comoquier BC.

525. En B (ff. XXXVIIv) y C (ff. XXXVv–XXXVIr) se añade a continuación el siguiente pasaje: «Oídas por el rey las hablas y enxemplos que el filósofo (filosofo C) Sendeban le había dicho, estuvo pensoso, puesta la mano en la maxilla, por spacio de media hora reboviendo y passando por su imaginación muchas cosas; y despidiéndose de más estar fantaseando dio un suspiro muy sentible y puso los ojos en Sendeban diziéndole: —En verdad te digo que agora acabo de conocer y gustar la gran carga y peligrosa que los reyes tienen sobre sus hombros y a cuántos peligros están ofrecidas sus personas y consciencias y sus estados. No menos veo y considero cómo están tantos millones de gentes so su gobernación y justicia encomendados. Veo y siento que en la multitud d'éstos no es menos sino que passen infinitos daños, agravios, roberías y negligencias sin que a noticia de los reyes venga, lo qual todo carga (carga C) sobre sus consciencias, que ninguna desculpa basta para ante Dios. Por otra parte siento y conozco por experiencia que no puede (pude B) ser menos según la malicia y passiones de los hombres, cuyas condiciones y costumbres son de diversas maneras. Y lo peor, que es ser tan dificultoso y quasi imposible de poder ser conocido el hombre, porque tiene muchos y grandes escondrijos el corazón humano: do pensáis que hay bondad hay malicia, y do se

muestra descubierta la virtud allí está escondido el vicio y so color de la verdad está el verdadero mentir. Pues assí es, ¿quién puede ser tan sabio ni tan diestro que pueda guardarse de tantos inconvenientes y peligros? Mayormente que de pura fuerza se ha de hazer confianza en los negocios de gobernación, de donde resultan y naçen otros peligros no menores que si os confiáis en los negocios de justicia, los tales de quien se confia destruyen y roban y assuelan los reinos. Si en los casos de hazienda fiáis, esto mismo es tan dulce el interesse que pocos o ninguno hay que no cayan en este lazo de apropiar para sí. Pues si confiáis los arduos y principales hechos del estado real de los discretos y ançianos elegidos para ello, allí está el peligro verdadero, allí están las codicias (cobdicias C), las ambiciones (om. C), las embidias, allí se aprenden las mañas y los avisos, allí los secretos por donde puedan destruir al rey y dissipar el reino, allí naçe el desseo de enseñorear y subir a grandes estados, allí las cautelas, las astucias, el simular y dissimular. Basta que en aquel solo rincón de consejo está todo el daño, si creés a todos, engañais en todo; si no creés a ninguno, sois havido por loco y sospechoso; si creés a pocos, luego hay muchos embidiosos levantadores de torbelinos y discordias, de suerte que todo se ha de encomendar a la misericordia de Dios. Y si (om. C) Él por su clemencia no tiene la vela, todo este mundo es lleno de peligros, que no hay nada sin cargo ni nada seguro desd'el Papa hasta el rey y desd'el rey hasta el pobre mendicante».

DE LA INQUISICIÓN DE LA CAUSA DE DIMNA
Y RÉZASE⁵²⁷ DEL FIN QUE SUELE FAZER EL QUE DE MAL DE OTRI SE GOZA

Continuando el rey Disles con Sendeban sus razones, preguntole más adelante:

—Satisfecho y contento quedo en haver hoído las cautelosas maldades que suele tener el hombre malsín engañoso pora encubrir la verdad y enxerir el odio y rancor. Desseo ahora mucho saber, pues aquel malvado Dimna hubo dado fin a su tan inhumano desseo y se alegró tanto con la muerte y perdición de su amigo, qué fin hubo su vida maldita.

Respuso Sendeban:

—Serenísimo príncipe y señor, como arriba fue dicho, a mala ves fue Senesba muerto que luego en esse punto fue repentido el león, recordándose de sus agudos consejos, maravillosos costumbres y noble conversación; y por desviar⁵²⁸ la fantasía que tenía de la ofensa de tan injusta⁵²⁹ muerte, continuamente estava con sus criados por interponer en ello el⁵³⁰ olvido. Entre los quales estava un leopardo,⁵³¹ más noble de sangre y⁵³² más querido del rey, en quien más que en todos los otros fiava sus secretos y vida. El qual, descendiendo una noche del palacio real, passando ante la posada de Belilla y Dimna, hoyó cómo lo increpava Belilla muy ásperamente de la traición que contra el rey y Senesba havía tratado y cuán malvadamente⁵³³ le havía procurado la muerte. Y considerando cuán justo era Dios, tenía por cierto que no escaparía de la ira del rey sin pagar la pena de culpa tan criminosa, que a la postre él cahería en el filo que para otri havía cavado y en la ret que para'l inocente havía armado.

Respondía Dimna:

—Hermano, lo que es ya fecho mejor se puede increpar que emendar. Bien conosco que sin culpa murió Senesba y por mi malicia, y dexando palabras que poco hazen al caso, necessario es dar orden como el rey pierda la fantasía⁵³⁴ y el dolor que de aqueste negocio ha en sí concebido.

E como el león pardo llegasse a la posada de la madre del león, donde hiva por mandado del rey, contole por entero quanto havían los hermanos hablado y tomó d'ella la fe que no manifestaría al rey de quién lo sabía. Y levantándose muy de mañana fue al palacio real a su fijo, y viéndolo assí triste como solía, le dixo:

—El sospirar y el dolor no te restituirán jamás lo perdido, mas debilitas tus fuerças y pierdes y disuelves tanto el entendimiento que no será empués el reparo en tus manos.⁵³⁵ Comunica tu tristeza con tu madre y con tus criados y servidores, que si el dolor puede poner en ella remedio, yo y todos los otros nos doleremos contigo. Mas si aquesto non trahe pro⁵³⁶ [38v] a tu mal, dexe el sospirar a la flaqueza de las mujeres,

526. tercero] iii C.

527. rézase] trata C.

528. desviar] diuertir BC.

529. injusta] justa C.

530. el] om. C.

531. leopardo] que como *add.* BC.

532. y] era BC.

533. malvadamente] malamente C.

534. fantasía] sospecha BC.

535. tus manos] tu mano BC.

536. pro] prouecho BC.

las quales sus injurias vengan con lágrimas. Notorio es⁵³⁷ que Senesba no tuvo culpa, y si no aceleraras tu ira, pudiera tener la verdad su lugar ni ensutziaras en la sangre del inocente tus manos reales.

Respuso el rey a su madre:

—Recontar muchas veces la culpa nunca pudo reparar lo mal fecho. Y tan grande es el dolor que siento de tal desvarío que muchas veces desseo hallar alguna razón con la qual pudiesse justificar la causa de mi reprehensión, y jamás en Senesba pude hallar ni sentir ante de su muerte ni empués auto alguno digno de culpa ni ahun sombra ninguna⁵³⁸ de mal pensamiento; y confessando a ti sola mi error, su cruel adversario Dimna con sus engañosas mentiras me provocó contra él. Pídote por ende, señora, de señalada merced, si algo d'ello sentiste lo quieras comunicar con tu fijo, cuya honra te debe ser tan cara como el bivar.

Replicó entonces la madre:

—Supido he de persona digna de fe que traidoramente y muy falsa acusó Dimna a Senesba e irritó⁵³⁹ tu saña contra él sin causa alguna salvo por invidia de su dignidad y de la gracia que ante de⁵⁴⁰ ti havía fallado.

—Suplícote, señora, por el amor que me tienes —dixo el león— que me digas de quién lo supiste.

Respuso la madre:

—El que me lo dixo me hizo prestar⁵⁴¹ juramento de no lo manifestar a nadie, y es razón guardar la fe al que assí se encomienda por que no sea en su confiança engañado.

—Verdad es —dixo el león—, mas no debe el hombre celar la verdad a su rey ni a su fijo, mayormente si el tal secreto contiene peligro de sus honras o vidas, porque el que oculta el delicto del pecador, participante se haze de su pecado. Y si no me descubriesses de dónde mi opinión dudosa pudiesse tomar certidumbre, podría ser que en la punición de Dimna siguiesse lo que ahora en Senesba se reprende, ca la efusión⁵⁴² de la sangre del inocente odiosa es en el conspecto⁵⁴³ divino, y no se deve en ella acelerar el juez ni es razón de agraviar un delicto con otro. Suplico⁵⁴⁴ por ende, señora, no des ocasión a más yerros.

Otra vez dixo la madre:

—Fijo, ante de te lo yo dezir crehía que pora quitarte de qualquiere cosa la⁵⁴⁵ duda te podiera abastar mi testigo refiriéndotelo yo por muy cierto. Si ya mi fe no tienes por sospechosa, injuriosa cosa sería.

—Señora —respuso el león—, y de muy mal enxemplo no tener por certísimas tus palabras. Mas donde se mezcla peligro de muerte, el corazón del rey se deve muy bien informar, ca ninguna tardança es luenga para quitar a nadi la vida. Por tanto no debes tener por inconveniente dezirme dónde lo sabes por que aqueste cruel engañoso reciba paga de su maldad.

537. notorio es] publico es y cierto BC.

538. ninguna] alguna BC.

539. irritó] despertó BC.

540. de] *om.* BC.

541. prestar] hacer B; hazer C.

542. la efusión] el derramar BC.

543. conspecto] acatamiento BC.

544. suplico] suplicote BC.

545. qualquiere cosa la] qualquier cosa de C.

Respuso la madre:

—Ante me parece el inconveniente ser grande, porque el que me encomendó su secreto se sentirá engañado por mí y nadi dende adelante terná fe con tu madre.

En fin no pudiendo persuadir el león a su madre que le comunicasse el secreto, despidiose d'ella y mandó llamar su consejo.

[39r] No es cosa segura⁵⁴⁶ gozarse del mal ajeno



Después de ser allegados al consejo real los más ancianos y savios del pueblo y ahun de la gente de guerra y estando presente la madre, mandó llamar el rey a Dimna. El qual como llegasse y viesse juntado todo el consejo y el rey assentado con el rostro inclinado y triste como avergonçado y confuso, la consciencia le avisó⁵⁴⁷ que la muerte de Senesba era de todo la causa, y no tuvo por muy segura su vida. Y por dissimular su culpa y su miedo, con denuedo y sfuerço preguntó a los que estavan ende:

—¿Qué causa tiene el rey nuestro señor de estar triste? ¿Hay quiçá alguna cosa de nuevo en la corte por la qual tan súpitamente nos ha mandado su alteza venir?

Respondiole la madre del rey:

—No devieras maravillarte de su tristeza, tú que le diste ocasión para ella. Y sabes que, haviéndote él favorecido y honrado, con tus veninosas palabras ornadas de dulces respectos le forçaste de⁵⁴⁸ matar el mejor cavallero y más noble que príncipe⁵⁴⁹ tuviesse en su corte.

Respondió entonces Dimna:

—Agora tengo por verdadero lo que suelen dezir los antiguos, que pocas vezes ninguno por fazer bien recibe ál sino mal, y solo Dios es el que dignamente retribueçe⁵⁵⁰ los

546. segura] de bueno BC.

547. avisó] acuso BC.

548. de] om. BC.

549. que príncipe] principe que BC.

550. retribueçe] gualardona BC.

buenos servicios. Y porque el mundo y los que viven en él no pueden fazer sino como en él se platica, vemos que los religiosos y los que sirven a Dios escogen las soledades y lugares desiertos por desviar de sí toda malicia y vanedad. A mí el amor verdadero y los sanos consejos que he dado siempre al rey tu fijo, con el qual lo [39v] he preservado⁵⁵¹ de daño y de muerte, me han traído en el trabajo que estoy. Contento soy que su majestad faga inquisición de mis obras y vida, ca entonces parecerá mucho mejor mi verdad e inocencia, como vemos cada día en la pedrenal,⁵⁵² el qual tiene encerrado en sí el fuego y con ingenio y astucia lo sacamos de fuera. Y debe pensar su alteza que si en cargo le fuesse de lo que se me encarga no quedara en su corte en tanto peligro pudiendo vivir en otras muchas partes del mundo seguro. Mande por ende su⁵⁵³ señoría investigar⁵⁵⁴ la verdad y no dé lugar a palabras de invidiosos, los quales se gozarían si su majestad sin más información me mandasse matar; y puesto que lo de Senesba haya sido mal hecho, sería aquesto peor. Pensado tengo que haga el rey quanto quisiere de mí, que pues sabe Dios la verdad, sperança tengo me librára de mi trabajo y angustia.⁵⁵⁵ Por ende, no deve el rey poner la mano en cosa dudosa, ante deve bien considerar lo que manda hazer por que no ponga confusión en sus obras, como acahesció a la mujer de un carpentero con un siervo suyo, lo qual a ruegos⁵⁵⁶ del rey y de todo el consejo començó de contar.

En la ciudad de Bolonia había un carpentero que tenía una muy linda mujer la qual stava enamorada de un pintor; y por que sus vezinos no huviessen de sentir sus conciertos pidió de merced al pintor que tomasse con ella alguna señal para que de noche conociesse ser él sin que no le cumpliesse tocar⁵⁵⁷ a la puerta. Plugo mucho al pintor aqueste consejo, y díxole:

—Yo me haré un vestido blanco y prieto a forma de ojos, y quando me vieres con él podrás salir a hablar conmigo sin haver de llamar.

Aqueste concierto hoyó muy bien un siervo de la señora, el qual por muchos días calló y dissimuló no saberlo. Y assí les turó mucho tiempo que, yendo el pintor con su vestimento, salía ella en viéndole y assí se davan mucho plazer y holgavan con sus amores. Acahesció una noche que el pintor huvo de hir a obrar algunas cosas muy necessarias a la posada del rey, y supiendo el siervo su ida fue a la mujer del pintor y demandole de gracia que le emprestasse aquel vestimento que su marido llevaba de noche, que luego ofrecía de ge lo bolver. La mujer del pintor, que no sabía para qué aprovechava a su marido aquel vestimento, pensando no fuesse cosa de hazer caso d'él, fue contenta de ge lo prestar. Y el siervo, vestido con él, se fue a la calle donde su señora morava. Y como su dueña le vio, pensando que era su amigo el pintor, descendió y salió muy diligente de la posada e hizo con su siervo quanto con el pintor solía hazer. Y hecho aquesto, el siervo bolvió luego el vestimento a la mujer del pintor dándole muchas gracias por ello.

551. preservado] librado BC.

552. la pedrenal] el pedernal BC.

553. su] tu BC.

554. investigar] y saber *add.* BC.

555. angustia] peligro BC.

556. ruegos] ruego C.

557. no le cumpliesse tocar] houiesse de dar BC.

Passada media noche bolvió el pintor de palacio y vínole gana de ver a su amiga e, vestido su vestimento, fuese por verla. Y como ella le vio, muy admirada le dixo:

—Dime qué has hovido esta noche, que a mala ves eres⁵⁵⁸ hido de aquí, que ya buel-ves [40r] huviendo fecho comigo quanto querías.

Peligrosa cosa es creher de ligero⁵⁵⁹

Hoyendo aquesto el pintor, bolvió a su casa muy furioso y dio dos mil palos a su mujer fasta que supo la verdad de todo el negocio. Y luego, sin más, puso el vestimento en el fuego.⁵⁶⁰



—Por ende no deve el rey aquexadamente sin ser informado dar el hoído⁵⁶¹ a ninguno por que no lieve sobre sí el pecado del inocente. No crea alguno que temor de morir me fuerçe dezir lo que hoístes, ca la muerte ninguno que viva la puede huir, mas tengo recelo que, muriendo en mi inocencia, quede difamado mi nombre; y puesto que temor de la muerte me lo fizesse dezir, no sería maravilla ninguna, ca a ninguno es tan cara mi vida quanto a mí mesmo, y como rezan los savios, la caridad pora ser ordenada, de sí mesma toma principio.

Hoyendo aquesto la madre del rey, con gesto poco menos de irado le dixo:

—Si tan buenas fuessen tus obras como son tus palabras ni estuviera confuso mi fijo ni Senesba perdiera la vida, mas tus engañosas mañas bastaron pora irritar⁵⁶² toda la corte, y libra mejor el que no te hoye ni tiene contigo amistad.

558. eres] eras C.

559. peligrosa cosa es creher de ligero] creer de ligero es peligroso BC.

560. En B (f. XLr) y C (f. XXXVIIIr) se añade la si-

guiente sentencia: «Con la medida que midréis, con aquélla seréis medido».

561. el hoído] credito BC.

562. pora irritar] para enredar y reboluer BC.

Respondió tan presto Dimna:

—No conviene, señora, a madre del⁵⁶³ rey hoír la culpa del súbdito con ambos y dos los⁵⁶⁴ hoídos y no querer hoír la escusación salvo con uno. El juicio ha de ser egual al delicto si la afección no le desvía. Si con echar a perder a Dimna vuestra merced es servida, sirva la voluntad por razón y, dexados rodeos, no quede al inocente lugar [40v] de misericordia.

Bolvió entonces sus razones la madre al león:

—No miras el⁵⁶⁵ audacia de aqueste traidor crudelíssimo que a quantos le hoyen empeçe con sus palabras, cuándo retrayéndolas a humildad engañosa, cuándo alçándolas a soberbiosa inocencia.

En todas aquestas razones el rey no habló cosa alguna, y pensando la madre que quizá su fijo tenía alguna culpa en lo que Dimna era inculpado, pues veía que en lo que se esguardava⁵⁶⁶ a su honra no respondía, sin más fablar a alguno se fue muy irada.

Entonces el león, con rostro feroce y con gesto muy spantable, mandó prender a Dimna y ponelle⁵⁶⁷ en la prisión con una gruessa cadena y con grand diligencia entender en la inquisición de su causa.



El engñoso quando está más seguro tiene más cercano⁵⁶⁸ el peligro

Empués⁵⁶⁹ de ser preso Dimna, llegó la madre del rey a su fijo diziendo:

—En la prisión de aqueste sedicioso malvado⁵⁷⁰ has mucho placado tus súbditos, los quales con su lengua maldita tenía puestos en confusión y temor; y si gana tienes de

563. del] de BC.

564. y dos los] los dos C.

565. el] la C.

566. esguardava] tocava BC.

567. ponelle] ponerle C.

568. cercano] ciercano A.

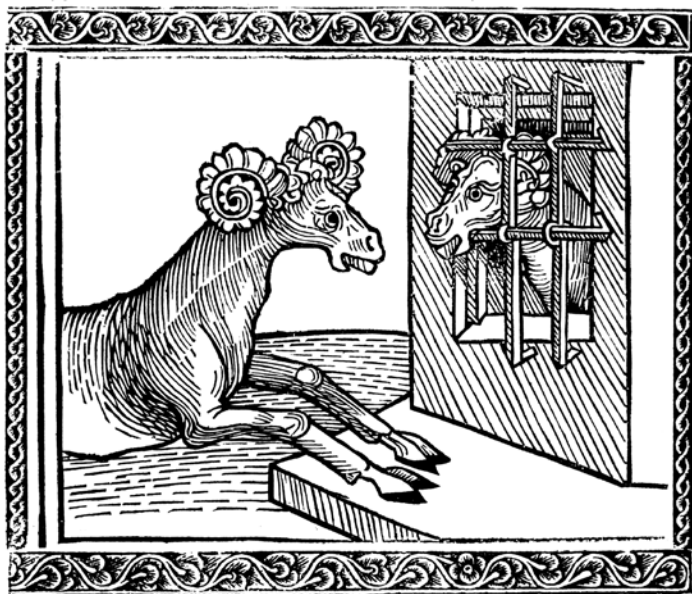
569. empués] despues BC.

570. sedicioso malvado] maluado malsin BC.

le castigar, no consientas más hoírle ni velle. Y ten por cierto lo que tu madre te dize, pues lo sabe de persona en cuyo poder están la honra y la vida del rey muy seguras. Quita aqueste escándalo d'entre los otros que viven pacíficos y prolongarás tu stado y crecerás el amor de los tuyos, y porque conosco ya en ti alguna señal de justicia, me plaze dezirte cómo el león pardo hoyó de su mesma boca su culpa y me lo encomendó⁵⁷¹ muy de secreto.

[41r] E como hoyó el rey del león pardo, porque mucho confiava de su virtud y por todos era estimado por muy noble y muy⁵⁷² verdadero, creyó ser assí lo que su madre dezía.

Luego que a noticia de Belilla llegó la prissión de su hermano Dimna, huviendo piedad de su trabajo y movido del amor fraternal que tanto tiempo havía tuvido con él, muy de secreto a la me[*]dia noche le fue por ver⁵⁷³ a la cárcel.



Y como le vio atado con aquella cadena, comenzó de llorar y dezirle:

—Ya no es tiempo de reprender lo que en días passados pudieras haver remediado. La alteza de tu ingenio te fizo menospreciar mis consejos. Bien es verdad lo que dijo el antigo, que el hombre falso muere ante de tiempo; como veo ahora de ti, que puesto por tus engaños en tanto trabajo, mucho mejor te sería la muerte. Maldicho⁵⁷⁴ sea tu falso saber y tu invidiosa codicia, que tan trabajoso fin te han procurado.

El malicioso y falso ante de tiempo muere

Respúsole sospirando y llorando Dimna:

571. encomendó] encomiendo B.

572. muy] om. C.

573. le fue por ver] fue por verle C.

574. maldicho] maldito C.

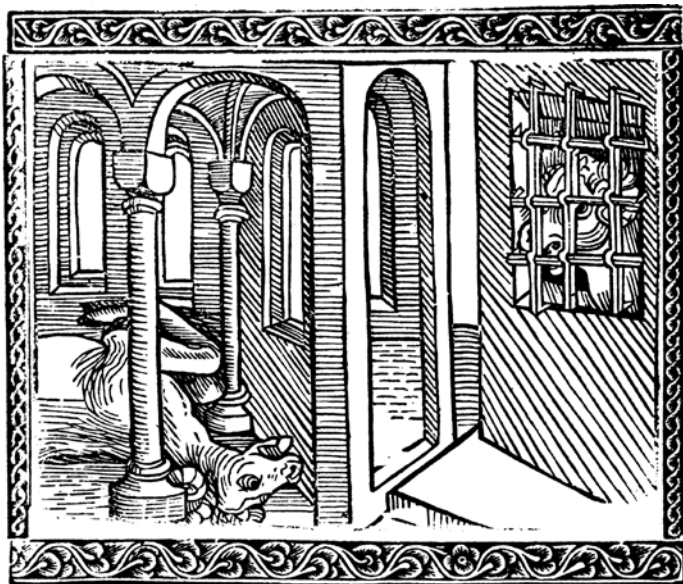
—Señor y hermano, ninguno por discreto que sea puede huir su desventura. De que te conocí aquí, mil buenos consejos huve de ti si la superbia y la ambición de los honores y dignidades no me engañaran. Y muy tarde o nunca fallarás que quien de tal dolencia es ferido reciba las correcciones de sus amigos, tanto ciega el entendimiento aquesta perversa codicia; ca nos acahesce como al doliente que le defienden algunos mañares,⁵⁷⁵ los quales ahunque los dessee su gusto, si los come le son muy mortales, y vencido de la sensualidad y apetito, contra su salud y vida los come y muere por ellos. Yo bien conocía [41v] mi mal, mas no pudo mi razón defenderme. Y comoquiera que siento mi negocio por muy peligroso, el pensar en ti me dobla el dolor, porque recelo que por la gran hermandad que tanto tiempo havemos tuvido los dos el rey no te mande prender. Y si al tormento te ponen, de fuerça dirás todo lo que tan secreto sabes de mí, y será tu testigo el más atorgado de todos, y será entonces mi muerte muy cierta y tú quiçá no te podrás escusar de la culpa.

Hoyendo esto Belilla, muy espantado cognoció que Dimna le dezía verdad, que la compañá⁵⁷⁶ del malo da ocasión que el bueno reciba aflicción. Y pensó⁵⁷⁷ que si le prendían y le davan⁵⁷⁸ tormento, por alivianar su aflicción otorgaría lo que nunca tuvo pensado.

—Por ende —dixo a Dimna—, yo te consejo luego que seas interrogado confiesses tu pecado liberalmente, y en esta manera alivianarás tu pena y tus amigos no ternán causa de ser congoxados, ca tu yerro digno es de muerte. Y Dios misericordiosamente lo haze contigo si, penando tus culpas acá, te queda para'l otro mundo la vida eterna segura.

Respuso Dimna:

—El postrer remedio será ésse⁵⁷⁹ si mi negocio no tiene reparo, el qual tengo por muy provechoso pora que mi alma falle reposo ya que el cuerpo padesca la pena.



575. mañares] manjares BC.

576. compañá] compañía B; compañía C.

577. pensó] pienso BC.

578. davan] diessen C.

579. ésse] este C.

Bolviose entonces Belilla a su posada muy triste recelando no pagasse él la culpa de su compañero, y tan estremas congoxas se dio por ello que, embuelto en sospiros y lloros, dio aquella mesma noche fin a sus días. De cuya [*42r] muerte se dolió mucho un lobo que morava cab'él, el qual, al tiempo que los dos amigos fablaron de noche en la cárcel, havía hoído todas quantas razones havían huvido,⁵⁸⁰ las quales tuvo mucho secretas sin las dezir a alguno.⁵⁸¹

Entonces mandó el rey al león pardo y a los ancianos y personas de pro de su corte que, assentados en la sala real donde solían juzgar los criminosos, llamassen a Dimna y examinassen con gran diligencia sus yerros, de los quales le fiziessen relación muy verdadera y, dexadas aparte todas passiones, tuviessen solamente respecto a la igualdad y verdad del negocio.

Despedidos de rey, salieron el león pardo y todos los otros hombres de pro y assentáronse luego por tribunal para juzgar de la causa segund el rey lo havía mandado. Y mandaron traher ante sí a Dimna assí como estava atado con su cadena. Y el león pardo, como más noble tuviesse la voz primera en consejo, començó de dezir:



—Magníficos y virtuosos señores, dend'el día que el rey nuestro señor mandó matar a Senesba su privado, jamás en su corazón ha sentido alegría por haverlo muerto sin culpa y sin haverle hallado delicto, mas por sola información falsa de Dimna y por la invidia que tuvo a su dignidad y stado. Por ende ha mandado su alteza juntarnos aquí para que si a nuestra noticia llegare algún verdadero testigo de su engañoso vivir seamos obligados de notificarlo so pena de muerte, porque no es su voluntad [42v] matar a nadi sin que primero parezcan bien claros sus méritos. Y devemos llanamente y sin

580. huvido] pasado BC.

581. En B (f. XLIV) y C (f. XXXIXv) se añade la si-

guiente sentencia: «Muchos peligros se siguen de la mala compañía».

passión dezir la verdad, no dexando d'ella parte ninguna por pequeña que sea, la qual podría abastar o para que el inocente no padezca sin culpa o para que el culpable no quede sin pena; cada qual de aquestas dos cosas lleva consigo pecado. Y esso⁵⁸² mesmo porque castigando el que es malo, los otros se retraharán⁵⁸³ de pecar y el rey con⁵⁸⁴ sus reinos podrán vivir en tranquilidad y reposo.

Huviendo el león pardo acabado de dezir su razón, todos los del consejo callando se catavan unos a otros. Levantose entonces Dimna y díxoles:

—Señores muy virtuosos, ¿qué es la causa por que todos calláis? Ca si yo me sintiesse en algo culpable,⁵⁸⁵ alegrarme hía mucho con vuestro silencio. Mas porque soy cierto de mi inocencia, no me pesará que diga cada qual de vosotros lo que supiere con que tenga a Dios delante de sí y diga solamente lo que fuere verdad, con lo qual Dios y el rey serán muy servidos y quedaré yo muy satisfecho para lo que de mí ordenara mi ventura. Y guárdese cada qual por odio, amor y⁵⁸⁶ favor de dezir lo que no sabe ni vio, ca podría acahescer a este tal lo que acahesció a un físico loco.

La confusión trahe consigo⁵⁸⁷ el que haze lo que no sabe

En cierta partida de la India mayor hubo un físico tan grande letrado y tan singular en la plática que, ayudado de la gracia divina, jamás visitó doliente que perfetamente no curasse de qualquier dolencia. Muerto aqueste grand físico, el qual tenía la gente por santo, un otro físico trabajó en cobrar los libros de aquél y algunas melezinas que él tenía siempre consigo, tuviendo por cierto que con aquello ni más ni menos haría quanto el otro hazía. Y de que todo fue en su poder como él desseava, pregonávase él mesmo por el mayor físico de toda la tierra.

Acahesció por suerte que adolesció la fija del rey de la ciudad donde él habitava, la qual estando preñada le havía recrecido fluxo de sangre. Y como desseasse mucho el rey remediar el mal de su fija, estava muy triste por ser muerto aquel físico en cuyas manos ninguno peligrava. Supiéndolo este físico nuevo, embió a dezir al rey que no recibiesse su alteza fatiga alguna; aunque aquel físico fuesse muerto,⁵⁸⁸ él se ofrecía poner tal remedio en su fija que si el otro viviesse no lo haría mejor. Alegrose el rey en hoír tales palabras creyendo ser assí como él le ofrecía, y rogole mucho que luego⁵⁸⁹ entendiesse en fazer quanto cumplía en la salud de aquélla.

E luego por demostrar su sciencia començó de rebolver muchos libros de aquellos que del otro físico havía huvido. Y mandó a un criado suyo que le truxiesse de aquellas melezinas que solía llevar el otro consigo. Y con grand diligencia⁵⁹⁰ y mayor presumpción començó de mezclar algunos materiales de aquéllos. Y como el desventurado no los conocía, vínole a mano un vaso de resalgar, del qual porque le pareció muy bien mezcló buena cantidad con los otros. Y preparada muy bien la bebida, mandola dar luego a la princesa, ofreciéndole⁵⁹¹le muy presta salud. El rey y quantos

582. esso] esto BC.

583. retraharán] retraheran B; retrahen C.

584. con] y BC.

585. culpable] culpado C.

586. y] o C.

587. consigo] om. C.

588. muerto] que add. C.

589. luego] con gran diligencia BC.

590. diligencia] solicitud BC.

591. presta] presto la C.

lo⁵⁹² vieron tan desembueltamente y tan presta aparejar la bebida y poner él mismo las manos en ella creyeron que era el más singular hombre del mundo.

A mala ves la triste [*] señora huvo bevido el venino que⁵⁹³ luego fueron las bascas de la muerte con ella y fenesció sus días con grand tormento y dolor. El rey, que vio muerta su fija, mandó prender el phísico y fízole beber de la mesma bebida, el qual murió luego con ella.



—Por ende, señores —dixo Dimna—, recuérdese cada qual de su alma y no diga lo que no sabe salvo lo que vio y lo que de muy cierto sabe ser verdadero por que no ponga Dios su ira sobre él.

Hoyendo aquestas palabras, el maestre de los cozineros del rey, confiando de su dignidad y de la privança del rey, començó de fablar en presencia de todos diziendo:

—Señores, los antiguos savios que escrivieron de las philosomías⁵⁹⁴ nos dieron muchos señales en los quales los hombres pueden seer conocidos por malos o buenos, y las más vezes son verdaderos. Y según lo que yo he leído y se demuestran los señales en aqueste invido traidor y falsario, allende de ser hombre muy disfamado tiene⁵⁹⁵ los peores señales del mundo, mayormente de impío y cruel, ca tiene mayor y más alto el ojo izquierdo que el drecho y la nariz buelta a la diestra parte del rostro y en las sobrecejas [43v] muy grand spacio con los pelos d'ellas corvados, y va continuamente puestos los ojos en tierra remirando para atrás las más vezes; los quales todos son señales de hombre traidor, malvado y perverso.

592. lo] le C.

593. que] quando BC.

594. philosomías] phisonomias C.

595. y se demuestran los señales (...) tiene] allende de ser hombre muy disfamado se demuestran (demuestra C) en este invido traydor y falsario BC.

A lo qual respondió Dimna:

—Si verdad fuesse, señores muy virtuosos, lo que aqueste con su malicia dize de mí, y los señales que Dios pone en el hombre fuessen causa necessaria de su maldad, sin culpa seríamos los que tales señales tenemos como cosa no sojeta a nuestra libertad y alvedrío;⁵⁹⁶ y por el⁵⁹⁷ contrario, si los discretos con el seso y con la libertad del libre alvedrío pueden desmentir las señales y la mala inclinación natural, falso se podrá llamar su argumento diziendo que sea de necesidad, tal qual él dize, el que tuviere de su nacimiento las tales señales. Y dexando a cada qual el cargo de defender su partido, pongo para mí delante vuestras mercedes el testigo de mi inocencia, de la qual me alegro por ser vosotros tan justificados juezes, lo que no haría si mi desdicha quisiera que sólo aqueste malicioso huviera de ser el juez, con el qual me acahesciera como al phísico que hoístes arriba. Y si rigiera su seso lo que no pudo gobernar su malicia, procurara primero de emendar sus defectos que de acusar falsamente los míos, y no le acahecería como acahesció a la mujer del pastor de los bueyes.



Vergonçosa cosa es reprender en los otros su vicio⁵⁹⁸

Los romanos dieron en días passadas a sacomano⁵⁹⁹ una ciudad en Spaña, y matando todos los hombres partiéronse [44r] empués⁶⁰⁰ entre sí las mujeres, que nadi⁶⁰¹ no se salvó sino un pastor que guardava en el campo un ramado⁶⁰² de bueyes, el qual tenía dos mujeres consigo. Y como el marido con ellas cupiessen en parte a un gentilhombre

596. alvedrío] arbitrio BC.

597. el] om. BC.

598. En B y C se omite esta sentencia.

599. sacomano] sacamano C.

600. empués] despues BC.

601. nadi] nadie y B.

602. ramado] rauaño B; rabaño C.

d'armas, mandolos desnudar y que anduviessen en cuero. Y como de pobreza no tuvieron con qué passar su vida, deliberó el pastor de hirse con ellas al monte por cojer algún poquito de leña para podella vender y de allí remediar su miseria. Yendo la una d'ellas topó con un pedaço de paño rasgado; ca era mujer de vergüença, púsoselo delante por encubrir lo más desonesto de su persona; la otra, desvergonçada, començó de dar bozes al marido diziendo:

—¡Mira que gozes la mujer de poca vergüença con qué vileza de paño se quiere cubrir llevando ende la mano para provocar a mayor risa la gente!

Respondió el pastor:

—Malaventurada y triste de ti, mejor te fuera el callar, que dexas de remediar tus vergüenças y castigas la que quanto en ella es trabaja de encubrir las suyas y celarlas de los ojos del pueblo.



—Por ti lo digo —dixo Dimna al maestro de los cozi[*]neros del rey—, que no te avergüenças de tus defectos y viles señales de tu persona y tan atrevidamente reprendes los míos,⁶⁰³ las quales hasta hoy no he reprehendido por no⁶⁰⁴ amenguar a quien el rey tenía gana de honrar. Mas pues veo tu mal pensamiento y tus péssimas obras no dexa[44v]ré de blasonar⁶⁰⁵ delante de todos tu gesto más fantástico⁶⁰⁶ que verdadero: eres primeramente manco del lado, tuerto de un ojo, quebrado de tus miembros viriles, las manos llenas de sarna y la cabeza atestada de tiña, cosas muy señaladas, muy propias para'l oficio que tienes. Dexo por mi mesma vergüença de dezir que te hiede el aliento, que para hazer la salva de los manjares reales es cosa muy necessaria. No delibero corrup-

603. los míos] las mias BC.

604. no] om. BC.

605. blasonar] absoluer C.

606. fantástico] mostroo BC.

per⁶⁰⁷ el aire con la memoria de tus vilezas, salvo que si a noticia del rey llegan tus males no te çufirirán en el humano consorcio.⁶⁰⁸

Hoyendo el maestro de los cozineros sus manzillas tan públicas, muy demudado en el rostro, metida la lengua en el paladar, calló, que no pudo más responder de confuso.

Hoye sus defetos el que no quiere callar los ajenos



No fue perezoso el notario que ende estava en la corte de continuar los actos de la suerte que cada uno d'ellos los⁶⁰⁹ hubo fablado, de los quales luego en esse punto fizo relación fidelíssima a su rey y señor. El qual, visto el processo, mandó despedir al maestro de los cozineros de su servicio e a Dimna mandava de⁶¹⁰ poner bien guardado en la cárcel, y con aquesto no hubo más juizio aquel día.

[45r] Havía ahí entre los criados del rey uno que se llamava Resba, mucho amigo de Belilla e hombre de pro,⁶¹¹ y tenía harto lugar en la corte. El qual fue a la cárcel por ver a Dimna y por denunciarle la muerte de Belilla.⁶¹² Y como Dimna supo la muerte de su tan caríssimo hermano, doblándosele la tristeza y trabajo lloró muy [*] ásperamente por haver perdido la sperança y consuelo de todo su bien, y dezía:⁶¹³

607. corrumper] de corromper C.

608. humano consorcio] oficio ni entre la gente BC.

609. los] om. BC.

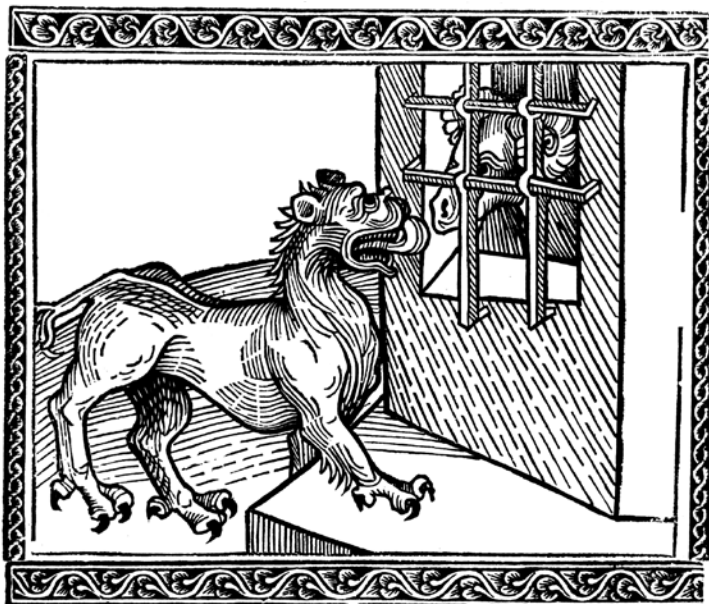
610. de] om. BC.

611. mucho amigo de Belilla e hombre de pro] hombre de pro mucho amigo de belilla BC.

612. fue a la cárcel por ver a Dimna y por denunciarle

la muerte de Belilla] sintiendo mucho la muerte de su amigo belilla fue a la carcel por ver a dymna y por denunciarle el caso de belilla BC.

613. En B (f. XLVr) y C (f. XLIIIr) se añade la siguiente sentencia: «En los infortunios y necesidades se conocen los amigos».



—Bien es verdad lo que se suele dezir, que nunca un trabajo solo acahesce al que está tribulado, como agora a mí, triste, la pasión de la cárcel y la enemiga que todo el pueblo me tiene y el perdimiento de mis amigos y deudos. A Dios hago lohores y gracias que, huviendo perdido a mi hermano Belilla, he cobrado a ti en lugar suyo. Y spero en su misericordia me havrá piadad en mis culpas, pues ha permetido que tú huviesses piadad del miserable afligido. Por ende, pues veo te mueve virtud en socorrer mi fortuna, quiero que seas en lugar de Belilla y comunicarte lo que con él tenía común, ca mientras los dos estuvimos en nuestra prosperidad, para la malignidad de fortuna escondimos un poco dinero. Y pues Dios ha querido assí d'él ordenar, razón es suçedas⁶¹⁴ tú en su parte.

Y denuncie el lugar donde el dinero estava guardado y rogo le fuesse por él⁶¹⁵ y lo truxiesse. Y después que Resba lo hubo trahído, tomó Dimna la parte que tocava a Belilla y entregola a Resba, y díxole:

—Recibe, hermano, aqueste dono de mí. Confirma tu amor en mis [45v] cosas y ten cuitado de mi negocio. Y quando se hará relación de mi processo al rey, ten ojo a lo que dirá de mí su alteza y a las palabras que hoirás a su madre, la qual me tiene por enemigo mortal. Y no presumas que lo poco que agora te di lo hize por que me ayudes en el peligro en que estoy, mas por el amor que siempre ha sido entre tú y Belilla, el qual yo amava más que a mi vida, y porque confío mucho de tu virtud y constancia, ca de quantos amigos él tuvo en su vida, no vi ninguno⁶¹⁶ mejor merecerlo que tú.

Y tomando Resba lo que le havía dado Dimna, faziéndole⁶¹⁷ mil mercedes por ello le ofreció con juramento revelar⁶¹⁸ quanto deliberarían el rey y su madre en su causa.

614. suçedas] succias A; sucedas C.

615. él] ello C.

616. no vi ninguno] ninguno vi BC.

617. faziéndole] cient *add.* BC.

618. revelar] de ausare B; de ausarle de C.



La necesidad faze ser liberal

De buena mañana levántose Resba y fuese a palacio, y halló que estaban ya⁶¹⁹ el juez y el león pardo con el león⁶²⁰ relatándole todo el processo de Dimna, el qual, después de leído, lo mandó dar el rey al león pardo. Y provió⁶²¹ el juez que Dimna fuese trahído a la corte delante de todos como el día primero. Y como el juez y el león pardo se despediessen, llegó la madre del rey y con furioso rostro le dixo:

—Si algo hablare contigo, fijo, de presente más áspero de lo que solía, no te desplega, porque veo tu negligencia en no saber discernir⁶²² lo que te aprovecha o te daña. Acuérdame haverte avisado que no dexasses subvertir tu recto juicio y que no escuchasses palabras de un mintroso traidor fementido y que estudiasses en apartarlo de la conversación de todo tu [46r] pueblo, lo que no se puede fazer sin quitarle la vida. Y porque soy cierta viviendo Dimna no scaparán tu persona y casa de escándalo, no bolveré más aquí sin saber lo que en ello se habrá provehído.

Y assí se fue muy sañuda sin hablar más a su fijo.

Hoyendo aquesto Resba, fue luego a recitar⁶²³ a Dimna a la cárcel quanto a la madre del león había hoído dezir. Y estando ahún⁶²⁴ hablando con él, llegó el nuncio para llevar a Dimna a la corte, donde ya estaban todos los ancianos llegados. Y como fuese puesto ante ellos, le dixo el juez:

—Ya se sabe la verdad de todo tu hecho, y por relación de personas que son dignas de fe; assí no cumplirá de aquí adelante en ello perder mucho tiempo. Y si no porque al rey le plaze que, por mayor scusación de la gente, se haga hoy aquí aquesta reqüesta, ya te huviéramos⁶²⁵ juzgado segund lo que mereçen tus obras.

619. estaban ya] estaua BC.

620. león] y *add.* BC.

621. provió] proueyo BC.

622. discernir] y estimar *add.* BC.

623. recitar] dezir BC.

624. ahún] *om.* BC.

625. huviéramos] hauriamos C.

Dixo entonces Dimna:

—Tus palabras demuestran assaz notoriamente tu poca misericordia y bondad, porque creho que quanto me das a entender es todo fingido y tienes poco cuidado de investigar⁶²⁶ la verdad. La qual si en mi negocio tuviesses bien conocida, ternías muy poca razón de ser tan cruel y no sufrirías de ser guiado por tu apetito.

Respondió el juez con gesto muy mansueto⁶²⁷ en voz de todo el consejo:

—Amigo, dexa⁶²⁸ agora vanas palabras, que no es tiempo de descomedirse⁶²⁹ en la lengua. Olvida tus mañas passadas y, tuviendo a Dios por guión de tu alma, confiessa⁶³⁰ ubiertamente⁶³¹ lo que pecaste y, cobrando en la muerte renombre de bueno, tu alma podrá alcançar el galardón soberano, ca mucho es mejor el justo morir que el vivir criminoso.

A lo qual replicó Dimna en la forma siguiente:

—Tan piadosas y santas son tus palabras, señor juez, y tan llenas de virtud y seso, que desseo en verdad haver delinquido como tú dizes por poder confessar mi pecado y por fallar reposo a tribulación tan estrema y salir de aqueste mundo vellaco engañoso para hir a lugar de deleite y alegría perpetua. Y luego sin más confessaría haver pecado sin tener culpa si no me retruxiesse aquel precepto divino, que aquel que mata a sí mesmo, ni en aqueste siglo halla pardón⁶³² ni en el otro del cielo tiene parte con Dios. Por ende, pues soy inocente y de quanto se me oposa⁶³³ la consciencia no me crimina, a Dios remito mi causa, el qual es siempre seguro refugio de los opressos.⁶³⁴ Y assí por demás te fatigas en fazerme⁶³⁵ dezir lo que nunca fize, e quizá me acahescería como acahesció a un siervo con su señora.

Dignamente mereçe la muerte el que falsamente disfama

Havía en una ciudad⁶³⁶ un hombre mucho de pro, el qual tenía una mujer muy hermosa y en estremo muy virtuosa y discreta, tanto que era cosa de maravilla, ca sirvía para enxemplo de todas las otras. Assimismo tenía aqueste hombre de bien un siervo,⁶³⁷ hombre dispuesto y de buena razón, estrañero de la India, el qual estava tan loco de su señora que día y noche no pensava [46v] salvo cómo podría tener amores con ella. Y comoquiera que él huviesse muchas vezes querido temptar si su locura huviera lugar, nunca la virtud de la señora permitió ser hoído. Acahesció un día que él fue a caça y truxo tres pollos de papagayos, los quales crió muy domésticamente, e con mucha diligencia demostroles a fablar en su lengua; al uno d'ellos que dixiesse:

—Yo vi al portero de nuestra casa echarse con mi señora.

Al otro que dixiesse:

—¡Oh, cuán gran vergüença es essa!

Al tercero que dixiesse:

—Yo no quiero más hablar.

626. investigar] y sentir *add.* BC.

627. mansueto] sosegado BC.

628. dexa] dexas A.

629. descomedirse] descomedirte BC.

630. confiessa] confessa B.

631. ubiertamente] abiertamente BC.

632. pardón] perdon BC.

633. oposa] inculpa BC.

634. opressos] perseguidos BC.

635. en fazerme] hazerme C.

636. havia en una ciudad] en vna ciudad hauia B.

637. siervo] siruo A; sierno C.

Y esto hizo él por vengarse de su señora, pues no había querido consentir su maldad. Y así por muchos días los papagayos cantaban sus cantos y dezían de continuo lo que les había sido mostrado.⁶³⁸ Y por ser la lengua en que lo dezían estraña, ninguno los podía entender. Llegaron un día a casa de aquel hombre de pro dos indianos peregrinos que ivan en⁶³⁹ Roma, los cuales por caridad convidó a yantar. Y por fazerles mayor fiesta después del comer, mandó traer a la meza⁶⁴⁰ los papagayos, los cuales como cantassen muy bien, holgáva[*]se el dueño de casa con ellos, no entendiendo lo que dezían.



Los romeros estavan como maravillados y tristes, huviendo vergüença de cosa tan fea, la qual, por ser la⁶⁴¹ señora de tan linda criança, ellos no podían en manera alguna creer. Y preguntaron al señor de la casa si él entendía lo que las aves dezían. Él respuso que no, salvo que el cantar d'ellas le parecía muy dulce.

—Mas si [47r] vosotros entendéis algo d'ello, pídoos de señalada merced me lo queráis declarar.

—No te desplega, señor —dixieron ellos—, de lo que te referiremos de tus papagayos, ca el uno d'ellos dize que tu portero ha yazido⁶⁴² con tu mujer; el otro dize: «¡Oh, quán gran vergüença es essa!»,⁶⁴³ el tercero dize: «Yo no quiero más hablar». No sabemos quál d'ellos devemos creer.⁶⁴⁴

El hombre de pro, que hoyó cosa tan estraña, estuvo quasi medio turbado, y díxole entonces el siervo:

—Por cierto así lo dizen las aves, y esso mesmo les hoyo dezir cada día.

638. mostrado] demostrado C.

639. en] a C.

640. meza] mesa BC.

641. la] om. C.

642. yazido] durmido B; dormido C.

643. essa] esta BC.

644. En B (f. XLIVv) y C (f. XLIIIv) se añade la siguiente sentencia: «Ninguna pestilencia hay peor que el familiar enemigo».

El marido, muy irado por ver en su casa cosa de tanta vergüenza, propuso luego de matar su mujer. La qual, supiendo su poca culpa y desseando vengarse de tan grand traición y maldad, suplicó al marido que le pluguiesse inquirir bien la verdad y, si ella tenía culpa, con mucha paciencia quería recibir de sus manos⁶⁴⁵ la pena, y, si ella⁶⁴⁶ era inocente, que lo penasse⁶⁴⁷ quien le había procurado tan grand mengua e infamia. Y para ver la verdad requirió al marido que luego en presencia de todos rogasse a los buenos romeros que interrogassen los papagayos si sabían otra cosa alguna dezir en lengua indiana sino aquellas palabras que aquel malvado les había mostrado por procurarles la muerte por no haver querido consentir a sus dampnados desseos. Pareció al marido la petición ser justíssima,⁶⁴⁸ y fizo que los romeros⁶⁴⁹ interrogaron los papagayos, los quales ninguna otra palabra supieron dezir en aquella lengua salvo aquellas que aquel siervo rebelde y maldito⁶⁵⁰ les hubo mostrado.

Mandó entonces el señor venir el siervo ante sí, el qual llegó con un gavilán en la mano. Y la señora le dixo llorando:

—¡Oh iniquo perverso! ¿Cómo has osado tentar contra mí cosa tan cruel y tan falsa?

El qual, no teniendo rostro para poderlo negar, otorgó luego sin más ser verdad quanto su señora decía. Y en esse punto se abatió el gavilán por milagro y le sacó ambos los ojos, y assí fue milagrosamente castigado segund fueron sus obras. E mandole luego matar su señor por que ni él ni otro ninguno con peligro de la honra y vida del próximo no se atreva a dezir y afirmar por verdadero lo que nunca vio ni hizo ni supo, ca de lo tal suele Dios dar luego la pena.⁶⁵¹

Después de todo aquesto mandó el juez escribir todas las interrogaciones y respuestas que en la causa de Dimna se hizieron y mandolo bolver a la cárcel, bolviéndose ellos a la posada del rey por relatar el processo a su majestad como les tenía mandado. Y comoquiera que después mil vezes Dimna requirió la fabla con ellos, jamás le quisieron hoír. Y en aquesta sazón llegó la madre del rey, la qual dixo a su fijo aquestas palabras:⁶⁵²

—Si a Dimna dexas vivo huyendo cometido cosas tan feas, por cierto tengo te ha de generar algún⁶⁵³ deservicio con el qual no sólo peligrará tu stado, mas ahun tu persona, y quizá no será el reparo en tu mano.

[47v] Tanto persuadió la madre al león que él, teniendo por cierta y verdadera la maldad de Dimna, se puso deliberadamente en la voluntad de le mandar castigar, y fizo al león pardo testificar quanto había hoído hablar de su yerro a Dimna con Belilla la noche que cerca la posada d'ellos passava, y esso mesmo mandó que el lobo testificasse lo que en la prisión habían hablado Dimna y Belilla. Y recoligido el processo, teniendo por muy verdadero que por su engaño e invidia él había mandado matar a Senesba, sin más

645. de sus manos] *om.* C.

646. ella] *om.* BC.

647. lo penasse] penasse a C.

648. justíssima] muy justa BC.

649. romeros] Romejos A; se trata de una errata.

650. maldito] malvado C.

651. En B (f. XLVIIr) y C (ff. XLIIIv–XLVI) se añade a continuación el siguiente pasaje: «Ansí que, señor juez —dixo Dimna—, ten avisada tu consciencia,

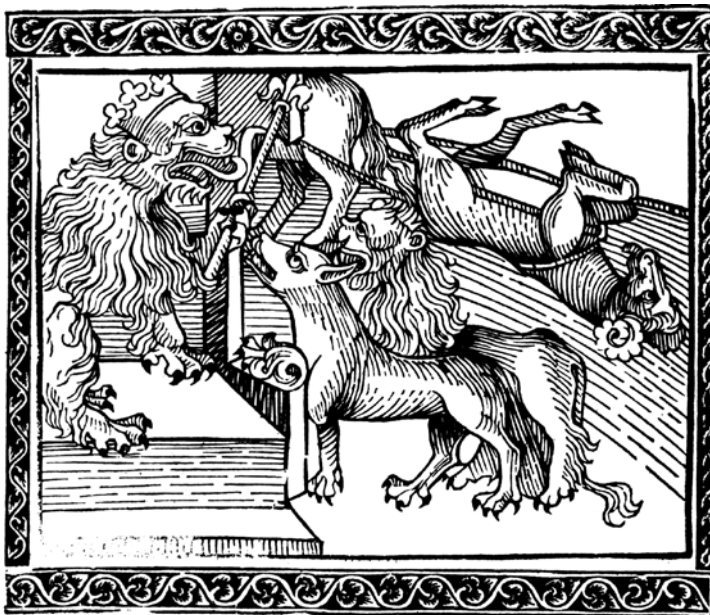
y no quieras por información siniestra de quien mal me quiere determinar assí por criminosa mi causa, y ten consideración que el juez soberano del cielo ha de juzgar en el día postrimero todas las cosas, do tu consciencia será tu acusador y mi inocencia parecerá clara».

652. En B (f. XLVIIr) y C (f. XLIIIv) se añade la siguiente sentencia: «Dios ayuda a la verdad».

653. generar algún] hazer algun gran BC.

consultar mandó que fuesse arrastrado⁶⁵⁴ y que después le matassen. Y assí fue luego puesto por obra.

Al malsín, Dios y la gente le pagan⁶⁵⁵



Así pues, es necesario que se aparte el discreto de toda especie de mal, sopiendo que el que dessea procurar el bien para sí con interesse y daño del próximo peca gravemente contra Dios y contra sí mesmo y cahe con sus engaños en la malicia de sus falsas cogitaciones y obras.

ACABA EL CAPÍTULO TERCERO⁶⁵⁶

654. arrastrado] arastrado A.
655. pagan] su merecido *add.* BC.

656. acaba el capítulo tercero] *om.* C.

DE LA PALOMA
Y RÉZASE⁶⁵⁸ DE LOS AMIGOS QUE SON FIDELÍSIMOS

Acabada de declarar la duda tercera, preguntó el rey Disles a Sendeban su filósofo:

—Conocido tengo muy bien lo que se suele seguir quando en la amistad de dos muy carísimos se interpone algún engañador sedicioso⁶⁵⁹ y esso⁶⁶⁰ mesmo el fin que suelen fazer los que arman semejantes engaños. Desseo agora mucho saber de ti qué modos pueden y deben tener los buenos amigos para más confirmar el amor.

Respondió el filósofo:

—Señor muy excelente, vuestra señoría deve saber que la amistad verdadera propiamente no puede assentar salvo en los virtuosos, y la tal amistad verdadera ninguna causa o⁶⁶¹ adversidad la puede romper ni la disuelve fasta la muerte. Y para que conosca ser assí vuestra alteza, recital' é⁶⁶² un enxemplo de la paloma y del ratón con el cuervo.



Los virtuosos solos son los amigos⁶⁶³

En un campo muy grande había un árbol muy alto en el qual tenía un cuervo su nido, y por quanto de continuo muchas aves en aquel campo se ayuntaron, por ende deliberó un caçador poner cabe el árbol su çevadero de trigo; y al otro día esten[48v]dió secreta-

657. quarto] IIII C.

658. de la paloma y rézase] *om.* C.

659. sedicioso] malsin BC.

660. esso] esto BC.

661. o] ni BC.

662. recital' é] dezirle he BC.

663. los virtuosos solos son los amigos] solos los virtuosos son verdaderos amigos B. En C se omite esta sentencia.

mente su reth cabe el árbol por ver si pudiera prender alguna ave. Y comoquiera que, en viéndole, el cuervo sospechasse que venía por él, deliberó de primero sperar y ver qué fantasía⁶⁶⁴ trahía. Y dende que vio poner la reth con el trigo y el caçador escondido speró más adelante por ver qué sería. A poco rato vio venir una paloma, la qual guiava otras cincuenta con ella, las quales como venían con hambre y vieron el trigo en el campo, no sospechando el engaño que ende stava secreto, descendieron por comer y dieron todas dentro en la reth. Estando el caçador muy alegre y disponiendo de hir a prendellas, súpitamente la paloma que era capitán y guión de las otras les dixo:

—Ya vedes, amigas, el trabajo en que estamos. Si mi consejo querés, estat todas quedas, que la fuerça que cada una por sí mesma hiziere para poderse librar no aprovechará cosa alguna. Mas pues somos muchas, fagamos todas juntas esfuerço para que, si fuere possible, llevemos con nosotras la reth, y en aquesta manera quiçá nos podremos salvar.

A todas plugo mucho el consejo, y volaron todas tan esfuerçadamente y tan juntas que se llevaron consigo la reth por el aire. El caçador, comoquiera que estuviesse espantado de cosa tan nueva, no perdió d'ellas ninguna sperança,⁶⁶⁵ ante quanto más apressuradamente podía las seguía donde hivan, creyendo que embaraçándose en el volar en⁶⁶⁶ la reth no podían estar sin caher. La paloma principal que guiaba y lo vio venir en pos d'ellas dixo a las otras:

—Amigas, ya vedes que por mi consejo en tanto trabajo llevamos camino de poder nos salvar. El caçador nos viene detrás por ver dónde daremos; por tanto es necessario que dexemos de volar por lo llano y volemós por aquestos montes muy altos y espessos; y atravessémoslos muy apriessa y desapareceremos, de tal suerte que ninguna sperança le quedará de podernos más ver. Y guiarvos he yo a un valle donde mora un ratón tan amigo mío y hermano que soy cierta por mi respecto roherá toda la reth y nos librá de nuestra congoxa.

Y pareciendo muy bien a todas, hiziéronlo assí, y quedó el caçador hecho bovo sin saber atinar dónde fueron.

Viendo el cuervo todo como se havía seguido, maravillado de la industria y sfuerço de las palomas, siguiolas siempre de lexos por ver el fin de todo el negocio y por que si en algún tiempo le acahescía otro tal, supiesse poner en ello remedio. Y como llegaron al valle donde el ratón su amigo morava, la principal paloma mandó a todas las otras que juntamente con ella se diessen de mano cabe un agujero que estava en el valle. Y dende que estuvieron en tierra la paloma llamó al ratón, que havía nombre Sambat, el qual respuso de dentro de su habitación:

—¿Quién eres tú que me llamas?

Dixo la paloma:⁶⁶⁷

—Yo soy la paloma, tu compañera y hermana.

Y hoyendo el ratón que era la persona que él más en aqueste⁶⁶⁸ mundo quería, salió luego de fuera, y dende [49r] que la vio con todas las otras dentro en la reth díxole:

—¿Quién te puso, hermana señora, en tanto trabajo?

664. fantasía] pensamiento BC.

665. no perdió d'ellas ninguna sperança] ninguna es-
perança perdio dellas BC.

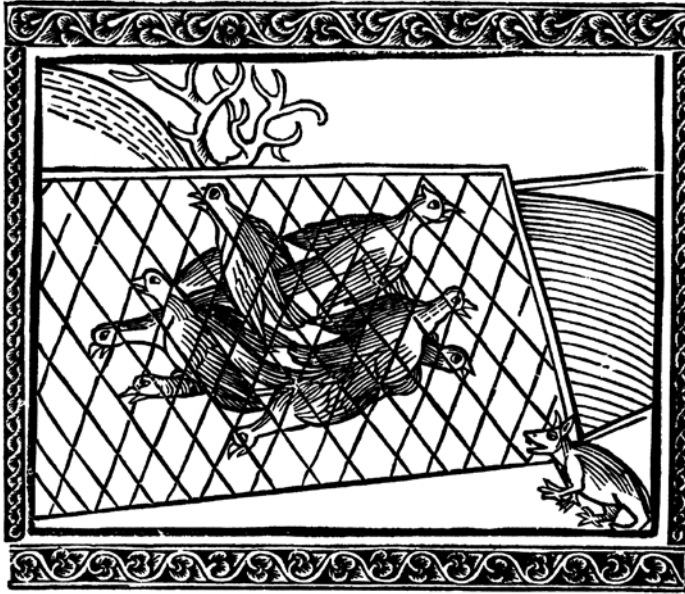
666. en] con BC.

667. la paloma] ella C.

668. aqueste] este B.

Respondió ella:

—Hermano señor,⁶⁶⁹ mi fortuna,⁶⁷⁰ la qual a nadi consiente perpetua alegría y no puede la persona desviar lo que d'ella está ordenado. Y aquella mesma haze que las aves que van por el aire cayan al suelo y los pescos que andan en el fondo del mar, donde nadi puede nadar, salen presos a tierra; y assí no pude huir yo con mis amigas de no ser prendidas por un caçador. Por ende, suplico te plega⁶⁷¹ roher esta reth y nos libres de esta fortuna.



La prueba de los amigos es la necesidad

Respondió el ratón:

—Esso⁶⁷² haré yo de muy buena gana.

Y començó de roher junto donde estava su hermana y amiga, la qual con mucho amor le rogava que royesse primero donde estavan las otras. Y como muchas vezes le huviesse multiplicado este ruego,⁶⁷³ dixo el ratón:

—Dime que gozes, hermana, ¿qué es la causa que, olvidando tu libertad, ruegas por la de las otras?

Respondió ella entonces:

—Hermano, no te desplaga lo que te diré: aquestas mis amigas que están detenidas conmigo me tomaron por su capitán y gobierno,⁶⁷⁴ y en fe mía son venidas donde yo les mandé. Grand razón me pareçe conozcan en mí el amor que les tengo y que trabajo [49v] ante en su libertad que en la mía, ca ellas con su esfuerço y yo con mi industria nos

669. señor] *om.* C.

670. fortuna] *ventura* C.

671. suplico te plega] *ruegote te plega* BC.

672. esso] *esto* BC.

673. multiplicado este ruego] *rogado mucho* BC.

674. gobierno] *guion* BC.

havemos librado del peligro de muerte. Y porque soy cierta, si por ellas comienças,⁶⁷⁵ que el amor que me tienes no consentirá que a la postre olvides a mí.

Conoció el ratón el intento tan virtuoso de la paloma y su amistad fidelíssima, y royendo por su spacio toda la reth, fueron todas libras⁶⁷⁶ por ella. Como vio el cuervo que el ratón las havía librado, pensó de travar con él amistad por que si le acahesciese otro tal caso pudiesse en esperança suya tener cierto el remedio. Y llegó al agujero donde morava el ratón y llamolo por su nombre Sambat. Respondió el ratón:

—¿Quién eres tú que me llamas?

Dixo el cuervo:

—Yo soy una ave que he visto la caridad y amor que has tuvido con la paloma y cómo la has librado con todas las otras. Deseo mucho ser tu amigo por que si otro tal me acahesce pueda fazer cuenta de ti y si en algo te puedo servir me halles siempre promptíssimo.⁶⁷⁷ Y por que me conoscas, soy el cuervo, para hacer quanto mandares.

Respondió el ratón:

—Amigo y⁶⁷⁸ señor, por demás es lo que pides, y la persona discreta debe querer lo que se puede alcançar y tras lo impossible no perder tiempo ninguno.⁶⁷⁹ Entre ti y mí en manera ninguna puede haver amistad porque somos de contraria natura, ca tu inclinación natural es a rapiña y a carne, y quando el caso lo ofreçe suelo yo ser tu vianda. Por ende no sería cosa segura habitar⁶⁸⁰ dos contrarios en uno, y assí dexa de porfiar lo que no sería possible poder acabar.

Viendo el cuervo que el ratón se recelava de su compañía, quísole persuadir con amorosas palabras la seguridad diziéndole:

—Señor y hermano, muy necia cosa sería, sperando el adjutorio⁶⁸¹ y salud de tus manos, que te huviesse yo de procurar daño ni muerte, y no me parece cosa justa que los otros hayan en ti hallado misericordia y a mí, que vengo a suplicarte muy confiadamente por amistad, que me envíes confuso y niegues a mí lo que a ninguno nunca negaste.

—No recibas enojo —respondió el ratón— si te niego lo que fuerça razón, ca si tu odio y el mío fuesse por accidente como el del elephante y el león, los quales no pelean por gana de matar⁶⁸² y comer el uno al otro, sino por superioridad y⁶⁸³ dominio, algún tiempo havría entre nosotros sperança de paz. Mas es nuestro odio natural, como es del perro al gato y del gato a los de mi ralea y de ti a qualquiere pequeño animal que pueda ser manjar para ti; y en aqueste tal odio jamás puede haver perpetua concordia ni puede dar escusación a su yerro quien de su enemigo confía, ca no es otro salvo ponerse⁶⁸⁴ la sirpiente en el seno de la qual de continuo reçe la muerte. Y el hombre savio y discreto ninguna cosa confía de su enemigo, por que no le acahesca como al que crió una sirpiente en su casa.⁶⁸⁵

675. si por ellas comienças] que puesto que por ellas comienças BC.

676. libras] libres BC.

677. promptíssimo] aparejado BC.

678. amigo y] om. C.

679. no perder tiempo ninguno] ningun tiempo perder BC.

680. habitar] estar BC.

681. el adjutorio] yo ayuda BC.

682. matar] matarse BC.

683. y] de BC.

684. ponerse] poner BC.

685. En B (f. XLIXv) y C (f. XLVIIr) se añade la siguiente sentencia: «Nunca es firme el amistad sino entre los iguales y virtuosos».

[50r] En la posada de un hombre de bien morava una sirpiente en una cueva, y teníanse por muy bienaventurados su mujer y él por ello segund era costumbre en la tierra. Acahesció un domingo de buena mañana que la mujer, después de haver puesto la olla en el fuego con lo que havían de comer a yantar, se fue⁶⁸⁶ a missa con toda la⁶⁸⁷ familia de casa salvo el marido, que quedó en la cama porque estava un poco doliente. Y como la sirpiente sintió silencio en la casa, salió de su cueva y fue donde estava la olla y puso en ella la cola dexando ende su pozoñoso venino y bolviose a su cueva. Lo qual como vio el dueño de casa, levantose y puso la olla en un hoyo debaxo de tierra por que no peli[*]grasse alguno con ella.

Peligrosa cosa es acoger el enemigo en su casa



Y allegando la hora que la mujer acostumbrava de dar de comer a la sirpiente por el buen agüero que en ella tenía, púsose el dueño de casa con un destreal a la boca del agujero por donde salía por poderla matar. Estuviendo⁶⁸⁸ ya por salir alçó los ojos y vio como le estava⁶⁸⁹ aparejada la muerte. Tuviendo conocimiento de su malicia, bolviose dentro su cueva.

Sospechoso amigo es el reconciliado

Después de passados algunos días suplicó mucho la mujer al marido que olvidasse el odio que con la sirpiente tenía y que se apaziguasse con ella. El qual por amor d'ella fue

686. se fue] fuese BC.

687. la] su C.

688. estuviendo] estando B; y estando C.

689. estava] ya *add.* BC.

muy contento, y⁶⁹⁰ llegó a la cueva y llamola diziéndole que quería tener paz y concordia con ella [50v*] y que saliese.⁶⁹¹



Ella respondió:

—Jamás entre tú y mí se⁶⁹² podrá seguramente reparar⁶⁹³ la amistad mientras que a ti se recordara de mi maleficio, que puse⁶⁹⁴ el venino en la olla para matar a ti y a quantos estavan contigo, y mientras que a mí se recordara que con el destal tan sin piedad me quesieste⁶⁹⁵ matar nunca podiésemos⁶⁹⁶ ser amigos. Por ende será mejor que cada qual de nosotros viva en su casa por sí.

Respondió entonces el cuervo:

—Percibido⁶⁹⁷ he muy bien quanto dixiste, mas otra vez te suplico que no menosprecies el amor que te tengo, el qual en verdad es fidelíssimo,⁶⁹⁸ ca la amistad que es entre los fieles amigos y virtuosos muy atarde se rompe y si alguna vez se altera muy presto se repara, porque lo bueno siempre es muy durable, y es semejante al vaso de oro, el qual ahunque se rompa,⁶⁹⁹ con muy poquito daño y lesión del oro se repara.⁷⁰⁰ Mas la amistad de los malos, si se rompe una vez, muy atarde o nunca torna a verdaderamente soldar,⁷⁰¹ como el vaso de tierra, el qual si se quiebra no recibe reparo. Por ende, pues tú eres noble y virtuoso, jamás del lindar de tu puerta me partiré hasta que por amigo tuyo me aceptes.

690. y] *om.* BC.

691. En B (Lv) se añade la siguiente sentencia: «El que ofende nunca perdona».

692. se] *om.* BC.

693. reparar] estar firme BC.

694. puse] puso A.

695. quesieste] quisiste BC.

696. podiésemos] podremos BC.

697. percibido] sentido BC.

698. fidelíssimo] y cierto *add.* BC.

699. rompa] quiebre BC.

700. repara] torna a soldar BC.

701. soldar] soldarse BC.

A lo qual el ratón replicó:

—Yo soy contento de te aceptar por amigo, porque nunca bolví el rostro a nadi en lo que me pidiesse por⁷⁰² justo, mas quise tentar tu firmeza, porque si rafezmente te lo otorgara no tuvieras temor ni vergüenza de romper a tu arbitrio⁷⁰³ conmigo ni tuviera⁷⁰⁴ [51r] yo justa causa de quexarme de ti. Agora he querido que conociesses que en mi arbitrio estava no aceptarte en mi amistad, y viendo tu desseo tan importuno me ha plazido como te dixе ser tu amigo. A lo menos aprovechará que si contra mí en algo hazes lo que no debes, no te podrás gloriarse que hallaste el ratón sin consejo y que no supo guardarse y assegurararse de ti, que no me acahesciesse como acahesció a un gallo con una raposa.

Salió en el tiempo del invierno en una noche muy fría una raposa por el campo buscando de comer porque mal le aquexava la hambre, y llegando cabe una aldea hoyó que un gallo cantava en un árbol. Y llegando a él díxole:

—¡Sálvete Dios, amigo! Dime por qué causa cantas en aquesta noche tan fría y tan tenebrosa.



Arte para vencer son las dulces palabras

Respuso el gallo:

—Anuncio con mi canto el alba del día, la qual conosco por naturaleza que no deve tardar.

—Por cierto —dixo la raposa— si esso es, en ti deve haver alguna parte de espíritu prophético y divino y es razón⁷⁰⁵ te sea fecha honra.

702. por] *om.* BC.

703. arbitrio] voluntad BC.

704. tuviera] tuvieras B.

705. razón] que *add.* BC.

Hoyendo aquesto el gallo, de muy vanaglorioso tornó otra vez a cantar, y cantando él, la raposa bailava y dava mil saltos. Preguntole el gallo por qué razón bailava. Respuso ella:

—No siento ninguno que vea alegrar algún profeta o que tenga alguna parte de divinidad que no se alegre, ca escripto es que devemos llorar con [51v] los tristes y alegrarnos con los que estuvieren alegres. Y dígo te por cierto que debes ser estimado por príncipe de todas la aves, pues no solamente en el aire a las aves, mas ahun en la tierra puedes denunciar a la gente tus profecías. Desciende aquí, oh bienaventurado, guarnecido por natura de privilegio tan sobirano, y faremos compañía los dos; y si aquesto no quesieres fazer, consiente a lo menos que pueda por obediencia y devoción bezar tu corona real, la qual llevas en la cabeça por excelencia sobre todas las aves.

Ligeramente cahe el vanaglorioso

Entonces el gallo, confiando en las dulçes palabras de la raposa, con la vanagloria de tan crescida alabança descendió del árbol e inclinó la cabeça por que con poco trabajo la raposa le pudiesse besar la corona. Y llegando a él con passos humildes le arrebató en un bocado la cabeça del cuerpo, y assí murió el triste del gallo con su loca fiança y grand presumpción.

—Aqueste enxemplo —dixo el ratón— me plugo traherte porque si el gallo fuera tan discreto que pensara el natural y envegeçido odio que entra⁷⁰⁶ la raposa y él está difinido, por ninguna dulcedumbre de palabras confiara en ella su vida. Con todo esto quiero que sepas que confío tanto de tu virtud y palabras que mil vidas confiaría de ti.

E salió entonces el ratón a la puerta de su covezilla y saludó al cuervo muy dulçemente; al qual dixo el cuervo:

—Ahún me pareçe que tienes algún reçelo y enteramente no confías de mí.

Respuso el ratón:

—No tengas tal fantasía, ca sabes⁷⁰⁷ dos cosas suelen ofreçer los hombres por sus amigos y poner por ellos: la primera es la persona, y aquesta amistad es perfecta y muy verdadera, ca pónenla⁷⁰⁸ no por otro respecto salvo por el amor que el uno al otro se tienen;⁷⁰⁹ la segunda es las obras y el exercicio de la persona y quanto hombre sabe y puede, y aquesta amistad es singular, mas concierne alguna utilidad, ca hago por vós en una cosa por que por mí hagáis en otra, como haze el caçador que derrama los granos del trigo por el campo pora que coman las aves no por utilidad d'ellas, mas por la suya, por prenderlas y ganar con ellas su vida. Y pues tú me ofreçiste no sólo tus obras, mas tu persona, y yo a ti la mía, ningún reçelo me queda de tu amistad, la qual tengo por muy verdadera y perfecta.

706. entra] entre BC.

707. sabes] que *add.* BC.

708. En A aparece la lección «ponerla» sin que la frase tenga sentido; también encontramos esta lección en B y C, pero el fragmento se soluciona conforme

a la nota siguiente. Por nuestra parte, consideramos que podría tratarse de una errata (es frecuente la confusión entre *r* y *n* en A) y, por tanto, editamos «pónenla».

709. tienen] esta es la virtud de la amistad *add.* BC.

Y assí salió del todo el ratón de huera y los dos se fizieron grandes profiertas y cortesías, y habitaron en uno muchos días muy pacíficamente y con grand confianza recontando cada qual infinitas novedades.

A cabo de días dixo el cuervo al ratón:

—Aquesta tu habitación mucho está junta con el camino real, y sería possible que algún día los caminantes enojassen a ti o a mí o a los dos. Si mudar quieres tu domicilio, yo te llevaré en lugar donde hay harto queso, buenos pescados y carne y aguas muy dulçes, y tengo allí un animal que vive en el agua, que es amigo mío muy⁷¹⁰ singular, el qual nos hará mil cortesías.

Respuso el ratón:

—De grado me plaze hir contigo donde mandares, [52r] que ya tengo en asco⁷¹¹ aqueste lugar donde estamos por muchos desastres que en él me han contescido, los quales quando allá stuviéremos te contaré por espacio.

Y tomando el cuervo el ratón por la cola, volando le llevó hasta el lugar donde estava aquel su amigo, que era el galápago; el qual quando los vio venir, no conociendo quién eran, se çapozó dentro del agua. Y [*] llegando al lugar dexó el cuervo el ratón en el suelo y subió en un árbol.



E dende ahí llamava el galápago, el qual conociendo la voz de su amigo salió luego fuera del agua y preguntole de dónde venía. El cuervo le contó quanto le había acahescido dende que llegaron a él las palomas, e maravillándose el galápago de la fidelidad y prudencia del ratón, llegose a él y saludolo con grand reverencia, y entonces le pidió por merced el cuervo le contasse lo que ante de la partida le havía ofrecido. El ratón,

710. muy] *om.* C.

711. en asco] aborresçido BC.

por complazerle y por no renderse⁷¹² dificultoso en lo que había ofrecido, comenzó de dezir sus trabajos en la forma siguiente:

—Fue el principio de mi habitación, después que tuve noticia de mí, en Levante en casa de un santo hermitaño, el qual nunca había seído casado. Y como le era la gente devota ofrecíanle mucho pan, carne y queso. Y después que él había comido lo que era necessario para sustentación de su vida, alçava [52v] el residuo⁷¹³ en un cesto que tenía colgado en su casa. Yo assechava quando él hiva de huera y saltava en el çesto y comía quanto a mi hambre cumplía, y todo lo ál dava a mis amigos los otros ratones. Viendo el santo hermitaño el daño que yo le hazía, trabajava de colgar el cesto en lugar alto y más seguro donde yo no pudiesse llegar más a él, y jamás lo pudo él poner en lugar tan seguro que yo no tomasse d'él quanto quería. Llegó a su posada un día un peregrino al qual convidó a comer, y lo que les quedó púsolo todo en el cesto y colgolo bien alto. Y estuvieron hablando los dos, y contávale el peregrino como anduviera por todo el mundo y no quedava lugar donde él no huviesse estado y las cosas mirables⁷¹⁴ que había visto andando. El hermitaño, teniendo mayor cuidado de mí, que andava en el cesto, que de las palabras del peregrino, no cessava de continuo de dar golpes con ambas las manos por oxearme de allí. El peregrino, viendo que fazía muy poco caso de sus razones, reñía con el hermitaño diziéndole:



No se debe menospreciar la razón del amigo⁷¹⁵

—Yo te cuento las venturas de mi camino y tú no sólo no las escuchas, mas ahun con las manos te burlas de mí.

El santo hermitaño, fallándose empachado, respondió:

712. renderse] hazerse BC.

713. el residuo] lo que quedava BC.

714. mirables] admirables B; admirables C.

715. En C se omite esta sentencia.

—En verdad, amigo, no es éssa la causa, mas andan tantos ratones en esta mi casa que en aquel cesto no dexan cosa ninguna ni ahun en otra [53r] parte alguna⁷¹⁶ que no lo coman todo y lo gastan. E comoquiera que hay muchos, uno solo es el que me haze a mí todo el mal.

Dixo entonces el peregrino:

—No es sin algún misterio o grand causa que uno solo te enoje más que los otros todos. Dame un pico y un ligón,⁷¹⁷ que yo cavaré el agujero donde habita⁷¹⁸ y veremos lo que hay dentro o si le podremos prender.

Jamás goza el avariento de lo que tiene

—Y por fablar con vosotros verdad —dixo el ratón al cuervo y galápago—, yo, trabajando todo el tiempo de mi vida de conservar algo para mi vejez, havía puesto en mi covezilla diez marcos de oro, y por conservarlo hiva cada día buscando las migajas del cesto del hermitaño. Y luego el hermitaño con el ligón⁷¹⁹ comenzó de cavar tanto que halló el oro que yo tanto tiempo havía guardado y nunca d'ello havía supido gozar. Y assí en mi vida ordenó Dios se gozasse otri d'ello, como acahesció al lobo avariento.

Algunas vezes la avaricia es causa de muerte



Salió un caçador para caçar en un monte con su ballesta y muy cerca de la ciudad topó con un venado y matole con una saeta, y bolvíase a su posada cargado con él. Andando por el camino topó con un osso, y descargándose el venado firió el osso con otra⁷²⁰ saeta emponçoñada en drecho⁷²¹ del coraçón. El osso, sintiendo la yerba, arremetió para'l

716. alguna] om. BC.

717. ligón] legon BC.

718. habita] esta BC.

719. ligón] açadon BC.

720. otra] otro A.

721. drecho] derecho C.

caçador, el qual, no teniendo tiempo de tirarle otra vez, dexó la ballesta armada con un passador y abraçose con el osso. Y tan terribles bocados le dio el osso⁷²² que cayeron muertos los dos. Y estando assí muertos todos, el venado, el osso y el hombre, passó un lobo por ende, el [*53v] qual, como vio tanta vianda, pensó que era mejor guardarla y que entonces para templar su hambre harto le bastaba roher la cuerda de la ballesta. Y llegando a ella començó de roherla, y desarmándose la ballesta púsole el passador por el cuerpo y cayó luego muerto.

—Tornando a nuestro propósito —dixo el ratón—, después que el peregrino y el hermitaño huvieron llevado aquel oro, no pudiendo yo con mi tristeza hir a caçar para mis compañeros como solía, tomáronme en grand menosprecio y acordaron que cada qual fuesse a buscar para sí y desamparáronme todos. Entonces conocí que no hay amigo, compañero, pariente ni hermano salvo los que declinan a la avaricia y los que siguen las riquezas y las vanaglorias del mundo, y que no hay nobleza ni consejo, fe ni savieza salvo en las riquezas, ca el que no las tiene no tiene hermanos, y quien hermanos no tiene fallécele parentela, y a⁷²³ aqueste tal fallesce la sucessión ni d'él queda memoria alguna.

El por ende la pobreza se puede estimar por el mayor infortunio del mundo, porque es principio de todo trabajo y medio de todo temor y fin de toda tribulación y angustia, quita la fe de las palabras al bueno y en fin faze los virtuosos ser menospreciados y no consiente ni da lugar a virtuoso exercicio⁷²⁴ ninguno,⁷²⁵ conturba y quita el entendimiento y mata ultimadamente⁷²⁶ en vida los hombres y no les consiente propio lohor en sus actos, ca al que algún poquito tiene y es liberal con ello, llámanle pródigo; si en los negocios comprime⁷²⁷ su ira, llámanle negligente y remisso; si refrena los movimientos desordenados, llámanle ignorante y grossero; e si fuere mesurado, será llamado de flaco corazón; si fuere constante y esforzado, llámanle loco; si fuere pregonador de virtudes, llámanle parlero y truhán; si es muy callado, llámanle bestia; e assí al triste no le queda lugar de lohor. Por ende, a mi ver la muerte es mucho mejor que ser pobre, ca el morir remedio es y holgança de qualquiere vida penada, en la qual anda siempre el que es pobre, el qual siendo naturalmente bueno, muchas vezes la extrema necessidad lo haze ladrón, homicida y falsario.

Y assí, quando yo vi partir mi tesoro y mis amigos perdidos y vi que el hermitaño tomó su parte y en una bolsa la havía puesto a la cabeça en la cama, trabajé aquella noche quanto pude en tomalle algo d'ello por consolar mi tristeza y por que bolviessen a mí mis amigos. Él despertó y con un palo que tenía junto consigo me alcançó de⁷²⁸ un golpe⁷²⁹ en las piernas y con pro trabajo⁷³⁰ pude llegar a mi cueva, y apenas me fue passado el dolor que luego bolví en la mesma codicia y fui otra vez por temptar si tuviera lugar mi desseo. Y como el hermitaño estava despierto sperando cuándo yo bolvería, teniendo ya apercebido el palo en la mano, ensangrentome con él la cabeça de tal suerte que a tumbos, sin atinar donde estava, llegué medio muerto a mi cueva. Y tan grandes dolores y penas sentí de aquella dolencia que aborrecí entonces qualquiere pecunia y tesoro en tanto que la memoria d'ello me procurava turbación⁷³¹ [54r] y terror.

722. y tan terribles bocados le dio el osso] el qual le dio tan terribles bocados BC.

723. a] ad A; se trata de una errata.

724. exercicio] exercio A; se trata de una errata.

725. ninguno] alguno BC.

726. ultimadamente] om. BC.

727. comprime] y tiempla *add.* BC.

728. de] *om.* BC.

729. golpe] polpe C; se trata de una errata.

730. y con pro trabajo] que con trabajo BC.

731. En B (f. LIIv) y C (Lv) se añade la siguiente sentencia: «Bueno es el mal que es ocasión del bien».

Y conocí que el que con lo que tiene vive contento puede ser tuvido por rico, y con tal pensamiento dexé el hermitaño y su casa. Y por más apartarme de toda codicia me fui habitar en aquel desierto donde tú, cuervo, me hallaste. Y allí tomé amistad grande con la paloma que tú me viste librar, porque la descogí por ave que no tiene malicia y tiene costumbres domésticos y muy amorosos.⁷³² Y después que ella se partió de mí falleme tan solo que ninguna alegría podía entrar en mi pensamiento. Y por la consolación que consigo trahe la compañía⁷³³ de los amigos, supiendo la amistad que entre vosotros era, me plugo venir con el cuervo por ser el tercero, pidiéndovos de gracia a los dos que estemos todos en paz y amor y entre nosotros haya fidelidad y constancia.

Respondió el galápago con lengua⁷³⁴ humilde y dulces palabras:

—Tan triste me ha dexado el hoír contar tus trabajos que quisiera por tu descanso haver çufrido los medios. Con todo, me has alegrado con tan discreto convertio⁷³⁵ y virtuoso consejo, ca el hombre de alto coraçón y esmerado, los buenos costumbres⁷³⁶ y contentarse con poco tiene por más que tesoros, y no puede de razón llamar pérdida la de los bienes⁷³⁷ aquel que las tales cosas lleva consigo las cuales ni ahun en la muerte desmamparan a quien las posee. Alégrome, pues, yo con tus pensamientos tan virtuosos, los cuales mudando el lugar no mudaste de tu fantasía,⁷³⁸ ca los que van allende la mar ahunque muden el cielo el ánimo no lo pueden mudar. Ni te faga triste haver sido rico, ca lo que tuviste nunca fue tuyo, pues esvaneció como sombra, como el amor del malo y el falso lohor; mas déveste gozar con las virtuosas operaciones del entendimiento, en las cuales engaño ninguno no⁷³⁹ cabe si el ombre no quiere faller a sí mismo; y sólo devemos temer aquello que ladrones o malos nos pueden tomar, y no lo que ahun la muerte no⁷⁴⁰ puede dañar, la qual muchas vezes llega muy rebatada sin darnos tiempo⁷⁴¹ de poder recordar. Y comoquiera que no fuesse necessaria mi corrección para ti porque de ti podría yo recibir consejo y dotrina, razón me forçó de responder a tus razones por que tuviesses alguna noticia de lo que te amo y te quiero. Por ende, queremos que sepas que ninguna cosa tenemos el cuervo y yo que no sea tuya.

—Alegrado me has —dixo el cuervo— con tan discretas razones, las quales todas tienen respeto a la verdadera amistad y perfecta, de la qual nos arreamos nosotros no çufriendo padeçer el amigo ni desviarlo del lado, ante en qualquiere neccessitat obrar misericordiosamente con él ahunque en la tal operación⁷⁴² entrevengan peligros.

Y ante que el cuervo acabasse de dezir su razón llegó donde ellos estavan un venado por beber en el agua, y espantados todos por su venida entrore en el agua el galápago, el ratón se puso en un agujero y el cuervo se subió en un árbol. Estuvo⁷⁴³ ende el venado un grand rato muy temeroso, y el cuervo volando fue a descubrir si venía algún caçador en su pesquisa. [54v] De que no vio ninguno, bolvió y llamó sus compañeros que saliessen, que no les cumplía temer de cosa alguna. Y salieron el galápago y el ratón, y viendo que el venado no osava d'entrar⁷⁴⁴ en el agua, confortáronle todos tres y ofreciéronle

732. domésticos y muy amorosos] domesticas y muy amorosas BC.

733. compañía] compaña B; compañía C.

734. lengua] gesto C.

735. convertio] hablar BC.

736. los buenos costumbres] las buenas costumbres BC.

737. llamar pérdida la de los bienes] quejarse de per-

dida de bienes BC.

738. fantasía] coraçon B; corazon C.

739. engaño ninguno no] ningun engaño BC.

740. no] nos BC.

741. tiempo] ni espacio *add.* BC.

742. operación] obra BC.

743. estuvo] estuno A; se trata de una errata.

744. d'entrar] entrar BC.

mucha amistad, rogándole que bebiesse y les dixiesse de dónde venía. El qual, después de haver agradecido sus cortesías, díxoles que mucho tiempo había⁷⁴⁵ morava en aquel desierto donde había muchos animales muy veninosas.⁷⁴⁶ Por huir d'ellos y por que no sobreviniesse algún caçador había deliberado de venirse allí a vivir⁷⁴⁷ donde ellos estaban, que le parecía lugar de poco temor. Los tres⁷⁴⁸ compañeros, codiciando mucho su compañía,⁷⁴⁹ le ofrecieron el lugar por muy seguro, en donde jamás habían visto entrar caçador alguno, y que los paixtos⁷⁵⁰ eran muy singulares. Por tal manera ge lo todo⁷⁵¹ alabaron que el venado deliberó de se quedar con ellos allí, y estuvieron con mucha alegría recontando sus males con los ajenos hasta que un día los tres compañeros estuvieron muy admirados como el venado no venía, que había tres días que era partido de allí, y pensaron que devía ser muerto o lo habían prendido. Por ende, el ratón y el galápago dixieron al cuervo:

—Muy bueno sería, pues tú que puedes volar, vayas descubriendo por estos montes y valles si podrás hallar rastro alguno de nuestro amigo el venado, no es menos que no le haya acahescido algún mal.



El cuervo, siguiendo lo que los amigos mandavan, luego sin más dilación fue volando y vio en un barranco⁷⁵² [*55r] de lexos el venado dentre⁷⁵³ en una⁷⁵⁴ reth rebuelto y muy atribulado.

Con gran tristeza muy presto fue para dezirlo a sus compañeros. E dixieron el galápago y el cuervo al ratón:

745. había] que *add.* BC.

746. veninosas] veninosos BC.

747. allí a vivir] a biuir alli B.

748. tres] otros C.

749. compañía] compañía B; compañía C.

750. paixtos] pastos BC.

751. ge lo todo] se lo BC.

752. barranco] baranco AB.

753. dentre] dentro BC.

754. en una] en vn vna A; se trata de una errata.

—Aqueste trabajo de nuestro común⁷⁵⁵ amigo es muy grande y sin ti no tiene remedio; por ende aparéjate, que tus artes y fuerças lo han de salvar.

—Plázeme muy de grado —dixo el ratón.

Y fueron luego él y el cuervo adonde estava el venado en la reth e preguntáronle:

—¿Quién te puso, hermano, en tanto trabajo siendo tú tan savio y discreto, de quien sperávamos nosotros favor y consejo?

Respondió el venado:

—No hay entendimiento que pueda desviar lo que d'Él⁷⁵⁶ está ordenado, ni en tal caso aprovecha al muy ligero el correr, ni el pelear al muy esforçado. Vengamos⁷⁵⁷ a los remedios mientras⁷⁵⁸ tenemos el⁷⁵⁹ tiempo, ca no se repara con la reprehensión lo que está ya dañado.

Y en aquestas razones llegó ende el galápagu, y como el venado le vio, díxole:

—Errada grande fue tu venida, ca ante que pueda el caçador llegar a nosotros, el ratón havrá complidamente roído la reth. Y con mi ligereza no passo peligro, ni el ratón que se porná luego en algún agujero, y menos el cuervo que se hirá cantando en el aire. Quedarás tú siendo pesado sin tener forma de poderte salvar, y si eres preso, pornás de nuevo en congoxa a ti y a nosotros.

Al qual respondió el galápagu:

—No dexaré de dezirte lo que mal me parece, que nunca tuve por cosa discreta apartarse el hombre de sus compañeros quando se hallan en lugares dudosos. Y porque conosco el consuelo que los tribulados reciben en ver sus amigos en su trabajo,⁷⁶⁰ vine yo aquí. Y puesto que no te pueda salvar y passe peligro de perderme por ti, harto me bastará haver cumplido contigo el oficio de amigo; ministre⁷⁶¹ después mi fortuna lo que quisiere de mí.

No acabaron sus razones los buenos amigos quando, ya muy apressurado, pareció el caçador viendo el venado de lexis envuelto en la reth, pensando llevarle consigo, mas tanta fue la diligencia del ratón que ante que él llegasse, huviendo⁷⁶² roído toda la reth, el venado se fue para'l monte, el ratón se puso en un agujero y el cuervo se fue volando en el aire. Mas no consintió su gravedad⁷⁶³ al galápagu forma de poderse salvar. E como el caçador vio la reth toda cortada y no vio otro ninguno sino el galápagu, prendiole y atole con una corda⁷⁶⁴ y estuvo ahí reparando sus redes.

Doblada diligencia requiere la necessidad

Entonces dixo el ratón:

—Havemos salido del lazo y havemos dado en el silo; salimos de una tribulación y damos en otra. Bien es verdad lo que se dize, qualquiere que en un trabajo tropieça, en ciento da después de narizes. Y ahunque mis fatigas y pérdidas han sido grandes, por mayor siento aquesta que vino quando ya crehía haver dado fin a todas las otras. Y con-

755. común] especial BC.

756. d'Él] de dios BC.

757. vengamos] pues vengamos BC.

758. mientras] mientras BC.

759. el] om. BC.

760. trabajo] me add. C.

761. ministre] ordene BC.

762. huviendo] hauia BC.

763. gravedad] y pesadumbre add. BC.

764. corda] cuerda BC.

siderando que amor entrañable y solo virtuoso respeto ha puesto nuestro caro amigo en tanta fortuna, ya no espero mientras viva salir de congoxas ni tener lugar de sossiego, sino hir⁷⁶⁵ como las estrellas, que agora están claras y dende a poquito escuessen, agora están en [55v] luz, agora en tiniebras. Y aquestas nuestras passiones son como un apostema el qual sin fierro no puede curar, del qual siente el doliente doble dolor, del apostema mesmo y del huego.

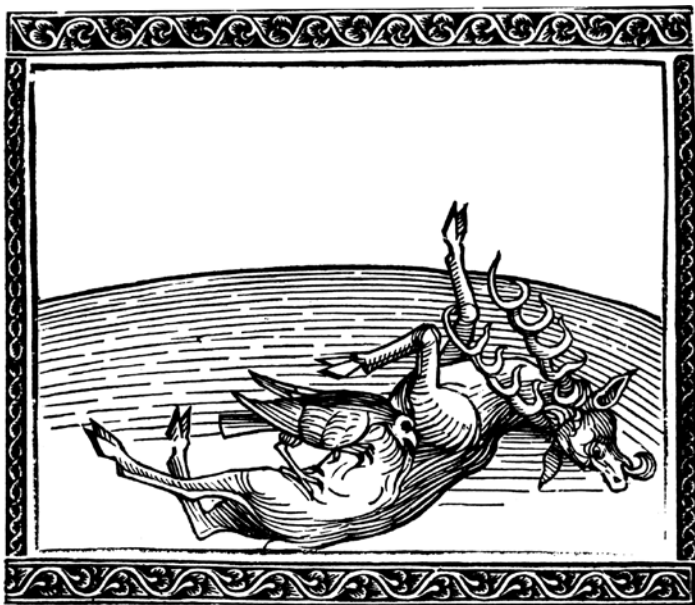
Dende que el venado y el cuervo vieron el trabajo de la presión del galápago y la tormenta que consigo trahía el ratón, dixiéronle:

—Déxate⁷⁶⁶ de matar a ti mesmo, pues tu dolor no trahe remedio; mejor es buscar el reparo si haverlo podemos, ca en las angustias y adversidades se muestran los fieles amigos.⁷⁶⁷

Dixo entonces el ratón:

—Un remedio me pareçe que sería muy bueno: que el venado se ponga en lugar donde el caçador le pueda veer de lexis tendido como muerto, y súbase⁷⁶⁸ el cuervo encima d'él que parezca que coma⁷⁶⁹ su carne, que yo cierto soy que el caçador dexará la reth y las cuerdas e hirá muy apriessa por haver su parte del venado. Y en este medio roheré yo la cuerda del galápago y ponerlo he conmigo en un grand agujero que está cerca de ahí y vosotros darés a huir. Y assí volveremos a nuestra morada libres y alegres como solemos.

Y pareciendo a todos el consejo ser bueno, començaron de ponerlo por obra. E viendo el caçador al cuervo encima [*] del venado, dexando sus redes y cuerdas con todos sus lazos, corrió a ellos muy apriessa.



765. hir] ser BC.

766. déxate] dexa BC.

767. amigos] y se conosçen los coraçones *add.* BC.

768. súbase] suba BC.

769. coma] come BC.

Entonce el ratón, con toda diligencia, royó la cuerda al galápago y dio con él en un gran hoyo al seguro. E como el caçador [56r] llegó al venado y vio huir al cuervo y al venado, pensó en sí luego el engaño y astucia. Y de que⁷⁷⁰ bolvió a la ropa halló también suelto el galápago, de lo qual se paró muy triste y bien confuso. Dixo entre sí:

—Por cierto esta tierra o es de nigrománticos o de demonios.

Y de miedo que no le acaheciesse algo peor fuese⁷⁷¹ a su casa. Entonces el ratón, el venado con el galápago y el cuervo, con su entera y perfecta amistança, escaparon de todos los peligros de manera que con mucha paz y alegría llegaron a sus habitaciones.

Entonces dixo el rey al philósopho:

—Con gran diligencia es de catar en aquestos enxemplos el arduo consejo y buenos respectos de los animales chiquitos y de las aves de poco valor con cuánto amor y perfecta amistad se socorrieron unos a otros, y no sería maravilla si los hombres que usan de juizio y razón quisiessen tomar los tales costumbres, sacassen maravilloso fruto de sus operaciones y, guardando sus entendimientos de cogitar cosas inútiles y vanas, aliñassen su vida para la gloria que es por venir, donde los que moran vivirán para siempre jamás.⁷⁷²

ACABA EL CAPÍTULO QUARTO⁷⁷³

770. de que] desde C.

771. fuese] fue C.

772. En B (f. LVlr) y C (f. LIIv–LIIIr) se ha modificado y ampliado el final de este capítulo: «Entonces el ratón y (om. C) el venado con el galápago y el cuervo, con su entera y perfecta amistança, escaparon de todos los peligros, de manera que con mucha paz y alegría llegaron a sus moradas do todos (donde C) juntos bivían en mucho amor y concordia. Dixo el rey entonces al philósofo: —Cierto con gran diligencia devemos considerar estas moralidades y enxemplos y buscar el amistad y conversación de los cuerdos y virtuosos, y entre aquéllos elegir un amigo tal que baste no solamente para la compañía y consuelo de los trabajos y afliciones d'esta vida, mas que sea experimentado y sabio y de quien se reçiba corrección, emienda y consejo en las necessidades y priessas, con el qual sin temor el corazón se ose descubrir, porque según la prudencia nos aconseja, las obras y costumbres

del virtuoso han de ser tales que sin empacho ni miedo se osen hazer en presencia del enemigo tan bien como del amigo, pero no se quita por esso ni estorva que d'este tal amigo no se haga confiança de todo lo que se ofrēiere assí para descansar como para ser aconsejado en el bien y en el mal. Y pues aquestas dos cosas son las que continuamente nos tientan y pruevan, la una dándonos deleite, la otra tormento, necessaria es para esto el amistad, necessario es el consejo, necessaria la compañía, mayormente en esta nuestra tela de agora do tantas miserias y afanes hay, do ninguna caridad ni confiança veo. Pues luego cúmplenos buscar amigos de buenas obras y costumbres, de quien podamos tresladar y aprender cómo devamos guardar nuestros entendimientos de cosas inútiles y vanas por manera que endereçemos nuestra vida para la gloria por venir, donde los que moran (morirán C) bevirán para siempre jamás».

773. acaba el capitulo quarto] om. C.

